



PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT EN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, UN ESPACIO DE CONFLICTO PERMANENTE
COMPRENSIÓN DESDE LA MEMORIA COLECTIVA





UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT EN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, UN ESPACIO DE CONFLICTO PERMANENTE: COMPRENSIÓN DESDE LA MEMORIA COLECTIVA

YARLEDIS HOLGUIN SILVA

Maestría en Hábitat
Área Curricular de Construcción y Hábitat
Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
2023

PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT EN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, UN ESPACIO DE CONFLICTO PERMANENTE: COMPRENSIÓN DESDE LA MEMORIA COLECTIVA

YARLEDIS HOLGUIN SILVA

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Hábitat

Director (a):

Docente e Investigador, Fabio Silva Vallejo

Codirector (a):

Doctor, Luis Fernando González Escobar

Línea de Investigación:

Estudios Sociohistóricos del Hábitat.

Maestría en Hábitat

Área Curricular de Construcción y Hábitat

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional de Colombia

Sede Medellín

2023

Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable

-E. Galeano-

A las Sampedranas y Sampedranos de Sierra Nevada

Agradecimientos

A mi esposo, mis padres, mis hermanos y mis sobrinos; por entender mis ausencias y darme motivación.

A mis más allegados amigos por creer en mí.

A los profesores de la Maestría en Hábitat de la Universidad Nacional, sede Medellín; por inspirar este interés investigativo.

A quienes asesoraron con sus certeros consejos investigativos y académicos este proceso, profesores Fabio Silva Vallejo y Luis Fernando González Escobar.

A mis superiores y equipo de trabajo profesional laboral, por potenciar estos aprendizajes.

A la Fundación Mujeres Rurales Construyendo Futuro, por creer y construir.

A quienes a través de sus relatos dieron voz a la investigación.

Tabla de Contenido

Resumen	14
Abstract	15
Introducción	17
NOCIONES CONTEXTUALES	20
Planteamiento del Problema.....	25
Objetivos	30
REFERENTE TEÓRICO METODOLÓGICO.....	31
Aspecto Metodológico	31
Aspecto Teórico Conceptual	33
Producción Social del Hábitat - PSH	33
Territorio y Territorialidad	35
El Lugar de la Memoria Colectiva en la Configuración Territorial	37
El Sampedrano como Sujeto Histórico/Comunitario	41
Representaciones Sociales.....	43
COLONIZACIÓN, OCUPACIÓN Y POBLAMIENTO EN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA: UN ACERCAMIENTO DESDE LA MEMORIA COLECTIVA	45
Dinámicas Históricas del Habitar en San Pedro SNSM.....	45
Colonización y Ocupación.....	46
Colonización Cafetera.....	53
Violencia Sociopolítica.....	55
Trayectorias desde el Centro del País Hacia la Sierra Nevada	57
Interacción entre Colonos Campesinos e Indígenas	60
San Pedro de la Sierra: El Nombre de la Colonización	63

SOBREVIVIMOS PARA CONTAR: LOS MOMENTOS DE LA MEMORIA EN LA CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DURANTE EL CONFLICTO ARMADO.	66
La Bonanza Marimbera.....	68
Incidencia de Grupos de Guerrillas.....	78
Paramilitarismo: Llegan para Quedarse	84
El Desplazamiento Forzado y su Efecto Desterritorializador	90
ARTICULACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL DEL CORREGIMIENTO DE SAN PEDRO DE LA SIERRA.....	94
Memoria del Territorio desde su Configuración Espacial	94
Definición y Jerarquización Espacial.....	94
Gestión de Necesidades Básicas Durante el Proceso de Poblamiento	115
Infraestructura Vial	115
Abastecimiento de Agua.....	120
Electrificación	123
Seguridad	124
Manejo de Residuos.....	125
Cementerio.....	127
Educación.....	128
Servicios de Comunicación.....	132
Sistema de Salud	132
Ocio y Recreación.....	133
Actividades productivas y económicas	140
Formas de Organización Comunitaria.....	142
Con Dios y la virgen: Sobre el Sistema Religioso	149
Elementos Contextuales desde la Planeación Territorial en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)	158

REPRESENTACIONES Y PROYECCIONES DE LOS SAMPEDRANOS DE SIERRA NEVADA EN EL TERRITORIO: UNA MIRADA DESDE LA JUVENTUD.....	162
Serrano de Sierra Nevada: Un Campesino en Construcción.....	162
Representaciones de los Jóvenes Serranos.....	167
RUTA METODOLÓGICA.....	171
Momento 1: Reconocimiento Territorial desde la Memoria Individual	172
Momento 2: Acercamiento desde las Acciones Comunitarias.....	175
Momento 3: Experiencia Comunitaria	179
Jornada San Pedro reverdece: La Naturaleza Como Maestra.....	181
Cartografía.....	189
Grupo Focal.....	199
Generación Análisis e Interpretación de Información.....	200
Socialización y Entrega del Resultado Final.....	200
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	202
La Memoria Colectiva en la Construcción Social del Hábitat	202
Formas de Habitar Permeadas por el Conflicto Armado	204
Aspectos socioespaciales en el habitar en San Pedro de la Sierra.....	205
De la Participación Comunitaria	206
Proyecciones y Representaciones desde los Jóvenes	208
Metodologías Participativas de Investigación en Hábitat	209
Recomendaciones.....	211
Referencias	213

Lista de Imágenes

Imagen 1 Vista Panorámica de San Pedro	22
Imagen 2 San Andrés	48
Imagen 3 Aspecto de San Andrés de los Kogui cuando Empiezan a Llegar los Primeros Campesinos Colonos	52
Imagen 4 Interacción entre Indígenas y los Primeros Colonos	62
Imagen 5 La vuelta de la Marihuana	71
Imagen 6 Comparativo de la Ubicación de San Andrés y San Pedro de la Sierra	96
Imagen 7 Proceso de Transformación del Espacio	98
Imagen 8 Aspecto de las Viviendas Existentes en San Pedro de la Sierra con la Llegada de los Primeros Colonos	99
Imagen 9 Paredes Construidas en Adobe Estabilizado	102
Imagen 10 Proceso de Transformación de las Viviendas	104
Imagen 11 Estructura de las Viviendas Sector el Carmelo	106
Imagen 12 Vista desde la parte de atrás de las viviendas.....	108
Imagen 13 Vista desde el Frente de las Viviendas.....	108
Imagen 14 Aspecto de algunas Viviendas en la Actualidad	110
Imagen 15 Vista de Jardines en Diferentes Viviendas de San Pedro de la Sierra.....	112
Imagen 16 Un domingo en temporada de café.....	114
Imagen 17 Estado actual de las Vías	118
Imagen 18 Tratamiento de Aguas Residuales y Desechos.....	126
Imagen 19 Instalaciones Educativas	130
Imagen 20 Día del campesino	135
Imagen 21 Convite y Acción Comunitaria.....	136
Imagen 22 Reinado.....	138
Imagen 23 Equipo de Fútbol San Pedro.....	139

Imagen 24 Trabajo Comunitario	143
Imagen 25 Fachada Primera Organización Evangélica El Carmelo	152
Imagen 26 Fachada Iglesia Católica.....	155
Imagen 27 Fachada Iglesia Pentecostal Unida de Colombia	157
Imagen 28 San Pedrano de Sierra Nevada	164
Imagen 29 Marcajes en el Paisaje de la Actividad Cafetera.	166
Imagen 30 Decreto Elaborado por Grupo Focal	168
Imagen 31 Entrevistas y Recorridos Territoriales durante el Trabajo de Campo	174
Imagen 32 Jornada de Rescate de Plántulas en la Cuenca del Río Sevilla	178
Imagen 33 Participación Durante la Jornada San Pedro Reverdece.	180
Imagen 34 Organizadores Jornada San Pedro Reverdece	182
Imagen 35 El Paujil	183
Imagen 36 El Jaguar	184
Imagen 37 El Colibrí	185
Imagen 38 La Indígena.....	186
Imagen 39 Participación Comunitaria.....	188
Imagen 40 Ejercicio Cartográfico	192
Imagen 41 Resultado Final del Ejercicio Cartográfico..	198
Imagen 42 Encuentro Grupo Focal	199
Imagen 43 Socialización de Resultados de Investigación e instalación de línea de tiempo.....	202

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1	Línea de Tiempo, Punto de Partida para la Investigación.....	67
Ilustración 2	Relación de los Actores Armados con Incidencia en San Pedro de la Sierra	89
Ilustración 3	Recorrido desde la Gran Vía a San Pedro de la Sierra.....	116
Ilustración 4	Ruta Actual de Ingreso al Corregimiento.....	119
Ilustración 5	Línea de Tiempo Ampliada.....	190

Lista de Mapas

Mapa 1	Localización de San Pedro en la Sierra Nevada de Santa Marta	21
Mapa 2	Distribución Espacial de los Sectores de San Pedro de la Sierra	24
Mapa 3	Ubicación Provincia del Carbón de referencia Dolmatoff	26
Mapa 4	Ubicación de San Andrés de los Kogui.....	50
Mapa 5	Departamentos de Origen Primeras Familias Colonas.....	58

Lista de Tablas

Tabla 1	Información Demográfica de San Pedro de la Sierra.....	23
Tabla 2	Línea de Tiempo de la Cartografía.....	193

Siglas, Acrónimos y Abreviaturas

Abreviatura	Término
ACSN	Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada
AGC	Autodefensas Gaitanistas de Colombia
AGN	Archivo General de la Nación
BPM	Bienes de Patrimonio Mundial
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC – EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo
HIC	Coalición Internacional del Hábitat
HIC-AL	Coalición Internacional del Hábitat - América Latina
IAP	Investigación Acción Participativa
PET	Polietileno Tereftalato
PDET	Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial
PNN	Parques Nacionales Naturales
PNR	Plan Nacional de Rehabilitación
PSH	Producción Social del Hábitat
RUV	Registro Único de Víctimas
SNSM	Sierra Nevada de Santa Marta
UFC	United Fruit Company

Resumen

Como miembro de la comunidad, esta investigación nace con la intención de develar las características del proceso de ocupación y poblamiento en San Pedro de la Sierra Nevada de Santa Marta, a través de la memoria colectiva de sus habitantes. Un modelo de poblamiento con particularidades propias, donde la autogestión y la organización comunitaria siguen jugando un papel transversal en las formas de relacionamiento con el territorio. Este estudio del hábitat a escala micro, enuncia detalles de los modos de habitar en el campo, lugares apartados del país, donde han tenido incidencia diversos actores del conflicto armado colombiano; relatando desde la voz de la memoria familiar y comunitaria cómo ha sido el constructo del territorio, las apuestas y miedos en cuanto a la permanencia en el espacio; reconociendo como objeto de estudio lugares en apariencia invisibles, en una apuesta contra el ocultamiento de sus dinámicas históricas, y como un aporte desde la experiencia personal que se suma a las proyecciones y representaciones actuales de los jóvenes y habitantes del lugar.

Palabras clave: Sierra Nevada de Santa Marta, producción del hábitat, poblamiento, construcción del territorio, conflicto armado, memoria colectiva, acción comunitaria.

HABITAT PRODUCTION IN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, A SPACE OF PERMANENT CONFLICT: UNDERSTANDING FROM THE COLLECTIVE MEMORY

Abstract

As a member of the community, this research was born with the intention of revealing the characteristics of the occupation and settlement process in San Pedro de la Sierra Nevada de Santa Marta, through the collective memory of its inhabitants. A settlement model with its own particularities, where self-management and community organization continue to play a transversal role in the ways of relating to the environment. This study of the habitat on a micro scale, enunciates details of the ways of living in the countryside, remote places in the country, where various actors of the Colombian armed conflict have had an impact; recounting from the voice of family and community memory how the construction of the territory has been, the bets and fears regarding permanence in space; recognizing apparently invisible places as an object of study, in a bid against hiding their historical dynamics, and as a contribution from the personal experience that adds to the projections and current representations of the young people and inhabitants of the place.

Keywords: Sierra Nevada de Santa Marta, habitat production, settlement, construction of the territory, armed conflict, collective memory, community action.

Introducción

La explosión demográfica, fenómenos como el COVID – 19 y los ejercicios en la búsqueda de la paz y la finalización del conflicto armado que ha afectado a la población colombiana durante los últimos tiempos, quiebra las estructuras sociales, urbanas y rurales conocidas, demandando estrategias complejas, multidisciplinarias que evidencien nuevas formas de ser y estar en el mundo desde los constructos de los actores que lo componen y reconstruyen. Para lo anterior se hace indispensable identificar los atributos históricos particulares, dinámicas de apropiación territorial que revelen la forma en que una sociedad evoluciona en un espacio particular, desde una lectura geográfica e histórica.

Con este estudio a escala micro se busca comprender el proceso de producción del hábitat en San Pedro de la Sierra, el corregimiento más antiguo de la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM). Un proceso de comprensión de la construcción territorial desde la ocupación y poblamiento relatado desde la voz de las memorias familiares y comunitarias. Entendiendo que el hábitat como fenómeno social en la lectura de los procesos de ocupación y poblamiento, parte de reconocer la acción de los moradores sobre el territorio. Rescatando la memoria de un corregimiento en conflicto, más allá del conflicto.

La investigación parte del interés comunitario por reconstruir la historia del corregimiento, para contarla, para nombrar los modos particulares de ser y estar en este territorio, mediante la metodología Investigación Acción Participativa (IAP), que busca el conocer a través de la participación activa de los involucrados, con miras a la acción transformadora de las realidades. En este sentido tanto el diseño como los métodos de investigación se eligen de acuerdo con un trabajo colectivo, apostando a un proyecto común.

Observar en una escala micro las dinámicas de ocupación y poblamiento de San Pedro, aporta a la comprensión de los procesos de ocupación campesina de manera específica en esta región, evidenciando cómo se dio la configuración social de los espacios durante la colonización y la emergencia de los poblamientos resultado del contexto político del país, que detonó en

fenómenos de migración y desplazamiento, y en la configuración de nuevos territorios receptores como en el caso particular de estudio.

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación que se realizó durante cerca de dos años, los cuales comprenden ejercicios de rastreo bibliográfico y visitas a San Pedro de la Sierra en busca de los relatos de antiguos habitantes del corregimiento y estableciendo vínculos con los ejercicios comunitarios actuales; buscando documentar un proceso que permita entregar a la comunidad académica en general y a la comunidad de San Pedro de la Sierra en particular los hallazgos de esta investigación, que para facilitar su lectura y entendimiento se ha estructurado en siete apartados.

Inicialmente, en las nociones contextuales se describen elementos de ubicación espacial y contextual del lugar de estudio, adelantando antecedentes temáticos sobre los procesos de ocupación y poblamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta. En un segundo momento en el referente teórico se aborda el contenido conceptual reflexionado a partir de autores tradicionales y alternativos sobre los conceptos de hábitat, territorio y memoria.

En un tercer momento se relata cómo se dio el proceso de ocupación y poblamiento campesino en la Nevada¹ a mediados del siglo XX, analizando el caso específico de San Pedro, antes un asentamiento indígena Kogui, que se convertiría en un poblado de campesinos venidos en su mayoría del interior del país durante la época de la Violencia². Un corregimiento que nace como lugar de acogida de quienes huyen del conflicto político de la década de 1940. Comprender este proceso aporta a documentar el fenómeno colonizador campesino en la Sierra Nevada y a entender las particularidades de procesos de territorialización bajo la incidencia de factores como el conflicto

¹ Se hace alusión a la Sierra Nevada de Santa Marta

² Se hace referencia a la violencia bipartidista que tuvo lugar en Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Esta violencia se originó en disputas por la apropiación de tierras entre terratenientes y campesinos pobres involucrados en la colonización agraria. Tras el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán en 1948, se agudizó convirtiéndose en un conflicto político debido a que los dos partidos dominantes en Colombia, el Liberal y el Conservador intervinieron en las disputas de tierras; donde también participaron el aparato policial y militar, guerrillas campesinas, paramilitares y bandas armadas al servicio de ambos partidos. (Sánchez Steiner, 2015, p.3).

armado colombiano, que durante décadas también impactó este territorio. Estos hábitats son hábitats del conflicto, narrados no desde los actores armados, sino desde la sobrevivencia de los moradores en su búsqueda del control de los territorios, de ellos mismos y sus familias, es decir; una mirada a la producción del hábitat de los moradores en medio de habitar en el conflicto.

En el cuarto apartado se presenta un análisis de la articulación de las acciones comunitarias en la configuración socioespacial del poblado, identificando sus características, dinámicas de participación y gestión de recursos logísticos y económicos. La acción comunitaria en la configuración socioespacial y la memoria colectiva en la producción del hábitat se erigen como las categorías fundamentales para comprender la interacción entre el sujeto campesino y el territorio.

Durante el quinto momento, se propone interpretar las representaciones actuales sobre la configuración socioespacial en San Pedro de la Sierra desde sus diferentes pobladores, dando énfasis a las expectativas que tienen los jóvenes frente a su futuro en este territorio; con la pregunta implícita por la incidencia de factores como el conflicto armado en las proyecciones de futuro en el corregimiento. La historia del poblamiento en San Pedro, pretende ser el resultado de la suma de microhistorias de vida, dentro de las cuales mi familia y comunidad serán la fuente relevante. Una construcción de la historia de la vida familiar, que se va encontrando de manera directa con la historia del corregimiento; para a través de esta, entender cómo se fue consolidando el poblado.

Finalizando los últimos momentos se presentan los principales hallazgos y conclusiones para este ejercicio investigativo, donde la memoria surge como un elemento reconstructivo y empoderante, toda vez que hace de sus habitantes una comunidad que conoce su historia, sus luchas y las materializa en saberes concretos que se transmiten generacionalmente y da un lugar en el mundo.

Para salvaguardar la integridad de quienes participaron en las entrevistas y demás ejercicios de generación de información, no se diferenciarán sus nombres propios, en su lugar se referencia el grupo poblacional al que pertenece y en una apuesta por respetar la oralidad se conserva expresiones propias en su riqueza lingüística.

NOCIONES CONTEXTUALES

Desde la costa del mar Caribe, al nordeste de Colombia, se observa la Sierra Nevada de Santa Marta, considerada el sistema montañoso costero más alto del mundo, dado que su pico más elevado alcanza los 5.775 msnm. La Sierra Nevada se extiende por tres jurisdicciones departamentales, Magdalena³ (38,7 %), Cesar (26,9 %) y Guajira (34,4 %), y por un total de 17 municipios y tres corporaciones autónomas: CORPAMAG, CORPOCESAR y CORPOGUAJIRA (Viloria de La Hoz, 2005).

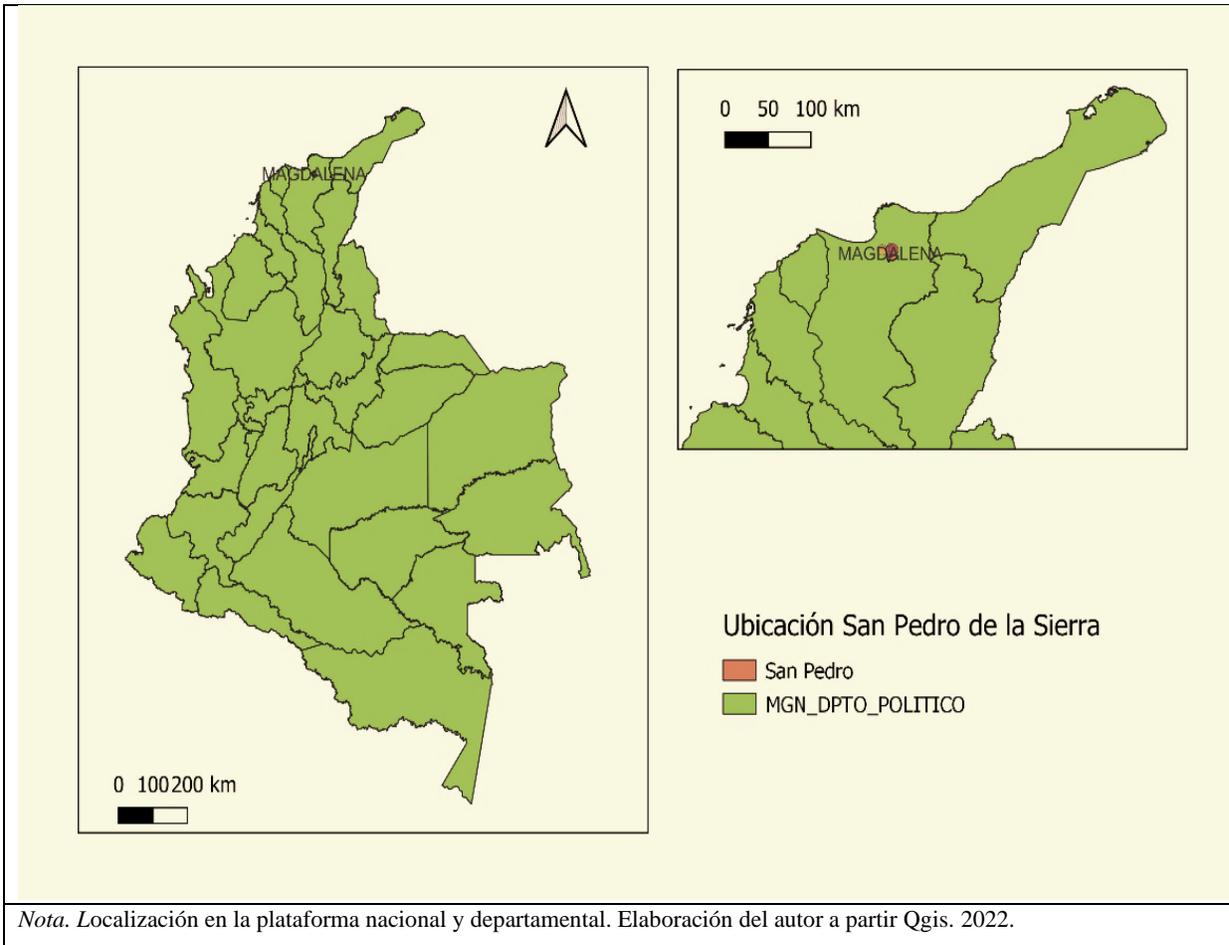
En la Sierra Nevada de Santa Marta confluyen diversas comunidades indígenas como los Arhuaco, Kogui, Kankuamo y Malayo, que aún permanecen en el territorio (UNESCO, 2018). En 1979 es declarada Reserva Mundial de la Biósfera por la Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y se inscribe en la lista colombiana indicativa de Bienes de Patrimonio Mundial (BPM) desde 2012 (Salinas et al., 2018). Tal es la riqueza natural y cultural de la SNSM que, como lo enuncia Viloria de la Hoz (2005), cuenta con importantes áreas de reserva forestal, resguardos indígenas, un parque arqueológico y dos parques nacionales naturales (Sierra Nevada de Santa Marta y Tayrona), estos últimos cuentan con el Plan de Manejo del PNN⁴ en la Sierra Nevada, para la protección y conservación de su biodiversidad. La (figura 1) representa la localización espacial del lugar de estudio en la Sierra Nevada de Santa Marta.

³ El Magdalena es uno de los 32 departamentos de Colombia, la ciudad de Santa Marta su capital cuenta con 898.524 habitantes en la cabecera municipal y 365.264 en los centros poblados dispersos. (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, [DANE] 2018). Según el mismo Censo, en el 2018 los centros poblados y rural disperso eran de 11.833.841 pobladores en todo el país, esperando que para el 2050 esta suma ascienda a 14.904.690 y al 2070 se proyecta que la población rural ascienda a 16.144.534. Según registros del DANE, el 94% de las Subregiones colombianas son más rurales, en el departamento de Magdalena en dos de cada tres municipios su población es mayoritariamente rural; solo Sierra Nevada - Perijá es más urbano que el promedio nacional con el 83% de sus pobladores viviendo en Santa Marta (DANE, 2020).

⁴ Parques Nacionales Naturales.

Mapa 1

Localización de San Pedro en la Sierra Nevada de Santa Marta



Sobre la sierra, a lo largo de la cumbre de una montaña a 1.410 msnm y aproximadamente a dos horas de la cabecera municipal de Ciénaga Magdalena, se ubica San Pedro de la Sierra (ver imagen 1), uno de los siete corregimientos que hacen parte de la zona rural del municipio.

*Imagen 1**Vista panorámica de San Pedro*

Nota. Centro de San Pedro, aporte Tony Cala, 2022.

A su vez, revisando el total de la población y la subdivisión administrativa se tiene que, San Pedro de la Sierra cuenta con una población estimada de 4.627⁵ habitantes, de los cuales 3.427, es decir el 74% se encuentran dispersos en sus 10 veredas⁶ y los 1.200, restantes correspondientes al 26%, habitan las cerca de 250 viviendas del centro poblado. (ver tabla 1) (Resolución 18014 de 2019). Con un promedio de 4.8 habitantes por vivienda.

⁵ Dato estimado según información comunitaria para la Agencia Nacional de Tierras. En el mismo informe se estima según el Sisbén (2017) que la población total es de 2.831 personas en todo el corregimiento. Resolución 18014 del 19 de noviembre de 2019.

⁶ Según la información oficial la Alcaldía de Ciénaga (2011, p.76). Se trata de 14 veredas, y según el reporte completo de la Agencia Nacional de Tierras se reportan 15; muchas de las cuales corresponden al corregimiento cercano de San Javier. Esta información se contradice con la aportada en el proceso de investigación por los líderes comunitarios donde se reconocen únicamente 11 veredas.

Tabla 1

Información Demográfica de San Pedro de la Sierra.

VEREDAS	Según Siben 2017			Según Información Comunitaria Reportada por la Agencia Nacional de Tierras					
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	#	Mujeres	#	No Familias	Total
1 Kennedy	204	186	390	60%	540	40%	360	220	900
2 Guaimaro Alto	54	44	98	60%	60	40%	40	35	100
3 Camagual	115	72	187	60%	90	40%	90	60	180
4 La India	15	11	26	60%	900	40%	600	35	1500
5 El Bosque	40	29	69	50%	91	20%	36	37	127
6 Palmichal Alto	141	114	255	60%	96	40%	64	45	160
7 Palmichal Medio	S.I	S.I	S.I	50%	45	50%	45	23	90
8 Palmichal Bajo	S.I	S.I	S.I	53%	80	47%	70	40	150
9 Nuevo Mundo	48	36	84	80%	96	20%	24	32	120
10 San Pedro	273	365	638	40%	480	60%	720	250	1200
11 Planadas	40	43	83	60%	60	40%	40	16	100
Total Corregimiento	930	900	1830		2538		2089	793	4627

Adaptación Según Informe de la Agencia Nacional de Tierras, Resolución 18014 de 2019, p.90.

San Pedro de la Sierra se localiza en la subcuenca del río Frío, que pertenece a subzona hidrográfica de la Ciénaga Grande de Santa Marta, vertiente en la que, además, se encuentran los ríos Fundación, Piedras, Aracataca, Tucurinca, Sevilla y Frío (Alcaldía de Ciénaga Magdalena, 2020). Asentados sobre una única calle principal en el corregimiento se distinguen seis sectores: San Pedro de la Sierra, La Mariza, la Ye, El Carmelo, El Progreso y Villa Nueva (figura 2).

Mapa 2

Distribución Espacial de los Sectores de San Pedro de la Sierra



Nota. Elaboración del autor a través de Sistema de información Geográfica Qgis. 2022.

Más allá de la riqueza natural y cultural de la Sierra Nevada de Santa Marta que, por sí solos, son factores para pensar en las potencialidades de la región y en el bienestar de sus habitantes, podría pensarse que su ubicación geográfica y la cercanía al mar aumenta estas posibilidades pero, paradójicamente, la ha convertido en un punto estratégico para la ejecución de actividades ilícitas, por lo que el lugar ha sido objeto de diversas bonanzas (marihuana - coca), conllevando a la presencia de diferentes actores armados en disputa por el territorio, convirtiéndolo en hábitats particulares que se consolidan a pesar del conflicto interno en el país.

Planteamiento del Problema

Los estudios en la Sierra Nevada abordan principalmente temas asociados a los vestigios de grupos indígenas y su riqueza cultural. Se encuentran narraciones de mitad del siglo XIX donde los ibéricos hablaban de haber encontrado en la Sierra Nevada un “Nuevo Cuzco”, haciendo referencia a enormes riquezas y a gigantescos pueblos en lo profundo de la selva. Proceso que se fortaleció con el descubrimiento arqueológico de caminos y terrazas de cultivo y otros restos de arquitectura prehispánica. Vilorio en 2005, expone que solo hasta mitad del siglo XX la Sierra Nevada empieza a reconocerse con investigaciones más concretas.

Duque & Castaño (2004) relatan que el primer contacto entre los indígenas de la Sierra Nevada y los conquistadores españoles fue en 1499, tras la expedición de Alonso de Ojeda, a partir de la cual fue fundada en 1525 la actual ciudad de Santa Marta. El primer acercamiento etnológico se remonta a 1730 producto del viaje realizado por el padre Nicolas de la Rosa. Tras la iniciativa evangelizadora como la realizada en 1875 por el padre Rafael Celedón, se documentaron los primeros detalles lingüísticos sobre las tribus de la Sierra (Duque et al., 2004). Dolmatoff y Dussan, pioneros en la antropología y arqueología colombiana; realizan sus primeros viajes exploratorios a la Sierra Nevada a mediados del siglo XX y relataron que durante la segunda mitad del siglo XVI los españoles usaban el término provincia para referirse a amplias zonas habitadas por indígenas. En la Sierra Nevada existían diez provincias entre las cuales San Pedro de la Sierra se ubica territorialmente en lo que sería la provincia del Carbón, (mapa 3) sobre la vertiente occidental entre los ríos Frío y Tucurínca (Reichel Dolmatoff, 1960).

Mapa 3

Ubicación Provincia del Carbón de referencia Dolmatoff



Nota: Ubicación de la Provincia del Carbón en la vertiente occidental según Dolmatoff. (Dolmatoff, 1960, p.113).

Los procesos de colonización en la vertiente occidental fueron impulsados por el ciudadano francés Pedro Cothinet desde finales del siglo XVIII, en la investigación *Proceso de poblamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta a finales del periodo colonial*, se desarrolla un acercamiento al proceso de ocupación y poblamiento a mediados del siglo XVIII y a las políticas de poblamiento durante esta misma época en diferentes lugares del Caribe Colombiano y la Sierra Nevada. Se expone que, durante este siglo en grandes extensiones de tierra habitadas inicialmente por pobladores indígenas, después de siglos de ocupación y alto proceso de mestizaje, se encontraban grupos dispersos de pobladores de diferentes etnias por fuera del sistema colonial español. Lo anterior ocasionó que el reformismo borbónico instara campañas de poblamiento y urbanización para recuperar el control del territorio y a los pobladores dispersos, según la consigna que transmitía la corona a la gobernación de Santa Marta, “defender poblando” (González, 2001).

Otras investigaciones sobre los procesos de poblamiento en la Sierra Nevada remiten a los escritos del geógrafo francés Eliseo Reclus, quien en 1885 estuvo realizando estudios de exploración geográfica y un infructuoso intento de colonización planificada, según se infiere tras la lectura de sus notas, que se plasmaron en el texto *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, publicado casi un siglo después de sus viajes. Igualmente, muchos empresarios extranjeros realizaron fallidos intentos de colonización agrícola, asociadas al auge de productos de exportación de tabaco y café, incluso, era un proyecto básicamente estatal que, a través de leyes buscaban fomentar la inmigración a Colombia y facilitaban el acceso a grandes extensiones de tierra a empresarios foráneos, tal como se evidencia mediante la ley con fecha del 30 de abril de 1873, según la cual el gobierno colombiano concedió al explorador y empresario francés Jean-Elie Gauguet 2.500 hectáreas en la vertiente norte de la Sierra Nevada. Sin embargo, las enfermedades tropicales, y otras ocasionadas por la picadura de insectos, afectan la salud y frustraron cada intento de colonización de grupos extranjeros, por lo que “el proyecto de inmigración y colonización planificada para la Sierra Nevada de Santa Marta no pasó de meras intenciones de políticos locales y exploradores extranjeros, imponiéndose, eso sí, la colonización espontánea y el establecimiento de grandes haciendas cafeteras” (Viloria de la Hoz, 2014, p.66).

Ahora bien, el fluctuante contexto social y político del país influyó de manera directa en la ocupación del territorio. Las tensiones generadas por la United Fruit Company (UFC) después de

la masacre de las bananeras en la estación del ferrocarril de Ciénaga en 1928 y la ocupación por parte de familias en las estribaciones de la Sierra Nevada que se convirtió en refugio para empleados de la compañía, son algunos de los antecedentes a la colonización de San Pedro de la Sierra, al igual que otros acontecimientos que se presentaron en diferentes regiones del país, como en Santander, en donde a comienzos del siglo XX decae la producción de tabaco y es reemplazado por el café como actividad económica principal, con lo cual “una voluminosa liberación de mano de obra fue desatada en Santander y muchos de los campesinos santandereanos sin tierra y sin trabajo migran a las estribaciones de la Sierra Nevada” (Departamento del Magdalena, Citando a Berdugo, 2013, p.140), planteamiento que está en concordancia con lo expuesto por Vilorio de la Hoz (2014):

Hacia la década de 1920 se inició una primera colonización espontánea con campesinos de regiones andinas. Tres décadas después los asentamientos de San Luis, El Mico y San Andrés de los Koguis, actual San Pedro de la Sierra, concentraban en total unos 500 colonos. (p. 73).

Es así como, el momento de colonización de San Pedro de la Sierra, conjuga diferentes fenómenos socio políticos a nivel nacional que inciden en la migración de algunas familias desde el centro del país a la Sierra. La ley 200 de 1936 sobre régimen de tierras, que facilitó la obtención de terrenos por colonos y arrendatarios ya que reconocía las posesiones de tierras baldías, y el auge del café en Colombia “contribuyó directamente a la consolidación de grandes propiedades en las regiones más económicamente productivas del país” (LeGrand, 1988, p.18). También, las circunstancias históricas, políticas y sociales del país después de los años 1930, durante la época de violencia en Colombia⁷, se convierten en otras de las principales razones por las que las primeras familias colonas deciden migrar desde algunas regiones del centro del país. Desde entonces ha sido poco documentado lo que sucede con las dinámicas territoriales alrededor de estas formas de poblamiento campesino.

⁷ Según Sánchez (2015), la violencia dejó en Colombia más de 300 mil muertos y alrededor de 3 millones de campesinos desterrados. Vale la pena mencionar el importante rol que desempeñaron las migraciones forzadas de entonces en el crecimiento poblacional urbano del país. Estos movimientos explicaron las enormes tasas de crecimiento de ciudades entre 1951 y 1964, de acuerdo con Mertins (2001, como se citó en Sánchez, 2015).

Este estudio se realiza en respuesta al interés que se viene planteando a nivel comunitario, para el desarrollo de estrategias en un esfuerzo conjunto por recuperar la memoria del poblado siendo este, el primero de los propósitos de la presente investigación, a través de la lectura de las dinámicas físico-espaciales en la ocupación del espacio alrededor de los modos de ser y estar de los primeros ocupantes, teniendo en cuenta además que, ha sido un territorio permeado por el conflicto armado desde la aparición de los primeros grupos marimberos. Es así como, esta investigación parte de la pregunta ¿Cómo se produce el hábitat en San Pedro de la Sierra Nevada de Santa Marta desde la participación comunitaria y la configuración socioespacial, a través de la memoria colectiva, desde el periodo de colonización campesina entre los años de 1950 y el 2021?

Objetivos

Objetivo General

Comprender cómo se produce el hábitat en San Pedro de la Sierra Nevada de Santa Marta, desde la participación comunitaria y la configuración socioespacial y a través de la memoria colectiva, en el periodo de colonización campesina entre los años de 1950 y el 2021.

Objetivos Específicos

Describir los momentos de memoria en San Pedro de la SNSM en el periodo de colonización campesina de 1950 a 2021.

Analizar la articulación de la participación comunitaria en la configuración socioespacial durante los momentos icónicos detectados en San Pedro de la SNSM.

Interpretar las representaciones actuales sobre la configuración Socioespacial en San Pedro de la SNSM desde sus diferentes pobladores.

REFERENTE TEÓRICO METODOLÓGICO

Aspecto Metodológico

La alternativa metodológica de la presente investigación fue la Investigación Acción Participativa (IAP), perspectiva metodológica de investigación cualitativa que promueve el conocimiento para el empoderamiento de las comunidades. La IAP es una herramienta intelectual y una propuesta metodológica al servicio del pueblo. Surge alrededor de 1970 retratando el pensamiento de Fals Borda, bajo la necesidad de reflexionar nuevas formas de intervención e investigación social, influenciando no sólo la sociología sino las ciencias sociales, ya que implicó un cambio de paradigma con nuevas formas de entender las realidades comunitarias. Desde esta perspectiva el investigador se funde con la acción para transformar la realidad. “Fundirse con la acción supone un compromiso para aquellos que se embarcan en esta aventura en la que se va moldeando una filosofía de la vida desde un conocimiento vivencial” (Ortiz & Borjas, 1992).

Como lo sostiene Ander-Egg (1990), la IAP no tiene un método propio, pero sí una peculiaridad operativa, a saber:

- En tanto investigación, se trata de un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad, con su expresa finalidad práctica;
- En cuanto a acción, significa o indica que la forma de realizar el estudio es ya un modo de intervención y que el propósito de la investigación está orientado a la acción, siendo ella a su vez fuente de conocimiento;
- Y, por ser participación, es una actividad en cuyo proceso están involucrados tanto los investigadores (equipo técnico o agentes externos), como las mismas gentes destinatarias del programa, que ya no son consideradas como simples objetos de investigación, sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar la realidad en la que están implicados (Ander-Egg, 1990, p.32).

Esta investigación se proyectó con el propósito de conocer la propia realidad del poblado en un sentido histórico, donde la comunidad deja de ser objeto de conocimiento y se transforma en

sujeto cognoscente, de acuerdo con Ander-Egg, (1990). Con la IAP se incorporó a la gente en el proceso de investigación y resolución de sus propios problemas. En este sentido, la metodología de esta investigación permitió construir un relato del proceso de ocupación y poblamiento del corregimiento de San Pedro de la Sierra desde la memoria colectiva de sus pobladores; articulando ejercicios etnográficos, cartografías, recorridos territoriales, entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Estas técnicas de generación de información se fueron orientando en la medida que se avanzaba en las visitas de campo y en un momento se convierte en un trabajo que se articula con la Fundación Mujeres Rurales quienes, con su conocimiento de las dinámicas de participación en el corregimiento facilitaron el desarrollo de actividades conjuntas.

La imagen cobra especial importancia en este proceso investigativo. A través de un ejercicio conjunto de diferentes iniciativas comunitarias se logra la recuperación de imágenes antiguas del corregimiento. Oportuno avance que se venía adelantó a través de plataformas tecnológicas, en función de la posterior construcción de un museo de la memoria. Trabajo que viene proyectando un grupo focal de voluntarios al cual, como miembro de la comunidad e investigadora se logra la articulación, buscando establecer contenidos dentro de la investigación que sirvan de insumos para este propósito. Las imágenes por lo tanto cobran una función importante durante el desarrollo de entrevistas y ejercicios cartográficos como detonantes visuales de la memoria. Relato gráfico que acompaña cada capítulo de la investigación para ilustrar las narraciones en sus apartados. Las imágenes que salieron de este ejercicio comunitario son referenciadas como archivos de baúl⁸, haciendo alusión al origen dentro de los cajones de recuerdos y viejos álbumes de familias Sampedranas; desconociéndose en la mayoría de los casos las fechas precisas de las tomas.

El fotógrafo, líder comunitario y guía turístico Tonny Cala, a través del ojo de su cámara aportó algunas de las imágenes que acompañan esta investigación. Teniendo en cuenta, además, que los mismos pobladores valoran la fotografía como un aporte fundamental para su memoria, en tanto que, “la Memoria Histórica de nosotros es la fotografía, entonces uno siempre miraba las

⁸ Técnica de revisión documental inspirada en los trabajos de Fals Borda “Historia doble de la Costa” para referirse a documentos familiares, diarios íntimos o retratos antiguos. (Fals, 1981).

fotos y miraba el presente y veía que había muchos cambios [...] (Hombre joven, líder comunitario, comunicación personal, enero 12, 2022).

Aspecto Teórico Conceptual

La ruta teórica que orientó la investigación parte de conceptos sensibilizadores que permiten entender las categorías que fueron el lente para la lectura durante el estudio de la producción del espacio en San Pedro de la Sierra y en ese proceso, comprender la incidencia de la organización comunitaria en la gestión de condiciones de habitabilidad. En este sentido, los ejercicios de memoria juegan un rol importante, toda vez que permiten reconstruir la historia en relación con la configuración de un hábitat condicionado por el conflicto armado.

Producción Social del Hábitat - PSH

El hábitat ha sido abordado desde diferentes enfoques, como campo de conocimiento contiene un cuerpo teórico que da cuenta de complejas relaciones que lo configuran. Según Echeverría (et. al. 2009), pensar en el hábitat desde el ámbito humano, no es limitar el concepto sino delimitarlo; es decir, enfocarlo como campo de estudio, entendido desde el ser y el realizarse en el espacio humano, como el proceso de conversión de la naturaleza a través de tecnologías desde la incidencia humana que conjuga sentidos y simbolismos que se van representando sobre el espacio: espacio vivido, sentido, y apropiado como lo plantea Lefevre (1974), quien en su obra *La producción del Espacio*, se enfoca en descubrir que el espacio-territorio es un proceso que implica intencionalidades, actores y resultados diversos, es decir, define el espacio vivido sobre todo por su carácter simbólico.

En 1976, la Coalición Internacional del Hábitat (HIC)⁹, introduce el concepto de *Producción Social del Hábitat (PSH)*, en la cual se reconoce que del 50 al 75% de viviendas y

⁹ Según lo indica su página principal: La Coalición Internacional para el Hábitat es la red mundial de derechos relacionados con el hábitat y la vivienda, que lucha por la justicia social, la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental. Inició sus actividades en 1976 en ocasión de la I Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos en Vancouver (Canadá), constituye una red internacional independiente y sin fines de lucro. Hoy está conformada por más de 410 organizaciones populares y no gubernamentales, académicos, institutos de investigación y capacitación y activistas en derechos humanos que trabajan en el campo del hábitat y la vivienda en más de 120 países de todo el mundo. (Coalición internacional para el hábitat, s.f)

componentes del hábitat son autoproducido por sus habitantes (Coalición internacional para el hábitat, s.f). En otras palabras:

Se reconoce el aporte de las acciones individuales y colectivas de los pobladores de bajos ingresos que, mediante mecanismos de autoproducción sin fin de lucro, han dado respuesta a sus necesidades habitacionales y, así mismo, han participado activamente de la producción de los hábitats urbanos en la casi totalidad de ciudades en América Latina. (Echavarría et. al, 2012, p.5).

Así mismo, la Coalición Internacional para el Hábitat - América Latina (HIC-AL) intensificó los esfuerzos por conceptualizar y debatir el concepto y durante la Primer Asamblea Mundial de Pobladores en México D.F en octubre de 2000, los delegados de movimientos y organizaciones sociales consideraron la PSH como un tema estratégico para:

La resistencia a los efectos de las políticas neoliberales. Reconociendo las inconmensurables asimetrías de poder existentes, el enfoque apuntaba a revalorizar, sistematizar, sostener y fortalecer las propias capacidades de los sectores populares y sus organizaciones, como punto de partida de la transformación de sus condiciones cotidianas de vida y en función del fortalecimiento de la soberanía popular (Di virgilio & Rodríguez, 2013, p.11).

Entre los componentes más importantes de la PSH, se encuentran las acciones colectivas “formas de actuación orientadas por valores tales como la solidaridad, la democracia, la equidad, la participación y la organización ciudadana” (Echeverría et. al. 2012, p.5). Es así como la organización comunitaria, la autogestión, el cooperativismo, y apropiación del espacio se convierten en elementos claves en los procesos de PSH.

La autoproducción social según Di virgilio, (2013) abarca distintas variables individuales y familiares en distintas etapas del ciclo del habitar. Es el caso de los procesos de poblamiento y asentamientos donde “Esas variantes han surgido con el objetivo prioritario de satisfacer las necesidades del habitar. En ese marco, la toma de decisiones ligadas al proceso productivo del hábitat queda en manos de los productores/habitantes (Di virgilio, 2013, p. 10).

Se eligió el término producción en el sentido de apropiación del espacio desde los usos, recursos, trabajo comunitario y como producto de las relaciones humanas con los elementos materiales. Producción como una categoría que evidencia los condicionamientos que transversalizan la apropiación de un lugar por factores como lo es el conflicto armado en la participación, la permanencia y la memoria; requisitos inherentes a la construcción social del hábitat, sin desconocerlos desde la utopía del habitar humano.

Es así como la categoría Producción Social del Hábitat en el estudio del proceso de poblamiento de San Pedro de la Sierra, cobra relevancia en la comprensión de las dinámicas de apropiación del espacio, en la medida en que los primeros pobladores han ido dando respuesta a necesidades habitacionales, mediante procesos de autogestión y una marcada acción comunitaria.

Territorio y Territorialidad

El término “territorio” empezó a ser utilizado comúnmente durante el siglo XVIII. La raíz refiere a la tierra y el sufijo -torio- que significa el lugar donde se desarrolla la acción o el instrumento utilizado para realizar la acción. En ese sentido, “el territorio es la reunión etimológica de la materia y la acción, del objeto de interés y del sujeto interesado” (Monnet, 2013, p.4). De acuerdo con Ther Rios (2012), esta acción es resultado de distintas racionalidades que se materializan sobre el espacio por medio de prácticas concretas, diseñando símbolos y representaciones que lo moldean, acercándose a la concepción del territorio como “espacio apropiado” (Monnet, 2010). El territorio se entiende entonces “no como algo dado, sino como una construcción, en sentido fuerte de la palabra, realizada por los sujetos. Ahora, podemos entender que el territorio es el resultado de un alguien que se apropia del espacio, territorializándolo” (Silva, 2014, p.22).

Los ejercicios de territorialidad por su parte surgen a partir de diferentes fuentes de expresión territorial, los cuales involucran intencionalidades, actores públicos, privados, comunitarios, civiles o armados. Sujetos con múltiples identidades y pertenencias, herencias históricas y memorias culturales, estructuras materiales, organización y configuración espacial; Coyunturas y tendencias globales, regionales y locales; comportamientos, que se relacionan con la

idea de cómo se habita y permanece “en un espacio sobre el cual se impone ritmos de vida y formas de interactuar con lo ambiental y con otros” (Ther Rios, 2012, p. 498).

El territorio como producto social deriva de la interacción humana que lo transforma, la territorialidad es, entonces, como lo plantea Silva (2014):

El proceso de consolidación de campos de posibilidad para las acciones de los sujetos, el cual se va constituyendo históricamente y a partir del cual se van constituyendo ellos mismos en estas espacialidades sentidas y vividas como propias [...] La idea, para decirla en términos personales, es que construimos territorios con nuestras acciones, delimitando los campos de acción propios y de extraños, pero a la vez consolidamos proyectos identitarios que nos dan un sentido individual y colectivo en las tramas de relaciones desarrolladas. (p. 22)

En tal sentido, el antropólogo colombiano Arturo Escobar (2015), propone unas posibilidades de lectura de las dinámicas territoriales, que permiten comprender el territorio no como algo estático, sino como el espacio biofísico y epistémico, donde la vida se hace mundo; en donde las ontologías relacionales, humanos y no-humanos “forman parte integral de estos mundos en sus múltiples relaciones” (p.35) y donde la autonomía implica la condición de ser comunal y juega un rol importante al crear condiciones para cambiar las normas de esos mundos desde adentro. Invita a repensar el desarrollo y la economía fomentando formas no capitalistas para organizar los entramados humanos- naturales (Escobar, 2015).

Conocer el territorio desde la territorialidad, es el planteamiento de las profesoras Echavarría y Rincón, quienes en su libro Ciudad de territorialidades plantean que el territorio “se comprende como proceso y construcción y, en tal sentido, se le reconocen como cualidades constituyentes: la heterogeneidad, la simultaneidad, el movimiento, la variación y el conflicto” (Echevarría & Rincón, 2000, p.12) y desde los sujetos y actores que se relacionan en y con este “esa relación entre el sujeto transformador y el objeto transformado no es unidireccional, ya que a la vez que el primero crea o modifica el territorio, éste último a su vez marca y deja huellas sobre el sujeto, transformándolo” (Echeverría & Rincón, 2000, p.14).

De tal manera que, en sus acercamientos al concepto de territorialidad, Echeverría & Rincón (2000) reconocen la importancia de los actores y sujetos que la construyen como portadores de memoria que “se imaginan, persiguen deseos y tienen intereses diversos que se expresan y concretan mediante la movilización de sus fuerzas, recursos y posiciones, y en la construcción de un territorio generan interacciones y negociaciones conducentes a la fijación de sus sentidos” (p.30), “los cuales, ubicados en los contextos y tendencias que los circunscriben y afectan, establecen relaciones y negociaciones entre sí en su afán por fijar los sentidos propios del mismo territorio” (p.12).

de particulares propias y apropiadas en su estar en comunidad.

El Lugar de la Memoria Colectiva en la Configuración Territorial

Silva (2014) establece que, aunque la relación entre territorio y memoria pareciese lejana, es igual de intrínseca a la que existe entre espacio y tiempo: el territorio es al espacio, como la memoria es al tiempo. La memoria está presente en los grupos humanos desde la individualidad hasta convertirse en colectiva, selectiva, política. La distinción entre historia y memoria es un tema recurrente y se propone como punto de partida para reconocer el enfoque dentro de la investigación. Pierre Nora es uno de los autores más destacados en los estudios de la memoria en Francia, propone una diferencia en cuanto a enfoque y objetivos.

A la historia tradicionalmente se le atribuye un interés por información más objetiva y verificables del pasado, esto incluye métodos para la interpretación y análisis de los hechos históricos. La memoria por su parte viene siendo una construcción social y subjetiva de los hechos del pasado.

La historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es, la memoria es un fenómeno siempre actual, un lazo vivido en el presente eterno; la historia, una representación del pasado. Por ser efectiva y mágica, la memoria solo se ajusta a detalles que la reafirman; se nutre de recuerdos borrosos, empalmados, globales, o flotantes, particulares o simbólicos; es sensible a todas las transferencias, pantallas, censuras o

proyecciones; la historia por ser una operación intelectual y laicizaste, requiere análisis y discurso crítico (Nora, 1984, p. 21).

Nora (1984) relaciona la permanente evolución de la memoria con los grupos humanos y en este sentido está “abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones” (p.21). En el mismo sentido, Candau (2002) expone que la memoria es un proceso en doble dimensión: “Su solana – el recuerdo- y su zona umbría- es decir, lo opaco, oscuro, olvidado (la amnesia) o lo que originalmente está ausente de la memoria” (Nora, 1984, p.7). El olvido que puede convertirse en un mecanismo de defensa cuando el organismo se siente amenazado por un recuerdo traumático, penoso o peligroso. Un olvido selectivo que puede ser terapéutico en muchos casos de experiencias con el conflicto armado con el caso de estudio.

Candau (2002) presenta la premisa sobre el ¿cómo no olvidar? es uno de los campos de la retórica antigua, que se apoya en la topofilia¹⁰ de la memoria, como “esa propensión del recuerdo para construirse espacialmente, para inscribirse en un espacio, en un lugar” (p. 37) y continúa argumentando que todo arte de memoria se funda en la construcción de un sistema de lugares y de imágenes. El hecho de ubicar al sujeto en un contexto (lugar) optimiza la evocación y a este método de los lugares se les considera una técnica mnemónica con fundamentos científicos, una memoria ligada al tiempo del mismo modo que al espacio.

Lo anterior, permite hablar de lugares de memoria que, para Nora (1984), representan el espacio donde se cristaliza y se refugia la memoria, ligada a un momento particular de la historia, tal como lo plasma al decir:

¹⁰ Topofilia entendida “como el medio a través del cual pretendemos esclarecer esa íntima e indisoluble relación entre ser y estar que, de cualquier forma, se manifiesta a través del lugar entendido como lugar-de-ser. Desde una perspectiva ontológica” (Yory, 2007, p.49)

Momento bisagra en el cual la conciencia de la ruptura con el pasado se confunde con el sentimiento de una memoria desgarrada, pero en el que el desgarramiento despierta suficiente memoria para que pueda plantearse el problema de su encarnación. (p.19)

Incluso, Nora (1984) plantea la emergencia de los lugares de la memoria como un efecto de la decadencia de los ámbitos de memoria al manifestar que “si aún habitáramos nuestra memoria, no necesitaríamos destinarle lugares. No habría lugares, porque no habría memoria arrastrada por la historia [...] En cuanto hay traza, distancia, mediación, ya no se está en la memoria verdadera sino en la historia”. (p.20)

En efecto, desde 1995, Todorov advierte sobre los riesgos que corre la memoria para ser suprimida por regímenes totalitarios del siglo XX, una práctica que se remonta a principios del siglo XV, al igual que la destrucción sistemática de documentos y monumentos, cercenar y suprimir la memoria. Sin embargo, conservar sin elegir qué, no es una tarea de la memoria, esta implica un ejercicio de supresión o conservación. Por lo tanto, el autor reflexiona que nada debe impedir la recuperación de la memoria, “cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordarse, el de testimoniar” (p.14). Todorov (2000) introduce los términos de memoria literal y memoria ejemplar y plantea el dilema de la recuperación y la utilización de la memoria, el papel que el pasado representa en el presente, y la articulación de la memoria a unos principios rectores: la voluntad, el consentimiento, el razonamiento, la creación, la libertad.

En contraposición a lo anterior, David Reiff, según Escamilla (2015), desde su experiencia como periodista de guerra en diferentes conflictos contemporáneos, exacerbados por siglos en poblados humanos, defiende la negatividad de la memoria colectiva, entendiéndose como una memoria artificial, que perpetúa la hoguera de las diferencias invalidando la capacidad de perdón entre los poblados humanos. Escamilla Márquez (2015) Citando a Rieff (2012), entiende que el olvido a la postre se va haciendo inevitable, sostiene que solo podemos “vincularnos con el tiempo en el que estamos destinados a vivir y a morir y con los períodos relativamente breves del pasado y el futuro con los que podemos sentirnos afines” (p. 299).

Por consiguiente, y de acuerdo con Prada (2014), la memoria puede trascender la concepción en relación con el pasado donde se materializa y sintetiza la negatividad de la violencia y visualizarla como “elemento y medio necesario para llegar a una posible reparación y a la no repetición de las experiencias traumáticas que han dejado huellas sobre el cuerpo y el alma de las víctimas” (p.20). Además, propone una concepción de la memoria “desde otras narrativas que señalen la positividad de la memoria, esto es, la potencia política intrínseca en ella en cuanto relato fundamentado y constructor de proyectos identitarios colectivos y legitimador de alternativas de futuro” (p.20). Igualmente, la autora plantea el concepto de Memoria Empoderada refiriéndose a ésta como “instrumento político de las comunidades y a la vez, como elemento de consolidación de las resistencias sociales comunitarias” (p.20) y logra establecer una relación entre la identidad construida y la memoria, entendida esta como una forma de hacer justicia:

Las comunidades necesitan de la memoria como un recurso absolutamente indispensable para consolidar una identidad frente a un Otro que va variando en los distintos procesos sociales y desafíos políticos. De esta forma, se comprende cómo la memoria tiene un papel ontológico para las comunidades y para los individuos en la medida en que ayuda a reinterpretar aquello que permanece del pasado en el presente constitutivamente en la identidad o en aquello que queremos que permanezca en lo que somos. (Prada, 2014, p. 28)

La memoria colectiva, por otro lado, es un concepto inicialmente planteado por el sociólogo francés Maurice Halbwachs en 1925, entendida como construcción sistémica, trascendiendo así el concepto del plano biológico a un plano cultural (Abarca Hernández, 2009). Así mismo, el historiador de arte Aby Warburg en la misma década, introduce el término de memoria social, que Fabri (2012) relacionaría con la memoria colectiva debido a que remite a la identidad comunitaria que trasciende el trabajo de memoria individual, cuyo fin es más terapéutico entendido desde nociones freudianas, por supuesto una persona puede tener una memoria de acontecimientos relevantes; sin embargo, para que estos recuerdos del individuo merezcan un sitio en la sociedad y su cultura, necesitan ser compartidos por la colectividad; la memoria colectiva es por eso una memoria social.

En dirección similar apunta Mendoza (2005), al establecer que en la memoria colectiva lo que se recuerda es el significado de los acontecimientos por los que atraviesa un grupo o sociedad, más allá del dato exacto, cobra relevancia la representación de los acontecimientos, “para que se trate de un proceso colectivo debe tener en cuenta a los actores que estuvieron involucrados en los hechos que se desean reconstruir” (p. 69). En este sentido, como lo plantea Uprimny (2012) es necesario tener claro la finalidad de la construcción de memoria, para garantizar el derecho en sus dimensiones individual y colectiva.

Con fundamento en lo anterior, este proceso investigativo es un acercamiento a los estudios del territorio desde la memoria colectiva de sus habitantes, lo que representa un desafío en términos de rescatar voces, historias e imágenes de un lugar en constante conflicto, lo que incide en los tránsitos y nomadismos de quienes lo habitan, para acercarse a la construcción de un relato sobre la configuración territorial que se sume a la identificación de constructos identitarios en la historia de esta relación sujeto-territorio.

El Sampedrano como Sujeto Histórico/Comunitario

Al acercarse a la comprensión de la población campesina y particularmente a los pueblos del Caribe colombiano, cobra especial importancia retomar autores de la talla de Orlando Fals Borda, el científico social colombiano con mayor relevancia en los últimos 50 años y quien, a través de su obra cumbre, *Historia doble de la Costa* desarrolla una narración histórica en cuatro volúmenes. Un relato a dos voces que alterna las narraciones de habitantes de Mompo con sus intervenciones profesionales, a través de una metodología innovadora en las ciencias sociales, pues Fals Borda influenció la sociología rural con la metodología IAP (Investigación Acción Participativa) y se comprometió con la transformación por la justicia social. Analiza el contexto colombiano evidenciando una crisis social y grietas estructurales de tipo político, económico y religioso del sistema que terminaron por canalizar la acción del conflicto hasta constituirse en violencia. Desde entonces, Fals, evidenciaba cómo los procesos urbanos no estaban desarticulados de los rurales (Cubides, 1995).

Ahora, rastrear el concepto de campesino indudablemente acerca concepciones como las de Bartra (2008), para quien “los campesinos no nacen campesinos: se hacen campesinos, se inventan a sí mismos como actores colectivos en el curso de su hacer, en el movimiento que los convoca, en la acción que ratifica una campesinidad siempre en obra negra” (p.7). Igualmente, para el autor:

En términos sociales, el campesino no es una persona ni una familia; es una colectividad, con frecuencia un gremio y, cuando se pone sus moños, una clase; un conglomerado social en cuya base está la economía familiar multiactiva, pero del que forman parte también y por derecho propio quienes, teniendo funciones no directamente agrícolas, participan de la forma de vida comunitaria y comparten el destino de los labradores. Así pues, los mundos campesinos son sociedades en miniatura donde hay división del trabajo, de modo que para formar parte de ellas no se necesita cultivar la tierra, también se puede ser pequeño comerciante, matancero, fondera, mecánico de talachas, partera, peluquero, operador del café internet, maestro, cura, empleado de la alcaldía (Bartra, 2008, p.11).

En paralelo, los grupos campesinos cuentan con una base cultural que por lo general ha sido considerada como una barrera a la aplicación de los modelos occidentales dominantes que a menudo imponen una perspectiva monocultural y homogeneizadora que no tiene en cuenta las particularidades culturales y locales de cada lugar; cuando en realidad constituyen un potencial básico para la construcción de una forma propia de desarrollo. Desconocer lo anterior, según Echeverri & Ribero (2002), “ha sido una práctica de altísimo costo para nuestros pueblos. El reconocimiento de nuestra historia, de lo que somos y de lo que constituye nuestro patrimonio como sociedad rural, es un paso necesario para lograr un futuro viable” (p. 30).

En consecuencia, las estrategias de reconstrucción histórica del corregimiento de San Pedro de la Sierra implican el reconocimiento de la memoria y la cualificación de un sujeto como participante y cocreador de esta. Siendo así, adquiere especial importancia el conocimiento de su pasado y su relación con un territorio que puede construirse desde distintas formas y en este ejercicio entenderse y reconocerse como sujeto comunitario que además proyecta su realidad. De acuerdo con Bartra (2008) “campesino designa un ethos y una clase, de modo que reconocerse

campesino¹¹ es el primer paso en el camino de reafirmar una específica socialidad y -eventualmente- conformar un sujeto colectivo de primera división” (p.8). Esta colectividad se hace relevante al momento de comprender cómo se configuran los espacios en el proceso de poblamiento, donde la memoria colectiva juega un papel que permite delinear una ruta desde las memorias individuales sobre cómo se construye un poblamiento no solo desde lo físico, sino desde lo ontológico; sentido perseguido con la presente investigación.

Representaciones Sociales

El concepto de representaciones sociales tiene nociones de variada procedencia teórico-metodológica. Desde su teoría de Producción del espacio el geógrafo, el sociólogo e historiador Henry Lefebvre, propone una triada conceptual donde confluyen y distan la práctica espacial, las representaciones del espacio y el espacio de representaciones; esta última permite adentrarse de manera introductoria al concepto de representaciones, entendidas desde el espacio vivido, que no se somete ya que parte de la acción y la pasión, representando los imaginarios y lo simbólico dentro de la experiencia material (Lefebvre, 1974).

Desde el campo de la psicología social, Serge Moscovici, inspirado en la noción de representaciones colectivas de Emile Durkheim sobre el conocimiento social, introduce la noción de representaciones sociales desde una corriente más psicológica y que es entendida por Navarro & Restrepo 2013 como:

El resultado de la relación entre un objeto (algo o alguien o un evento) de representación y de un sujeto que lo representa (individuos y grupos) dentro de un marco histórico y cultural de referencia. De esta manera podemos decir que las Representaciones Sociales son una forma de pensamiento socialmente elaborado y con una finalidad práctica, que permite la socialización y la comunicación entre miembros de un mismo grupo e incluso con

¹¹ A nivel personal, la relación estrecha con la tierra y la naturaleza no cambió con el distanciamiento de San Pedro. Me auto reconozco campesina desde el sentido de pertenencia a este territorio y una identidad serrana que marca una propia forma de ser y estar en el mundo. Que implica una lucha por la defensa de este territorio, por la memoria, la soberanía alimentaria y la justicia social.

miembros de grupos diferentes. Dicho de otro modo, las Representaciones Sociales definen y producen la particularidad de los grupos sociales (Navarro & Restrepo, 2013, p.1).

Para Moscovici hay tres tipos de representaciones sociales existentes:

Hegemónicas: les es típico un alto grado de consenso entre los miembros del grupo, Representaciones emancipadas: no tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen entre subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento social. Y las representaciones polémicas, surgidas entre grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales relevantes y ante los cuales expresan formas de pensamiento divergentes (Moscovici, 1988, como se citó en Perera, 2003, p.6).

Vinculado a esto tenemos que, representar es reproducir o construir algo por sujetos sociales desde marcos de pensamiento subjetivos. Denise Jodelet (1986) documenta que las representaciones sociales o colectivas “son un sistema de conocimientos y pensamientos individuales y grupales organizados, que permiten interpretar, significar, dar sentido y relacionar situaciones, acontecimientos, objetos, ideas e imágenes, en un contexto cultural situado” (p. 469), sistema que, al estar vinculado con los imaginarios y las formas de identidad se constituye en uno de los referentes más influyentes para la asignación de valores y significados de los lugares y los espacios. Son estructuras de pensamiento cotidiano variables por contener diversos fenómenos o manifestaciones empíricas “este proceso es colectivo pues la representación contribuye, de forma exclusiva, en la formación de las conductas y en la orientación de las comunicaciones sociales” (Villarroel, 2007, p. 437). En este sentido, se busca interpretar cómo se construyeron esas representaciones en las dinámicas de San Pedro de la Sierra, a partir de prácticas imaginarios y condiciones identitarias que se configuran sobre el lugar y los sujetos que lo ocupan.

COLONIZACIÓN, OCUPACIÓN Y POBLAMIENTO EN SAN PEDRO DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA: UN ACERCAMIENTO DESDE LA MEMORIA COLECTIVA

Este capítulo, a través de un relato conjunto desde la historia de vida personal, familiar y comunitaria, da cuenta de cómo ha sido el proceso de colonización, ocupación y poblamiento en San Pedro de la Sierra; un estudio a escala micro que enfatiza en la manera en que se fue construyendo el territorio, los elementos constitutivos formadores del paisaje actual, las formas y modos de habitar en esta comunidad fuertemente afectada por dinámicas de conflicto armado.

Dinámicas Históricas del Habitar en San Pedro SNSM.

Nací en San Pedro de la Sierra, un agosto de 1989, en un pequeño puesto de Salud¹² a cargo de un médico y una enfermera que apenas podían atender emergencias sin gravedad, como hasta hoy. Mi madre de origen santandereano viajó a la Sierra Nevada con sus padres desde Cáchira, Norte de Santander en 1962, porque ya se escuchaban los rumores de las tierras baldías por ocupar. Relata mi abuela que “llegamos a un punto que llaman Córdoba, perteneciente a la Tagua a ‘tirar hacha’ cuando estaban tumbando el monte, llegamos donde la familia Vera Becerra. Aquí llegó Ramón a decir que le vendían una finca, costó \$15.000, era pura montaña”, recuerda.

Mi padre, un joven campesino del norte de Antioquia, viajó a sus 18 años a San Pedro de la Sierra en compañía de su hermano mayor. Era 1978 cuando después de ser sorprendido por el gigantesco mar, se aventuró montañas arriba, acumulando memorias de experiencias, lugares y personas. Se conoció con mi madre años después, cuando asistiendo a una organización cristiana¹³ coinciden ambos en permanecer y enrutarse a este estilo de vida.

En San Pedro de la Sierra nacieron mis dos hermanas y un hermano menor. Comenzamos allí nuestra educación básica primaria, en una infancia de juegos en carreteras sin pavimentar,

¹² Puesto de salud San Pedro de la Sierra. En la actualidad sigue estando en la categoría de puesto de salud y no de centro de salud como lo contempla el Plan de Ordenamiento Territorial de Ciénaga.

¹³ Denominada Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

enlodadas por las fuertes lluvias de invierno. Apoyé la crianza de mis hermanos menores y algunas actividades del campo en la medida que crecía, transcurría mi vida. Algún día, en 2001 a mis 11 años, mis padres deciden que nos íbamos para Medellín a empezar una nueva vida en la gran ciudad donde nos acogería la familia paterna. Los motivos se entenderían más adelante y se consolidan en los relatos de la presente investigación.

Con los relatos de familiares y las entrevistas a otros pobladores, se procura un intento por reconstruir las memorias de los eventos más significativos en la historia del corregimiento, memorias que emergen en las diferentes técnicas de generación de información, sin pretender que esta sea tomada como la única versión de la historia del corregimiento, la cual está en constante construcción y deconstrucción.

Colonización y Ocupación

Cuentan los antiguos habitantes del corregimiento de San Pedro de la Sierra, que antes de 1930, el lugar era un poblado Kogui llamado por los colonos San Andrés de los Kogui; algunas versiones indican que para los indígenas:

San Pedro de la Sierra se llamaba MAMASAN, ubicado en la cuenca del Río Buriticá; aquí vivían todos los padres y madres espirituales de los Tigres, estos tenían dos hijos, uno llamado Namaco que son los hijos de todos los tigres y otro que se llamaba Fiago, quien era el jefe de todos los tigres, la mamá espiritual de todos los tigres se llamaba Samasinsi que, en lenguaje indígena, Sama significa luna y Sinsi quiere decir ratoncito.

Narran los indígenas que sus antepasados vinieron de la cuenca del Río Ancho de un pueblo que se llama Mimigaja, lo que hoy es Santa Rosa, ellos atraparon a Samasinsi, se la llevaron de Mamasan y la mataron para que no hubiera tigres, porque entonces no podía haber hombres pues todos los tigres se iban a comer a todos los hombres. Allí se establecieron los indígenas, quienes en el año 1935 contaban con 43 kioscos en lo que hoy se conoce como San Pedro de la Sierra (Cortes & Abello, abril de 2008)¹⁴.

¹⁴ Fragmentos de nota del periódico “Cafinotas”. Archivo de baúl.

Reichel Dolmatoff, (1960) relataría que la ocupación de la vertiente occidental por parte de los Kogui nace de la necesidad de evitar contacto estrecho con los agentes de aculturación como misioneras, colonizadoras y guerras civiles que se incrementan a finales del siglo XIX. Migraciones que parten en distintas direcciones:

La segunda migración partió de Hukuméiji hacia el occidente y fue dirigida por dos mamás Julian Nolavita y Javier Auigúí. Cruzando por las cabeceras del río don Diego ambos grupos, cada uno compuesto de cuatro familias, llegaron a la vertiente occidental. Allí se separaron. Mientras que el grupo de mamá Julian fundó la población de San Andrés, en el alto río Frío, el otro grupo continuó su marcha y entró al valle del río Tuncurinca donde fundó Mamarongo. Con los nombres de las nuevas fundaciones se conecta cierto significado aquí. Dos poblaciones: San José y San Andrés recibieron los nombres de Santos de la iglesia y evidentemente estas dos poblaciones quedaban en la vecindad de áreas de colonización criolla; la primera del lado de Atanquez y Guatapurí y la segunda del lado del río Frío (Reichel Dolmatoff, 1960, p.82-83).

En otro de sus trabajos etnográficos realizados entre 1946 y 1966, Dolmatoff¹⁵ pasaría algunos momentos de sus ejercicios de campo en San Andrés. La (imagen 2) se le atribuye a su autoría en uno de sus viajes en 1948¹⁶. Sobre el motivo por el cual los indígenas entregan sus viviendas a los primeros colonos relata:

Mientras tanto en la región de San Andrés, la presión de los colonos invasores fue cada vez más fuerte. Ellos operaban varios alambiques clandestinos en las inmediaciones y semanalmente llevaban sus mochilas llenas de botellas de ron a San Andrés, no para venderlas directamente a los indios sino sólo para que los indios se las “guardaran” en sus casas mientras que el dueño de las botellas daba una vuelta o visitaba a un vecino. Ningún indio podía resistir tanta tentación; cuando, después de algunas horas o días, el colono

¹⁵ Sobre la presencia del Dolmatoff en el territorio se presentó un relato en el cual se hace mención de que además de hacer etnografía, se apoderó de piezas valiosas las cuales comercializaba. Otra parte aún las conserva como colección personal su hija.

¹⁶ La imagen se le atribuye a Reichel Dolmatoff en 1948. Sin embargo, al revisar las galerías de imágenes en diferentes de sus publicaciones, no logró encontrarse el documento exacto que contiene el archivo.

regresaba dizque para recoger sus mochilas, los indios tuvieron que admitir que se habían bebido un buen número de botellas de ron pero que estaban dispuestos a pagar por ellas. El colono cobraba entonces un cerdo, un torete, una vaca o un bulto de panela, y de ese modo, pronto los indios se vieron irremediabilmente endeudados; esa fue la pauta de operaciones de los colonos de San Andrés, de San José, de Maruámake, sobre el río Guatapurí, y también en pueblo viejo, para mencionar sólo algunos casos. Así dicen que “entró la civilización” a San Andrés. Los Kogi tuvieron que cambiar por ron sus casas, tierras y animales, abandonaron la región y se retiraron de la zona de Uluéizí. Los mámas Julian Nolavíta y Diego Díngula murieron (Reichel Dolmatoff, 1991, p.56).

Imagen 2

San Andrés



Nota. 1948. Aspecto de San Andrés de los Kogui, previo al proceso de colonización campesina. Imagen del ejercicio cartográfico 2022.

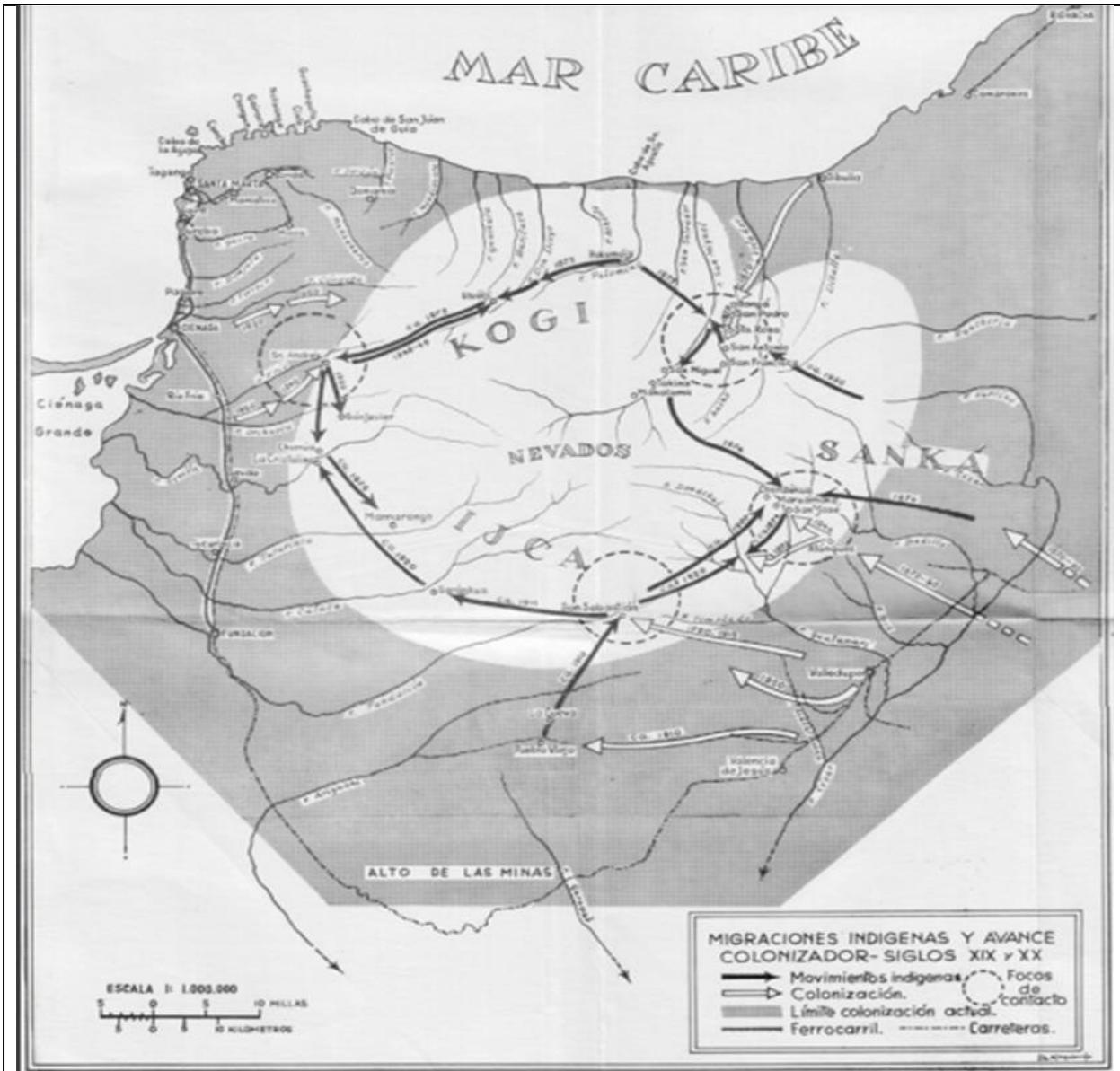
Este relato, inicia siendo muy potente en el sentido que nombra lo que pudo suceder con el grupo indígena Kogui que habitaba el corregimiento con la llegada de las primeras familias colonizadoras, a tierras que se encontraban previamente ocupada por grupos indígenas con su propia cosmogonía y relación con el territorio.

En otros relatos reconstruidos por miembros de la comunidad, se expresa que los indígenas se van del territorio amistosamente, mamo Julián llamado para entonces “El loquillo” por sus permanentes estados de alicoramiento se queda en su finca mientras el resto de las familias ocupan tierras más alejadas como en el actual Palmor.

El (mapa 4) es una representación de Dolmatoff (1960) para referenciar la ubicación de San Andrés en la vertiente occidental de la Sierra Nevada, indica además la migración de los indígenas resultado del avance de los grupos colonizadores por diferentes frentes de la Nevada.

Mapa 4

Ubicación de San Andrés de los Kogui.



Nota. El mapa representa la migración de los indígenas y avance de grupos de colonizadores. Tomado de (Dolmatoff, 1960, p.116).

Al rastrear quienes pudieron ser las primeras familias en tener contacto con los indígenas habitantes de San Andrés se revela un nuevo relato de Dolmatoff (1991):

A finales del siglo pasado la vertiente occidental, que está a la sombra de los vientos alisios, estaba cubierta de selva. Sólo alrededor de 1.916, se dijo, vino un colono antioqueño. Quien se estableció sobre la loma vecina a San Andrés. Robledo hizo llamar más indios Kogi de Palomino para que le ayudaran en su empeño por fundar una finca que posteriormente prosperó. En los años veinte siguió una colonización esporádica por los bajos cursos de los ríos Frío y Orihueca, pero sólo la gran hacienda cafetera llamada Maroma, de propiedad de la familia samaria de José Alzamora, llegó a una zona algo más alta que la de Robledo. Bastante más arriba de San Andrés, ya a unos 2.600 metros de altura, los Kogi establecieron un centro ceremonial en el sitio llamado Cebollal (Dolmatof, 1961, p.50).

Con la llegada de las primeras familias campesinas, los Kogui se desplazaron al sur de la vertiente occidental mediante una acción de repliegue ante la ocupación de su territorio. Algunos se trasladaron en cercanías de la cuenca del río Sevilla y otros se dispersaron en grupos familiares por el territorio cercano. El aspecto de las viviendas con la llegada de los primeros colonos puede evidenciarse en la (imagen 3).

Imagen 3

Aspecto de San Andrés de los Kogui cuando Empiezan a Llegar los Primeros Campesinos Colonos.



Nota. Década de 1950 aproximadamente. Según los relatos existían 18 viviendas y una casa ceremonial. Imagen del ejercicio cartográfico 2022.

Los motivos de esta ocupación conjugan factores como dinámicas productivas asociadas a la creciente producción cafetera que atraía campesinos en la búsqueda de tierras baldías aptas para el cultivo del café y productos de pan coger, así también a factores como la agudización del conflicto, producto de la violencia entre liberales y conservadores en varias zonas del país, lo que motivó el traslado de algunas familias a la Sierra Nevada, que llegan a San Andrés so pretexto de hacerse a terrenos baldíos para cultivar. Varios de los primeros ocupantes terminan adquiriendo las tierras que luego serían fincas cafeteras.

Colonización Cafetera

La colonización cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta es abordada por el economista Joaquín Viloría, quien sostiene que la economía cafetera del Magdalena Grande se relaciona con la historia de la colonización del *cinturón cafetero*¹⁷ de la Sierra Nevada. En su texto *Empresarios del Caribe Colombiano*, Viloría (2014) expone cómo la colonización cafetera a partir de 1980 fue impulsada en su mayoría por empresarios extranjeros, “en este período se consolidó la caficultura comercial del Magdalena a partir de haciendas como Minca, Jirocasaca, La Victoria, Cincinnati y Vistanieve” (Viloría, 2014, p.66).

Con la creciente economía del café y el fluctuante contexto sociopolítico del país, se incentivan migraciones hacia la nevada, se consolida la colonización cafetera, lo que impulsa el crecimiento de entonces veredas como San Pedro de la Sierra, que empieza a formar parte del denominado Cinturón cafetero¹⁸: como otras fincas ubicadas entre los 600 y 1.500 msnm, en la región de San Pedro de la Sierra, el café se empezó a explotar de manera comercial a finales de la década de 1930 y principios de la siguiente, con la llegada de empresarios agrícolas (Viloría, 2014).

A las familias pudientes del Magdalena les dieron terrenos baldíos para replicar el modelo que se había hecho en Minca. Entonces por eso es que los Vives Lacutir, los Díaz Granado, los Dongón, los Fernández de Castro, los Noguera son familias que tienen tierras acá, que históricamente les dieron, porque ellos lo que querían replicar era ese modelo que habían implementado los extranjeros en Minca, los creadores de la finca la Victoria, Cincinnati y todas las demás fincas, pero eso no funcionó porque ellos no sabían de café y era un terreno que estaba totalmente deshabitado de mano de obra, no había fuerza de trabajo y el señor Robledo fue el guía de ellos, sino que el sí se quedó y fue el que realizó intercambios

¹⁷ Según Viloría (2014). El cinturón verde cafetero se refiere a la región de la montaña donde las características ambientales atrajeron la atención de empresarios que fundaron grandes haciendas cafeteras, potenciando el desarrollo de esta actividad y la migración que aportó al proceso colonizador.

¹⁸ A partir de la segunda mitad del siglo XVIII los costos de transporte determinaron en gran medida la localización inicial de los cafetales en zonas próximas al mar Caribe ante la facilidad de acceder al transporte marítimo. Este hecho explica por qué a principios del siglo XIX se comenzará la exportación del café cosechado en la Sierra Nevada de Santa Marta, mucho antes que los productores establecidos cerca de Cúcuta y otras zonas de Santander en el interior andino. (Viloría, 2014, p. 52)

comerciales con los indígenas y ya después si fueron llegando los diferentes colonos. (Mujer adulta integrante de la comunidad, comunicación personal, marzo 1, 2023).

Para el momento que se da la colonización en San Andrés, existían fincas cafeteras aledañas que atraían campesinos como jornaleros e interesados en conseguir sus propias tierras. Era común que antes de llegar a San Andrés, se llegara a alguna finca cercana, luego se decidían a ocupar paulatinamente cada uno con sus propios saberes y culturas de origen, de lo que da cuenta algunos relatos de los entrevistados:

La finca la Reforma fue una de las fincas viejas que cuando yo llegué aquí, ya estaba. Esa Finca era de un señor llamado Jorge Sumbattoff, él era ruso, que emigró de la guerra de allá de Rusia y vino a dar a Colombia y aquí se radicó y se casó con una señora de apellido Diaz Granados en Ciénaga, en ese tiempo serían personas jóvenes y el murió hace más o menos unos diez años. Esa es la finca la Reforma hoy (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, junio 15, 2022).

Como el anterior, son muchos los ejemplos de campesinos que llegaron a trabajar con grandes hacendados de dentro y fuera del país. Durante el proceso de ocupación de la Sierra Nevada, la bonanza cafetera se convierte en una de las principales razones de asentamiento de familias en la Sierra Nevada. Siendo de todas las actividades económicas la única que ha generado una cultura entre los habitantes del corregimiento. La actividad cafetera llega para quedarse, se convierte en una de las pocas opciones de acceder a recursos económicos de manera legal. Familias completas se pueden vincular cumpliendo un rol en esta actividad, generando dinámicas de relacionamiento con el espacio alrededor de la misma.

Lo anterior genera un cambio en las condiciones físicas y espaciales del territorio, que a su vez transforma el modo de vida de quienes lo habitan en una relación de doble vía. En este sentido se revela la relación entre el ser humano y el espacio tan indisociable en los estudios del hábitat humano.

Violencia Sociopolítica

A mitad del siglo XX la intensificación de la violencia política entre simpatizantes de partidos Liberal y Conservador, aporta a la expulsión y llegada a San Pedro de la Sierra de población campesina de diferentes partes del centro del país. Así también lo evidencian, diferentes relatos de antiguos pobladores de San Pedro de la Sierra. Narran de dónde venían las primeras familias habitantes del corregimiento y junto con éstas algunos miembros de origen no colombiano:

Nací en el Líbano Tolima, en el año de 1945 en enero del 45, dos o tres meses antes que terminara la Segunda Guerra Mundial. Soy hija de un judío alemán, que tuvo que huir de Alemania porque ya estaba en lista para irse a los Guetos esos de Hitler donde murió mucha familia nuestra, tías de mi papá y entonces ya como último recurso le quedó fue venirse para Colombia le dieron visa para trabajar en una finca de café como obrero. Porque Colombia solo le daba visa en esa época a judíos que supieran de agricultura. O sea que necesitaban gente campesina y como tú sabes que en guerra también hay trampa.

El cónsul de esa época le dio a mi papá una visa para estar en el Líbano Tolima en una finca que había alguien, así como él, aparentemente campesino, pero no sabía ni coger un machete [...] Yo empecé a ir al colegio pero estaba esa guerra fratricida entre Liberales y Conservadores, lo recuerdo porque mi mamá siempre que oía que venía la policía había que esconderse, yo le tenía un miedo horrible a todo lo que tuviera uniforme, yo veía una de esas personas y me ponía pálida, no sé por qué; pero una vez que mi mamá fue a llevar flores a mi abuelo al cementerio, se armó un tiroteo porque estaban enterrando un liberal y en eso llegaron a enterrar un conservador y eso fue horrible [...] de ahí para adelante era mucho el miedo de uno estar en la calle, asomado a la ventana. Es cuando llegan unos hermanos de mi mamá, contando que, del lado de la costa, que eso era como si fuera la Luna para uno allá, llegan contando que había tierras que eran baldías; muchos me lo niegan hoy, pero yo me acuerdo que decían que eso es baldío, y el gobierno¹⁹ dice que uno puede ir y coger su pedazo de tierra, pero solamente lo que uno sea capaz de sembrar [...] ya había unos tíos acá, la mayor parte de los hermanos de mi mamá. entonces mi mamá afaná a mi papá para venirse a la costa porque ese era mucho el miedo que lo fueran a matar cuando

¹⁹ Con la Ley 200 de 1936 sobre el régimen de tierras, se facilitó la obtención de tierras por colonos y arrendatarios con el reconocimiento de las posesiones de tierras baldías.

él estuviera en la calle que lo confundieran y lo mismo nosotros por ser mi mamá de apellido Bernal Alarcón, como que eran conocidos por ser liberales, ellos eran todos Liberales (Mujer que integró la comunidad, comunicación personal, marzo 13, 2022).

La persecución entre liberales y conservadores desatada posterior a la muerte de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, se convierte en uno de los principales detonantes de la agudización de la violencia en el centro del país, que a su vez tiene como consecuencia el desplazamiento forzado de miles de personas a pesar de que se desconoce el número exacto, según un informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (Sánchez Gómez et al., 2015), se estima que “aproximadamente dos millones de personas, principalmente campesinos, indígenas y afrodescendientes, se habrían visto obligados a desplazarse como resultado de la violencia” (p.42).

De lo anterior, da cuenta algunos de los relatos de los participantes de la investigación:

Mi padre era Santandereano, era de Cáchira al Norte de Santander, él se vino cuando la guerra de los liberales con la conservadora y le tocó irse derrotado, dejó sus tierras y su casa votadas, llegó a la Campaña en la Tagua, en el año 1948 cuando mataron a Jorge Eliecer Gaitán. Nos vinimos porque era costa y no estaba en ese conflicto, los otros departamentos del interior del país se la pasaban en conflicto, peleando Liberales con los Conservadores, en la costa nunca paso eso, aquí no había esa guerra, la Sierra Nevada estaba totalmente despoblada y era el momento que el café entraba; entonces nuestros padres y todos los desplazados, eran los trabajadores de los gringos que empezaron a cultivar café, en Cincinnati, en la Tagua que fue donde llegó el café, del Norte de Santander de ahí se lo trajeron para acá y se expandió, por eso es que la Sierra Nevada está llena de Cachaco, Santandereano, Tolimenses, a raíz de la guerra, ellos fueron los que sembraron este café. Eran obreros de los gringos de los americanos de Mr. Fray, Mr. Willy todos eran dueños de esas tierras, por eso; ellos fueron trabajadores y como esto estaba baldío ¿ellos que hicieron? trabajaban en las fincas y empezaban a invadir, a coger tierras, y eran cafeteros, entonces de allá iban sacando la semilla, iban sembrando, y así fue como se pobló la sierra (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

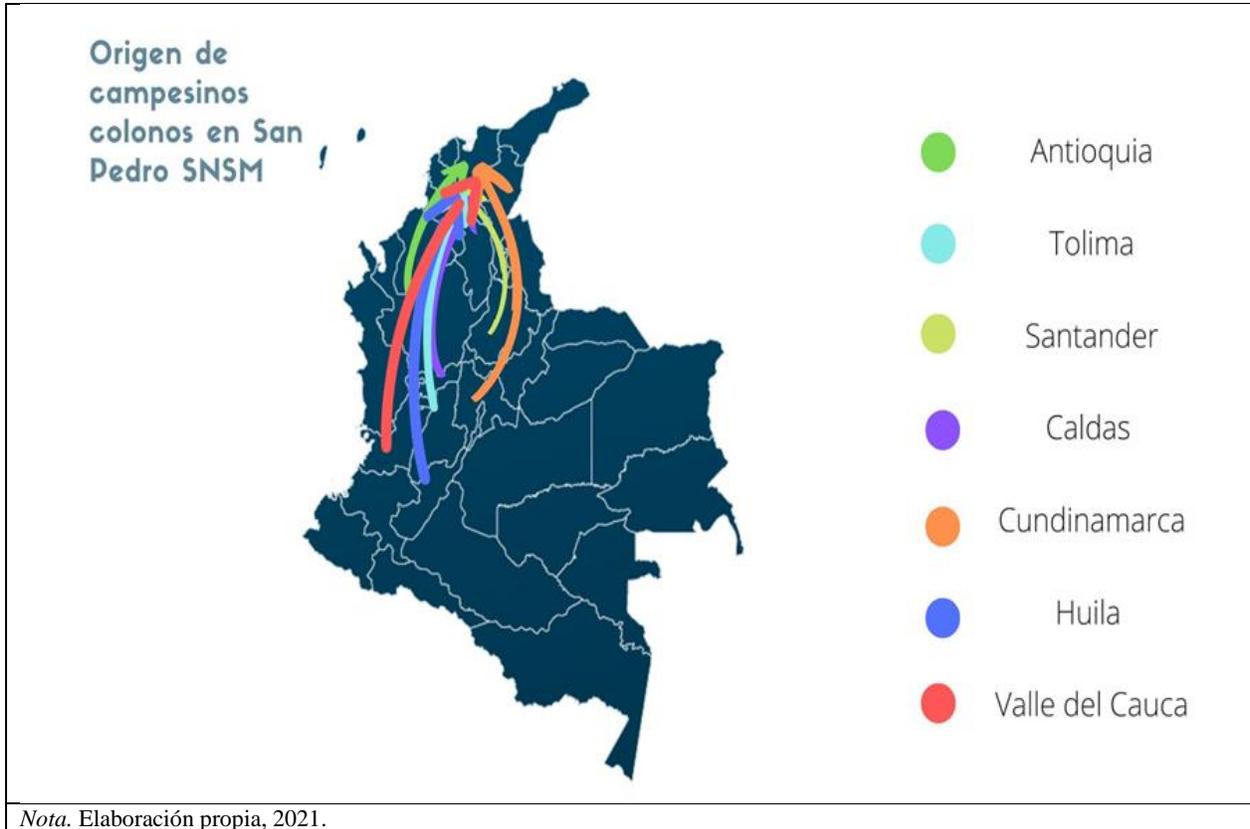
En su mayoría, las primeras familias en llegar vienen huyendo de un conflicto con la esperanza de hacer en la sierra su lugar de permanencia, dispuestos a realizar vínculos con un nuevo territorio desde el momento que deciden ocuparlo y permanecer, generando nuevas dinámicas e imaginarios en un espacio desconocido, que los obligaban a conocer la tierra, el clima, los ritmos de cultivos, los animales e insectos peligrosos, dinámicas de caza y gestión de recursos.

Trayectorias desde el Centro del País Hacia la Sierra Nevada

Cómo se representa en el (mapa 5), la ocupación del espacio fue dada en su mayoría por personas que procedían de diferentes lugares del centro del país; no del caribe particularmente. La primera de las experiencias que tenían que sortear las familias ocupantes era el traslado desde sus lugares de origen hasta su destino en la nevada, que antes de 1962 se realizaba navegando el río Magdalena desde Puerto Berrío hasta Puerto Colombia en Barranquilla, hasta que se da la conexión en tren entre Fundación y el resto del país, desde la estación de ferrocarril de la Dorada o Puerto Berrío hasta la estación de Ferrocarril de Ciénaga. Un testimonio refiere a hacerlo de forma aérea hasta la misma ciudad.

Mapa 5

Departamentos de Origen Primeras Familias Colonas



Entonces yo recuerdo que una vez a las dos de la mañana nos despertaron, y con mi hermano pequeño, nos montaron a un carro, yo feliz de la vida porque pasear siempre me gustó y salimos hacia Mariquita en la noche, así que nadie se enteró; ósea cuando la gente se levantó ya nosotros no estábamos ahí, todos silenciosos ya montándonos a un carro. Entonces nos fuimos hasta Mariquita, allí cogimos un avión que fue el viaje más largo que he tenido porque ese avión donde veía un pueblo ahí aterrizaba. Yo sé que salimos tempranito y llegamos de tarde a Barranquilla porqué allá nos estaban esperando. Salimos al sitio donde salían las lanchas para Ciénaga. y fue toda una noche en esas lanchas porque no había carretera y cuando amaneció llegamos a Ciénaga al puerto que existía en esa época, creo que lo llaman el puerto Cachimbero y me encontré con un paisaje increíble, una cosa que brillaba ese sol brillante, esa cantidad de colores, ese olor tan increíble que es el pescado frito, la mojarra frita, es un olor que todavía hoy mantengo, ver gente con tantos colores

porque en el Líbano como que todo el mundo se vestía oscuro, eso en Ciénaga fue increíble, la gritería de la gente, las ofertas y ahí estaba el esposo de una tía y un tío esperándonos [...] cuentan que había un tren desde ahí para Ciénaga de eso yo no recuerdo nada, ni sé cómo llegamos a Río Frío, no lo recuerdo. Salimos de Río Frío hasta llegar a la entrada para subir a San Pedro que no era por San Pablo sino por la Gran Vía (Mujer que integró la comunidad, comunicación personal, marzo 13, 2022).

Una travesía que en la mayoría de los casos venía cargada con el recuerdo de escenas de conflicto con el que vivían en su cotidianidad durante la época de la violencia. Marcada tal vez por pérdidas. O huyendo para proteger la vida propia y la de sus familias. Esta era la realidad narrada por la mayoría de los primeros ocupantes.

De la finca el Guadualito, nos transportamos al Líbano Tolima a vivir allá. Cuando nos vinimos para acá eso fue tan rápido que nos tocó venimos porque se alborotó esa gente dizque los Chulavitas y no sé qué. Y eso sacaban camionadas de gente dizque para matarlas en un lugar no sé dónde. Ya fue cuando el señor de aquí fue y se trajo a mi esposo. Cuando salimos fue bajando del Líbano al finao Armero. Llegamos a Armero y de ahí pasamos a Dorada y Dorada no era, había que esperar en la estación de Honda por ahí pasaba el tren. Pero nos vinimos fue en el tren de carga, que eso cuando se desengancha un vagón de otro y de ahí cuando lo van a enchazar, que estrujones tan horribles. Eso echamos tiempo caminando en ese tren. Me acuerdo que llegamos a la estación de Ciénaga, bajamos y buscamos donde eran los dormitorios y residencias, eso no era residencia era una cosa como un ranchón. Tocaba de Ciénaga volver a salir al otro día hasta la Gran Vía, de la Gran Vía había una carretera que venía a salir aquí a la vuelta del Marañón, al llegar acá eso era como un rastrojero (Mujer adulta integrante de la comunidad, Comunicación Personal, enero 13, 2022).

Otro relato narra:

Nos bajamos de un tren desde Mariquita hasta Puerto Berrio Antioquia, de puerto Berrio Antioquia cogimos un remolcador de esos que bajaba por el río Magdalena llamado el Medellín, llegamos a Barranquilla, gastamos como seis días más o menos seis noches para

llegar a Barranquilla, de Barranquilla cogimos hacia Ciénaga, la carretera era destapada era un poco de huecos llena de agua, había que pasar por un ferri desde barranquilla hacia acá al Magdalena, del Atlántico al Magdalena, llegando a Ciénaga y ahí orientándonos más o menos para la Sierra Nevada. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Estos tránsitos desde el centro del país a la Sierra Nevada representaban un cambio de ciclo en la vida de los ocupantes, dejando atrás un reciente pasado, historias, familia, tierra; y una disposición a creer en la posibilidad de construir su hábitat en un territorio diferente, renunciando a comodidades, vivienda, accesibilidad a recursos; para empezar desde cero en un lugar desconocido.

Interacción entre Colonos Campesinos e Indígenas

Con la llegada de los primeros campesinos colonizadores, se establece una relación comercial entre estos y los indígenas que se mantiene hasta hoy. Inicialmente, con procesos de trueque o intercambios y, luego, en las primeras actividades comerciales que involucran la moneda de la época, tal como los relatos que emergen de la tradición oral:

Había bastante indígena, venían de una región por allá que llaman Palestina, de Palmor hacía acá y allá hay otra región que llaman Mamorongo, que va desde Palmor hacía allá, desde allá porque en Palmor todavía no había caserío, entonces desde allá venían a comprar aquí. Entonces había unos cuatro comerciantes, o sea personas que les gustaba comercializar con ellos, ellos traían pescado seco de ese que llaman Lisa o Mapalé aquí en Tasajera, les traían hilazas para tejer sus vestidos y les daban chirrinche, ese aguardiente que sacan en las fincas aquí había un señor que lo procesaba y con ese chirrinche se emborrachaban y hacían la fiesta, a ellos les gustaba mucho eso. Entonces ellos traían a cambio de ese pescado y de esa hilaza y de ese cigarrillo y el chirrinche, traían cerdos, traían gallinas, traían ganado; por ejemplo, bueyes, ellos le llamaban buey, los traían y los cambiaban por eso y se iban contentos. Los comerciantes de ese tiempo les daban monedas o billetes de a peso, en ese tiempo funcionaba el billete de a peso, porque les daban si les

iban a comprar algo que valía cinco pesos entonces les daban el billete de a peso porque si les daban el billete de a cinco, ellos no lo recibían porque era muy poquito entonces le gustaba sencilla porque veían bastante. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Se relata, además, que en las negociaciones algunos colonos lograron aprovechar el analfabetismo de los indígenas y, otros, el gusto de éstos por el licor para obtener ventajas comerciales:

Había muchos indígenas, pero ellos venían por tiempos. Aquí arriba hay un pueblo que se llama Don diego es un pueblo indígena, de todos los indígenas recuerdo el nombre de un Simón que era el líder de ellos, ellos venían y llegaban por ahí cada cuatro meses y traían mercancía de ellos como decir cerdo, ganado y gallinas, cambiaban acá por cualquier cosa que ellos necesitaban, por ejemplo, aquí habían unas personas que ellos sabían cuando iban a venir y aquí les tenían hilaza para hacer los vestidos de ellos, pescado seco, cigarrillo y chirinche, aquí había un señor llamado Rafael Santearé. Eso fue para el año de 1960, él tenía un destilador de esos ñeques que preparaba aguardiente, entonces él estaba listo para surtir lo que negociaban con los indígenas y entonces aquí con los que cambalachaban, entonces ellos les tenían el chirinche, entonces primero los emborrachaban y después negociaban (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Entre tanto, la relación entre indígenas y los colonos (imagen 4) se va consolidando de tal manera que, trasciende las interacciones comerciales, haciéndose con el paso del tiempo más personal:

Los indígenas a mí me gustan porque ellos son una gente muy noble. Si usted los trata como los amigos son como lo mejor, pero si usted los trata como ahí a tratar de dominarlos pues ellos también tienen sus ratos de rebeldía; pero para mí los indígenas son magníficas personas, sabiéndolos tratar muy serviciales y muy buena gente, de los indígenas yo no tengo quejas porque siempre he tratado con ellos y donde quiera que yo me los encuentre los estimo y si puedo apoyarlos en algo los apoyo y yo no tengo queja que me hayan hecho

absolutamente algún mal ni nada de eso (Antiguo habitante del corregimiento, comunicación personal, SF).

Imagen 4

Interacción entre Indígenas y los Primeros Colonos



Nota. Década de 1950 aproximadamente. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

Otra relación entre indígenas y habitantes de San Pedro de la Sierra lo suponen los diferentes intentos de evangelización de misiones cristianas que, a lo largo de la historia del corregimiento, hicieron parte de esta. Mi padre²⁰ quien pertenecería a una de estas organizaciones relata:

Entonces debido a la situación de lo que es la religión, tuve la oportunidad de llegar a donde vivía un grupo de indígenas, no tan lejos de San Pedro, ellos estaban ubicados cerca de una región, un caserío llamado San Javier, después de San Pedro de la Sierra, y cerca de San Javier había un grupo de indígenas, entonces nosotros llegamos por allá también con esa

²⁰ Habla la investigadora, perteneciente a esta comunidad.

visión, de predicar el evangelio, ósea lo que ya uno conocía, eso sí, con mucha preocupación porque siempre pensaba o se oía el rumor que ellos le daban comida a la gente y que si no comían, que entonces ya tenían problemas con ellos, y entonces ya uno tenía la idea de que la forma de ellos comer era muy diferente a la de la gente “normal”. Aunque ya entiendo que no está bien la palabra, sino que tenían unas costumbres muy diferentes. Siempre logramos de todas maneras que algunos de ellos asistieran a la iglesia donde yo asistía, porque siempre estuvieron acompañándonos un tiempo, estuvieron acompañándonos más que todo dos personas de allá. Pero luego desaparecieron, no volvieron más. Entonces nos comentaron ya que era que los superiores de ellos no les habían dado permiso, autorización para que asistieran a asuntos de religión. Entonces por eso no volvieron más (J.N, Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

Las historias no relatan algún vínculo de afinidad a través de relaciones matrimoniales o maritales de hecho entre campesinos e indígenas. La mayoría de los relacionamientos se limitaba al comercial o de intercambios, en varios casos por los intentos de evangelización en todo caso, fueron los campesinos quienes tenían las mayores ventajas con estos acuerdos.

El reconocimiento de este pasado aporta a la comprensión y el respeto por quienes cohabitan el territorio, a su cosmogonía, sus prácticas y relacionamiento con el espacio. A la conciencia de que San Pedro de la Sierra no nació con la presencia de campesinos, sino que preexistían personas con una cultura diferente, cuyo hábitat fue condicionado por su presencia en la zona. Sin embargo, hoy representa una oportunidad única de relacionamiento equitativo, de aprendizajes. Una forma diferente de relacionamiento con el territorio y con quienes lo cohabitan.

San Pedro de la Sierra: El Nombre de la Colonización

La intervención de grandes terratenientes y acaudalados miembros del sistema militar colombiano inciden en la consolidación del poblado. Para 1950, San Andrés de los Kogui pasó a llamarse San Pedro de la Sierra en honor a Pedro Castro Monroy, para entonces gobernador del Magdalena. Monroy, de quien se dice tenía una finca en cercanías al actual corregimiento, fue el impulsor de la construcción de la carretera cuya gestión se inició en 1952 con la ruta desde la

Troncal Caribe entre San Pablo y San Pedro de la Sierra, su ampliación fue financiada en 1976 como lo evidencia el Decreto 440 del 24 de agosto del año en mención, y reafirma los relatos de los participantes:

El señor coronel Pedro Monroy Castro que fue Gobernador del departamento, como ellos vinieron, les gustó el monte aquí en la sierra, el ambiente, pues ellos se hicieron sus propiedades y entonces empezaron a ayudar a la comunidad porque ellos tenían la forma porque son personajes que son importantes en la política, que fueron y empezaron a venir y traer desarrollo como la ampliación de la carretera (Antiguo habitante del corregimiento, comunicación personal, SF).

La presencia de extranjeros durante el proceso de ocupación es recurrente en los relatos de los antiguos habitantes. Según las historias, estos ocuparon el territorio vinculado a actividades de agricultura en unos casos y con fines evangelísticos en otros.

Mucho tiempo después, vino también un italiano llamado Lorenzo, ese hizo una finquita acá arriba [...] él era también un personaje, digámoslo, era divertido, grosero, altanero, peleonero; pero también tenía su lado bueno. Vinieron de Puerto Rico lo que son los Castro [...] Ellos llegaron aquí a una finca llamada el Descanso, vinieron niños y se fueron formando, y haciendo sus obligaciones. La conclusión, aquí hay mucho extranjero que llegó y se quedó aquí. Vino también un señor llamaban el “Mono Ardilla” el venía de Alemania. Ese murió por aquí en un accidente de carro, él era un hombre alto, ojos verdes; él tenía mucho estudio, se le corría a veces de lo que estudiaba. Aquí fue conocido, él era un zapatero aquí. Los canadienses también, el Señor Víctor Leng, Aldo Ross, la señora Margot, la señora Edith, la señorita Juanita una viejita y esa gente ocuparon aquí un tiempo, pero cuando esa gente se fue de aquí eso fue un golpe grande para el pueblo porque los querían mucho porque eran muy serviciales. Se van porque cuando el Gobierno de Alfonso López Michelsen, hizo que todos los extranjeros emigraran, se fueran, desocuparan el país. Y entonces ellos les tocó ese programa, y les tocó irse, pero fue una pérdida grande cuando esa gente se fue de aquí, la gente les regalaba bandejas grabadas como recordatorios y les hicieron como una despedida. Estaba el señor Luis Miguel Eguis de Puerto Rico o

República Dominicana, no recuerdo bien. Dicen los que trabajaron con él que era un buen patrón. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Militares, empresarios y extranjeros se hicieron a las mejores y grandes extensiones de tierras promoviendo y financiando proyectos para la accesibilidad de las que serían las fincas cafeteras de la zona, abriendo así camino a las familias que llegaron ofreciendo su mano de obra campesina. Para quienes querían encontrar su propia posesión debían internarse tierras adentro, montaña arriba, apoderándose de cada vez más grandes extensiones de territorios indígenas. Muestra de las dinámicas, intereses y necesidades de distintos actores sobre la distribución territorial y de la desigualdad para su consecución.

En este sentido, Echeverría y Rincón (2000) frente a la complejidad que implica el concepto de territorio reconocen, que:

Existe una diversidad de actores y sujetos con memorias, imaginarios, intereses, capitales, poderes y posiciones distintos, desde los que se expresan y ejercen su territorialidad; los cuales, ubicados en los contextos y tendencias que los circunscriben y afectan, establecen relaciones y negociaciones entre sí en su afán por fijar los sentidos propios del mismo territorio (p.12).

La territorialización de San Pedro de la Sierra por parte de los campesinos implicó establecer un vínculo con una tierra sobre la que ya había diferentes intereses. Indígenas, estado, empresarios y extranjeros proyectaban un fin sobre el territorio, que a la postre terminaría enfrentándose a través de vías armadas. Por consiguiente, desde su fundación el corregimiento empieza a consolidarse tras la puja de diferentes actores por territorializar. Los actores armados asumen un rol de control sobre el mismo que va variando en la medida que cambia el actor. La población queda a merced de sus decisiones como hasta hoy.

SOBREVIVIMOS PARA CONTAR: LOS MOMENTOS DE LA MEMORIA EN LA CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DURANTE EL CONFLICTO ARMADO.

La ubicación privilegiada de la Sierra Nevada y la proximidad al mar la convierte en un corredor estratégico que facilita actividades como el narcotráfico y el aprovisionamiento en armas y municiones, lo que la constituye en un escenario importante en la disputa territorial entre actores armados ilegales (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2004). Poblaciones como San Pedro de la Sierra son un ejemplo de los contextos de conflicto en el territorio rural colombiano. Un territorio en disputa por parte de grupos guerrilleros y paramilitares que expusieron sistemáticamente a la población a asesinatos selectivos, sevicia, tortura, desapariciones, desplazamientos forzados, reclutamiento y violencia sexual. Diversas formas de violencia directa que ha sufrido durante décadas distintas poblaciones rurales en el país. Contexto que ocasiona que muchas familias colonas volvieran a desplazarse por el país; reproduciendo así el círculo migración-colonización-conflicto-migración.

Por lo anterior, es imperativo realizar ejercicios de recuperación de la memoria colectiva reconociendo su importancia en la configuración territorial, toda vez que la memoria evoca la reconstrucción del sentido del tiempo y eventos colectivos y por ende unos elementos identitarios (Prada, 2014). En este sentido, el propio corregimiento se convierte en un lugar de memorias colectivas que representan el espacio donde se cristaliza y se refugia la memoria, ligada a un momento particular de la historia. Lo anterior permite construir un relato fundamentado y constructor de proyectos identitarios colectivos y una *memoria empoderada* como elemento político, identitario; desde el reconocimiento de la propia historia.

Durante la planeación y desarrollo del primer ejercicio de campo, se logra la construcción de unos momentos de memoria, haciendo referencia a los eventos en que se une el pensamiento de los individuos, *Marcos de pensamiento* que Halbwachs (2004) definiría como los *marcos sociales de la memoria*, donde se unen ideas en común a los miembros de un grupo.

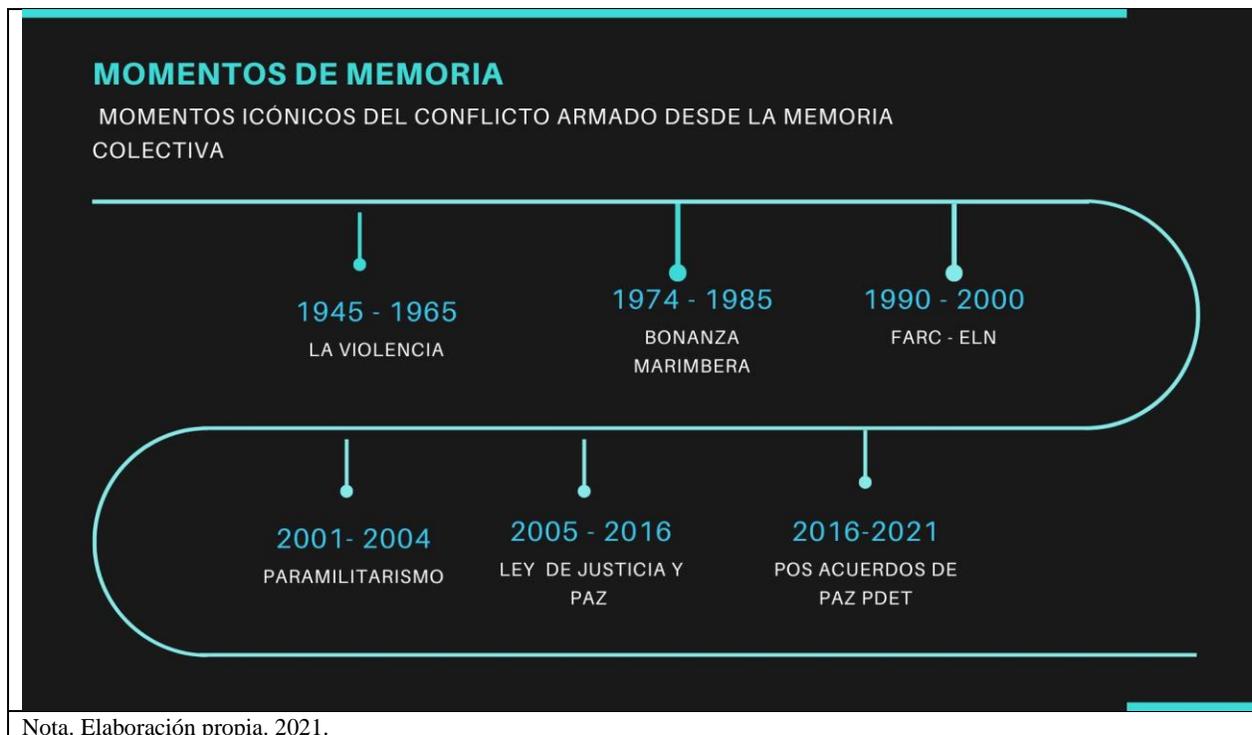
En estos marcos es donde se unen los pensamientos de los individuos, lo cual supone que cada uno de nosotros dejaría de ser él mismo por un momento. Enseguida entraría en sí

mismo, introduciendo en su memoria puntos de referencia y divisiones que recibe de fuera ya hechos a los que asociaremos nuestros recuerdos (Halbwachs, 2004, p.60).

La construcción de estos momentos se logra mediante un diálogo entre la información documental que permitió establecer unos hitos iniciales, con los testimonios emergentes en las entrevistas que hacían énfasis a momentos específicos en los cuales se veía afectada su relación con el territorio. En la (ilustración 1) se representan los momentos de memoria que serían el punto de partida para reconstruir la historia comunitaria y físico espacial en el proceso de ocupación y poblamiento.

Ilustración 1

Línea de Tiempo, Punto de Partida para la Investigación.



La Bonanza Marimbera

La relación directa del territorio con el conflicto inicia durante el periodo de Bonanza Marimbera²¹ 1974 – 1985. Narra Cervantes (1980), que para 1977 en San Pedro de la Sierra como en otros lugares del Caribe eran frecuentes las disputas entre combos producto de las diferencias entre mafiosos por el control del mercado de la marihuana en la Guajira, son pueblos donde la vida no vale más que un balazo según se relata. Actividad que se extendió a Sucre, Valle del Cauca, Cauca, zonas del Darién y los llanos orientales. Época de flujo de dinero entre los campesinos que no estaban acostumbrados a las cantidades que podían alcanzar con menor esfuerzo que cultivando el campo, a la manera tradicional. Un fenómeno económico y cultural que impacta todo el Caribe colombiano convirtiéndose en antesala al tráfico de estupefacientes en Colombia.

Es en este momento donde mi padre²² un joven campesino de Toledo, al Norte de Antioquia, viaja a la Sierra Nevada en búsqueda de mejores condiciones económicas:

Básicamente un hermano me llevó a San Pedro en 1979, tenía 19 años tal vez no cumplidos porque apenas había sacado la cédula, entonces apenas me llegó la cédula ya viajé para esas tierras de San Pedro de la Sierra. Porque en los años 80s llega esa forma de expresión de esas tierras por allá, llamada la Bonanza Marimbera y a mí me tocó, yo llegué en esa época, iniciando esos tiempos de la Bonanza Marimbera que fue como en los 80's por ahí, yo ya tenía como un año de haber llegado por ahí [...] Eso por allá siempre se ha compuesto por gente que no es de la costa, gente que es de otra parte del país, que también como andariegos fueron y se ubicaron por allá, incluso la finca donde nosotros trabajamos todo ese tiempo no era de gente de la costa, siempre era gente del interior del país, o sea de Antioquia, del

²¹ La marihuana llegó al país como cultivo comercial de cáñamo y como «hierba prohibida», importada por técnicos mexicanos de las empresas bananeras (United Fruit Co.). El primer renglón no tuvo éxito, pero el segundo se transformó en un cultivo local de pequeña escala que satisfacía una demanda limitada al bajo mundo. No obstante, la guerra de Vietnam disparó la demanda en EE. UU. y los Cuerpos de Paz –voluntarios de la Alianza para el Progreso que trabajaban en la Sierra Nevada de Santa Marta– descubrieron la calidad de la marihuana local y fueron los primeros cultivadores y exportadores a pequeña escala. Se convirtió en un cultivo de exportación que se generalizó en las zonas de colonización (Molano Bravo, 2015 p.41).

²² Nuevamente, habla la investigadora, quien plasma el relato de su padre.

Tolima, de Cundinamarca, de muchas partes del país. Ya en ese tiempo, yo llegué como en el 78, ya en el 79 que yo me acuerde comenzó como las primeras personas a ir mirando esas posibilidades. Ya como en el 80 la gente se desenfrenó totalmente a tumbar cafetales, los dueños del café muchos tumbaron sus cafeteras que, porque lo que estaba dando el dinero, la forma de vivir era la marihuana. Y si, comenzó ese apogeo, esa situación tremenda, como en el 80, 81, 82 fueron como unos tiempos de mucha abundancia, la gente de desenfrenó totalmente con ese tema de la marihuana. Entonces como eso era lo que estaba surgiendo en el momento en el caso mío personalmente también yo resulté por ahí cultivando. [...] Eran como seis meses la cosecha de marihuana, eso era rápido. Entonces había mucha gente que también entraba. Por allá decían el cuento que vienen los gringos²³, que va a entrar un gringo e iban pues, con la plata para comprar marihuana; y eso lo pagaban en efectivo. Entonces ese era el riesgo que se corría también, porque como pagaban en efectivo había mucha gente que vendía mucha producción, entonces ahí estaba el enemigo también para quitarles la plástica después de que les pagaban la marihuana (J.N, Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

Con la irrupción de la marihuana como cultivo comercial en la década de 1970, los antiguos colonos, pequeños parcelados y medianos agricultores se olvidaron del pan coger y se pusieron a sembrar marihuana, extensos cafetales fueron abandonados o fueron tumbados para sembrar marihuana, hasta el punto de que, en la época de bonanza, el café sufrió una fuerte crisis, la cosecha en la Sierra disminuyó entre un 40 y un 45%. Con relación a la producción nacional, el café cultivado en la Nevada bajó su participación del 1.4 al 0.8 % (Viloria de la Hoz, 2014). La Sierra Nevada de Santa Marta y su área de influencia se convirtieron en epicentro de producción y comercialización, generando encarecimiento de la mano de obra y el transporte, así como altos índices de inseguridad en toda la región.

La sobreproducción de marihuana y la reducción de la demanda internacional derrumbó su precio en 1981; factores adversos de mercado, unido a la agresiva política de represión al

²³ Quienes fomentaron el cultivo de marihuana fueron los norteamericanos en asociación con mestizos guajiros, estos llegaron promocionando la semilla de marihuana como cualquier otro cultivo y les informaban a los colonos que con la siembra de la yerba iban a tener mayor rentabilidad. Este fue el motivo que impulsó el cultivo de la marihuana en el área rural de Santa Marta y toda la zona norte de la Sierra Nevada, los norteamericanos traían la semilla, aportaban dinero para el sostenimiento del cultivo, pero con el compromiso que se les vendiera la producción (Ardila et al., 2013, p.59).

narcotráfico (básicamente fumigación con glifosato entre 1984 y 1988), aceleraron en la Sierra Nevada el proceso de reconversión de cultivos, pero ahora haciendo tránsito desde la marihuana hacia el café y otros cultivos tradicionales como maíz, yuca y frijol (Viloria de la Hoz, 1997).

Lo anterior lo corrobora la narrativa de los sujetos participantes de la investigación:

Llegó la época marimbera, como uno era inocente de las cosas, uno veía que llegaba mucha gente y la plata, pero sin imaginarse a dónde iban a llegar las cosas, porque nosotros teníamos una parte donde llegaba mucha gente, era un lugar intermedio; llegaba gente con mula y con armas y le decían a mi mamá que le guardáramos las cosas, claro que uno inocentemente las agarraba y guardamos sin saber las cosas. Era un lugar donde llegaba mucho la policía, yo miraba todo eso sin saber nada de las cosas, pero nunca imaginé hasta donde iban a llegar las cosas. Ya pasando el tiempo uno veía cómo llegaban con sus bultos de marihuana ya yo sabía manejar, cargaba, también ayudé a cargar en el carro que teníamos, cargaba marihuana desde la cancha hasta aquí, y nosotros contentos porque cada viaje eran veinticinco mil pesos cada viaje, eran 25.000 pesos en el bolsillo y ese pocotón de plata uno contento sin imaginarse todo lo que iba pasar, ya con el tiempo cuando comienzan los conflictos es que la comienza la pelea entre una persona que sembraba, con otra para quitarle la marihuana se formaban las caletas, y el otro ya sabía que en tal parte había una caleta y se iba y lo mataba y se robaban la marihuana y se formó la guerra (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Una de las mayores amenazas para la Sierra Nevada de Santa Marta, ha sido la deforestación por diferentes fines, sólo durante la Bonanza Marimbera entre los años 1976- 1985, se talaron alrededor de 100.000 hectáreas de bosques en toda la Sierra Nevada (Centro Regional Caribe, 2001).

Todos los bosques fueron talados por la presencia de la marihuana, por ejemplo, alguno tenía una tierra con bastante montaña y entonces le decían bueno vamos a tumbar esto para sembrar, denos esa tierra para sembrar y si uno les decía que no, entonces ellos se entraban a las malas y tumbaban. entonces uno tenía que hacer lo que ellos dijeran porque usted sabe

que hoy en día las armas son las que pueden (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Esto generó eco en otros lugares del país; lo que causó una nueva ola de ocupación del territorio. Al respecto Molano²⁴ refiere, y lo reafirma un habitante de la comunidad:

Los cultivos ilícitos representaron para los colonos la encarnación de sus sueños y de las demandas que le hacían al Estado: comercialización; crédito; vías; acceso a salud, educación, diversión. En muy corto tiempo salieron de su bancarrota y se integraron al mundo del consumo. Los comerciantes de precursores hicieron parte del negocio, y grandes capitales nacidos del narcotráfico se legalizaron (Molano B., 2015, p.41).

Imagen 5

La Vuelta de la Marihuana



Nota. Conocida así por habitantes de San Pedro de la Sierra. Se relata que este el lugar a dos minutos del corregimiento era el punto de llegada de mulas cargadas de Marihuana entre 1974 – 1985. Imagen propia, tomada en el 2022.

²⁴ Sociólogo, periodista e historiador colombiano.

La Bonanza Marimbera comienza porque entraron los primeros mafiosos a sembrar los primeros cultivos y dio tanto resultado; o sea, la gente vio que eran cultivos rápidos y se veía la plata. Gente que para el momento era de pocos recursos y rápidamente su economía creció. Entonces ya los vecinos empezaron a mirar eso, de que daba resultado, daba más resultado para el momento sembrar marihuana que sembrar café. Y empezaron siembre y siembre cada vez más, hasta llegar a un punto en que todo mundo sembró (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La Bonanza representó para los jóvenes de la época, una forma de adquirir dinero en un lugar con pocas oportunidades, abandonando así tanto las actividades educativas como las propias del campo. En esta dinámica se integraron muchos jóvenes de San Pedro de la Sierra, que se expusieron a pertenecer a combos con incidencia en ciudades del Caribe y otras partes del país, tal como emergió en algunas narraciones:

En esa época yo estaba muy joven tenía como 17 años, yo fui cultivador de marihuana también porque yo quería aspirar y tener más y esa era la única oportunidad que había en ese entonces para usted llegar a tener un carro una moto una finca, lo único era sembrar marihuana, yo lo cultivé con mis hermanos (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

La ventaja más significativa que representaba la marihuana para los habitantes del corregimiento fueron las desorbitadas ganancias que podrían obtener con mediano esfuerzo. Lo anterior trajo un auge constructivo y de actividades económicas para el poblado. Se habilitaron hospedajes y burdeles ante la mirada de la comunidad.

Eso era como una abundancia de plata que había, que un pelao de 10 años se iba a cargar un camión de marimba y en dos o tres horas se ganaban cinco mil pesos, mientras un jornal valía 250 pesos [...] Uno con las ganas de plata de pelao, ya yo después dejé el colegio porque me ofrecieron unas mulas para arriar y uno se ganaba en un viaje bueno, se ganaba cincuenta mil pesos y uno ganarse cincuenta mil pesos que valía un carro en ese entonces

[...] la sacaba de la Reserva, de la Hierbabuena, del Bosque, uno la llevaba de ahí a los prensaderos, ahí las prensaban, incluso todavía hay prensas por ahí. La llevaba bien sea a Puerto Galeón o bien sea a los Cocos, pa' allá pa' la Guajira, pa' allá pa' las playas lejos; eran viajes de una semana, de quince días, pero era plata y yo fui uno de los corronchos alegres, un joven de 17 años, 16 años con doscientos mil pesos en el bolsillo, en Santa Marta, andando en la playa con un arma y una mochila con plata y tomando trago. Entonces ya los pelaos de abajo lo conocían a uno y uno bajaba y, por ejemplo, había los hijos de los mafiosos que andaban en los carros y uno tanqueaba con gasolina y decían bueno, consíganos peladas y yo gasto el trago y la gasolina del carro y nos montábamos seis, siete pelados en un carro de esos pa' allá pal rodadero. O sea, éramos unos corronchos con plata e ignorantes [...] Las mujeres se fueron precisamente cuando la bonanza de la marihuana era mucha, había muchos pelaos que estudiaban ahí y de pronto aparecían muertos o tal cosa, entonces ellas ya como que no les gustó eso y más bien prefirieron irse. Sin embargo, el colegio siguió funcionando porque ya empezaron a traer profesores y de por aquí había gente que también estaba preparada y comenzaron a enseñar (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

También, se identifican en los relatos algunas acciones de resistencia contra el apogeo marimbero, ya que toda la población no fue partícipe de esta actividad económica:

Aquí se fundó una Defensa Civil, siempre controló mucho la marihuana, pero entonces la Defensa Civil se terminó porque no tuvo apoyo de ninguna especie de las autoridades, porque por ejemplo a nosotros nos dieron carné de la Defensa Civil, pero entonces uno iba por ejemplo con el carné ese. No podía uno hacer nada ante la autoridad porque uno presentaba ese carné y decían, no eso no sirve para nada, sirve para otra cosa. Usted tiene que identificarse con otra cosa, con la cédula o algo así parecido, pero entonces no hubo el apoyo de las autoridades para uno controlar lo que era la marihuana ni nada de las cosas malas que había en San Pedro en esa época. [...] eso es lo que tiene arruinado a la región, porque todos los bosques fueron talados por causa de la marihuana (Antiguo habitante del corregimiento, comunicación personal, SF).

Ocupé un puesto como presidente del Comité Cívico cuando la violencia de la Marihuana. El objetivo de nosotros era recogerle pasajes a los que quedaban varados aquí y enterrar los que morían y el que quedaba herido, lo dejaban herido nosotros costeamos. hicimos un comité, me salió la idea una vez porque resulta que llegaba mucha gente buscando la plática y llegaban ya varados aquí, llegaban diciendo que les robaban la maleta en el camino. Entonces aquí eran dos grupos que eran los que se daban plomo entre ellos y los de un grupo mataban los del otro y así, aquí tenían que estar encombados. entonces nosotros fundamos una especie de Cruz Roja que con nosotros no se metían, entonces aparecía el muerto ahí, pues como no se podía dejar descomponer ahí, entonces yo era el presidente, hablaba con el primer combo y le decía si se podía recoger o no se podía recoger entonces me decían no hay problema, recojan iba donde el otro combo y le preguntaba también, ¿se puede recoger? si hágale (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Para entonces, el corregimiento ya contaba con un Puesto de Policía con tres o cuatro hombres en sus instalaciones. Al indagar a los campesinos por el rol de estos frente a las actividades ilícitas desarrolladas durante la bonanza marimbera, debido a que San Pedro de la Sierra era un paso casi obligatorio para sacar los cultivos de determinadas zonas, se manifiesta que siendo conocedores de lo que sucedía, debían prestarse a facilitar las cosas ya que además no contaban con la seguridad suficiente para confrontaciones. Los rápidos beneficios obtenidos por los campesinos incrementan la llegada de personas foráneas del país en busca de oportunidades de trabajo, tal como lo relatan varios campesinos de San Pedro de la Sierra:

La marimba llegó en el año 1973 o 1974 y toda la fuerza de la marihuana llegó hasta el 1982, que fue la época de la marihuana, eso fue con todo el furor donde hubo plata hasta barrer con la escoba, donde hubo la tala de muchos árboles para sembrar eso y acarreo mucho desplazamiento y hubo unos que quedaron con plata y otros muertos [...] dejaban perder la cosecha de café por la marihuana porque era más rentable y dejaba más platica, todo el mundo tenía plata y no había esa guerra que ocurrió después. Todo el mundo se dedicó a su marihuana y dio mucha platica, pero también estuvo desventajas porque hubo

mucha muerte (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

Con la bonanza de una actividad económica ilícita en un lugar tan apartado del país, favorecido con la poca o nula presencia del estado para ejercer un control, la sierra se convierte en un punto estratégico para el desarrollo de esta actividad, lo que trae consigo población de diferentes partes del país, dispuestos a obtener el mayor beneficio posible, en muchos casos sin ética ni cuidado del otro o del medio ambiente. A este tipo de desafíos tuvo que enfrentarse la población especialmente joven.

Ya ahí se crearon algunos grupitos armados que eran los que mandaban, de aquí a este lado mando yo y de aquí para allá mandas tú. Y bueno, ya de ahí fue cuando ya vino el descompuesto digamos de la región, pero antes de eso nosotros tuvimos un colegio acá de monjas, un colegio que yo estudié, tuve la oportunidad de estudiar ahí con ellas y era de muy buenas costumbres (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Ya empezó el conflicto incluso entre los mismos cultivadores. Uno a querer matar al otro para quitarle bien sea la marihuana o bien sea la plata después que vendía el cultivo, el producto. Entonces empezó una temporada fuerte porque mataban por aquí, mataban una persona por allá para quitarles el producido. De ahí es donde empieza a organizarse internamente los mismos cultivadores para no dejarse matar. Entonces empezaron los combos, los combos de 10, 15 con otras veredas, para cuidarse uno al otro (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

El declive de la Bonanza Marimbera obedece a factores como la persecución de autoridades colombianas tras la campaña de combatir el tráfico de drogas, pactado durante el gobierno de Turbay Ayala y el Departamento de Estado Norteamericano. Esta persecución causa un giro repentino en la demanda, muchos productores y grandes traficantes entran en quiebra, a lo que se suma la tecnificación de la producción de esta desde las mismas ciudades estadounidenses sin los

altos riesgos del tráfico; entra en auge la producción de la coca que requería menos logística de transporte (Ardila et al., 2013).

De esto dan cuenta las palabras de varios pobladores del corregimiento:

Entonces después llegó la caída de la marihuana, donde la marihuana se fue al piso y no la compraban ni regalada, entonces ya comenzó una matanza muy... porque había mucha gente por acá que comenzó a robar o tal cosa, entonces los combos: “no a ese hay que matarlo”, y todo el que robaba o que mataba por matar, lo mataban. Entonces mandaban los combos (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La generalidad del proceso de formación paramilitar en la Nevada indica que los combos por bonanza marimbera fueron quienes luego integraron los primeros grupos paramilitares en la zona. Caso particular a San Pedro de la Sierra donde según versiones de entrevistas fueron exterminadas por completo. Resultando en masacres en el propio corregimiento o sus alrededores. La memoria se enfrenta a escenarios formales como la memoria oficial y la academia. Cada una con una versión que concuerda o se opone a los relatos de los lugareños:

Los combos que estaban en Santa Marta quedaron, los que estaban de aquel lado, porque allá la guerrilla no pudo hacer cama, ellos se organizaron y se quedaron con las autodefensas que se estaban formando. De este lado no, al contrario, la guerrilla mató los combos esos, los exterminaron. A este lado había uno, en Parranda Seca había otro. Esos los exterminó la guerrilla. Ellos no se alcanzaron a anexar al paramilitarismo; pero los combos en Santa Marta sí (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

Las actividades de fumigación con Glifosato y la persecución a los traficantes de marihuana se conjuga con la aparición de una nueva droga a base de la hoja de coca, lo cual fue reemplazando el tráfico de la marihuana. Para el caso de los campesinos de San Pedro de la Sierra, se retorna al cultivo tradicional de café ya que la reciente aparición de las Farc no facilitó la siembra de un nuevo

producto ilícito. Las Encuestas Nacionales cafeteras entre (1993-1995) indican que las hectáreas de café en el Magdalena aumentaron en un 12% (Viloria de La Hoz, 2005).

La coca aquí no estuvo, la coca fue sembrada en Guachaca, Santa Marta, Buriticá, Palomino, de la Sierra, pero aquí no [...] La gente no le copio a eso, aquí se pasó la época de la marihuana y se pusieron a sembrar café, y como estamos apartaditos del mar, menos [...] Aquí no existía la coca por ningún lado [...] en el año 80 para adelante se acabó el negocio de la marihuana, se acabó y por aquí no hubo ninguna tal coca. La coca se empieza a sembrar por el lado de Guachaca, porque fue coquero, porque Guachaca está cerca al mar, a lo que pasó la marihuana ellos quedaron sembrando Coca. Y resulta que allá la guerrilla nunca llegó. La guerrilla llegó aquí y la guerrilla no permitió sembrar coca aquí, no permitió que los campesinos sembraban coca. Aquí vinieron a sembrar coca en el 2002, 2003; cuando los paramilitares llegaron aquí, ellos sí se pusieron a sembrar coca en todas esas laderas del Congo, todo eso se sembró de coca. Entonces ellos sembraron coca, en tanto ellos se fueron entonces se fue la coca otra vez. Por eso aquí no funcionó la coca [...] Aquí hay coca nativa que tenían los indígenas para el consumo de ellos. Aquí intentaron también con amapola para sacar heroína y vainas y ellos le acabaron, las Farc no dejó. Los que trajeron coca aquí fueron los paracos, ellos si intentaron, pero apenas llegó la desmovilización, la pararon (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

Otras versiones cuentan que las Farc intentó sembrar coca, pero por las condiciones del terreno, la planta no crecía o se dañaba. La memoria tiene versiones o vertientes de un mismo hecho, a veces contradictorias como la razón que nos comparte un campesino sobre la nula presencia de coca en el territorio:

Aquí ni la amapola ni la coca funcionaron. La coca se dio fue en el corredor Norte. Las mismas FARC hicieron pruebas y no daba, se dañaba (Mujer integrante de la comunidad, comunicación personal, abril 13, 2022).

La ubicación estratégica de San Pedro de la Sierra en la vertiente occidental constituyó al poblado en un centro para la operación de actividades ilícitas, que atraían foráneos de muchas partes del país en ocasiones bandidos o asesinos en búsqueda de fortunas. Algunas personas llegan y se van durante esta época y otras pocas como mi propio padre se quedan para establecer su residencia. El amor y sentido de pertenencia por este territorio se va desarrollando en la medida que se establecen vínculos con el lugar y con otras personas de intereses compartidos. Las propias raíces campesinas sentaron las bases para pensar en construir en el lugar un estilo de vida.

Incidencia de Grupos de Guerrillas

En los albores de la década de 1980, hacen su aparición en la Sierra Nevada los primeros grupos guerrilleros, producto del auge del narcotráfico que profundizó el conflicto armado colombiano y que conlleva a una guerra entre los extintos carteles de la droga de Cali y Medellín; guerra en la cual se involucraron las diferentes guerrillas, en disputa por los territorios que garantizaban para ellos las rentas y rutas del narcotráfico.

Es así como nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) movimiento campesino que se funda oficialmente en 1966 a partir de las primeras autodefensas campesinas liberales y comunistas en respuesta a la Violencia Política que se recrudeció en regiones como el Tolima (Vélez, 2001). Agrupación con quien el gobierno colombiano firmaría los acuerdos para el fin del conflicto en 2016²⁵.

“En la Sierra Nevada operaría el Frente 19²⁶ “José Prudencio Padilla”, asentándose en las cuencas de los ríos Sevilla y río Frío, en jurisdicción de Ciénaga” (Observatorio del Programa

²⁵ En el año 2016, en Colombia se firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto Armado y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, finalizando así las negociaciones de Paz que iniciaron en la Habana - Cuba El 4 de septiembre de 2012, entre el gobierno nacional (Juan Manuel Santos) y las FARC.

²⁶ La estructura guerrillera que tuvo influencia en la vertiente de los ríos Córdoba y Ariguaní en el departamento del Magdalena, así como en las zonas rurales de los municipios de Fundación, Ciénaga, Aracataca y territorios indígenas de los resguardos Kogui-Malayo- Arhuaco y Kogui (Aracataca y Ciénaga) y Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta (Trejos & Tuirán, 2018, p.2).

Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2005, p.3). El Mencionado Frente nace como fruto de los planes estratégicos de la VII conferencia, que ordenó el desdoblamiento de los frentes existentes, por lo cual el frente X (con radio de acción en Arauca) envía unidades a formar un nuevo frente en el Magdalena, específicamente en la Sierra Nevada de Santa Marta (Trejos & Turian, 2018).

El frente guerrillero en formación intentó neutralizar los atracos y homicidios que propiciaban ladrones y pistoleros, ayudando a limpiar la región de “marimberos” y asaltantes, muchos de ellos provenientes de la Guajira. Las FARC buscaron en general un acercamiento con la comunidad intentando llenar los vacíos de justicia existentes y fue así como también incidieron en la solución de pleitos menores en el interior de las familias y entre vecinos. De hecho, San Pedro de la Sierra es el punto elegido por las FARC para hacer los cobros de su “ley 002”²⁷ a los grandes capitales de la costa Caribe y negociar la liberación de secuestrados a cambio de multimillonarios rescates (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2005, p.2).

Llegó las FARC, el 19 frente de las FARC, y acabó con esos grupos. La primera entrada, o sea la primera presentación que hicieron fue una masacre, eso fue en la vereda Siberia, en el corregimiento de Siberia, en la vereda Nueva Granada, donde mataron trece personas, trece agricultores. Y ya pues claro, ya llegaron aquí al pueblo [...] Eran personas que eran cafeteras, pero algunos de ellos pertenecían a esos combos. Entonces ellos lo primero que hicieron fue eso, barrer con esos combos, y ya quedaron ellos pues mandando acá. Donde igual se perdieron muchos jóvenes y muchos amigos, incluso ya adultos, que les pareció gracias irse a las filas, y como no había aquí oportunidad de una universidad, ni de esas cuestiones, entonces ¿Qué pasa? Que... y como esto era zona roja, hubo un tiempo en que uno de aquí no podía bajar a Ciénaga porque los de aquí eran guerrilleros y los de

²⁷ La ley 002 de 2000 de las Farc- EP. Sobre la tributación, que contemplaba en su artículo primero: “Cobrar el impuesto para la paz a aquellas personas naturales o jurídicas, cuyo patrimonio sea superior al millón de dólares USA”. La consecuencia de su incumplimiento según el artículo tercero contempla que: “quienes no atiendan este requerimiento, serán retenidos. Su liberación dependerá del pago que se determine”. (Centro de Documentación de los movimientos Armados – DeDeMA).

allá abajo pues (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Bajo la lógica, de haber sido una región caracterizada por la ausencia del Estado, la llegada de las Farc y el reciente declive de la bonanza, las guerrillas representan una nueva alternativa para los jóvenes de San Pedro de la Sierra. Y no es que sea algo que afirme esta investigación, sino una posibilidad que sugieren los mismos campesinos en sus relatos:

Para mí que la bonanza dejaba personas fuertes, con economía; de pronto esas personas hicieron un grupo fuerte, que fue la guerrilla. Llegaban a la casa a decirle, pero llegaban de civil, les decían que iban a trabajar por ayudar a la comunidad, que ellos querían un bien para todos y uno no se daba cuenta el contacto que iba tener; todos los días tres, cuatro personas se quedaban en las casas y psicológicamente los iban formando poco a poco, y así se fue formando la guerrilla; pero ya eso venía de muy atrás, porque me imagino que en otros lugares ya habían guerrillas y dijeron que la Sierra era un lugar muy bien para reinar digámoslo así, porque es cómodo, ellos podían caminar de un lado a otro por las montañas, y ustedes veían guerrilla para allá guerrilla para acá (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

En los años 80, 82, empezó a escucharse que venía un grupo más fuerte de los que estaban. Al principio no se creía; porque, que eso era puro cuento, que la guerrilla no venía [...] para el año 83 si ya llegó la guerrilla de lleno... un grupo llamados Farc en ese momento [...] De pronto, personalmente lo abordaban a uno o hacían reuniones y le daban la cátedra a toda la comunidad, diciendo que iban hacer el bien y los muchachos jóvenes se dejaban deslumbrar por el fusil que querían uno igual, sin saber que los iban a tener en el medio de una montaña y si salían peligraban y todo el mundo ya sabía que eran guerrillero, muchos jóvenes se fueron de la sierra por eso. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Ellos tienen esa modalidad de llevar gente desconocida a las personas, para llevarse a los jóvenes de las diferentes regiones, como hacían ellos, facilitó, llevaban mujeres bonitas, comenzaban a enamorar a los jóvenes, se iban enamorando los muchachos; comenzaban a caerle como águilas a las muchachas, y cuando decían que se iban con esa muchacha ya a ellas las mandaban a otro lado y ellos quedaban ahí metidos y no se podían salir porque si no los mataban al que le gustaba se quedaba ahí y al que no se dejaba matar, pero así se formaron las guerrillas (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Lo que sí parece ser cierto es que, efectivamente, Las FARC aprovecharon la escasa presencia del Estado en la Sierra, y en 1987 organizaron marchas campesinas hacia las cabeceras de Santa Marta, Valledupar, Ciénaga y Fundación, en las que en las que pedían al gobierno carreteras, salud y educación:

Esa convocatoria la hizo la guerrilla eso se llamaba La Coordinadora Campesina²⁸, eso la organizó las Farc, cuando la guerrilla estaba en todo su apogeo aquí en la Sierra Nevada de Santa Marta [...] A Santa Marta hicimos una, a Palmor hicimos otra [...] la gente de aquí de San Pedro bajaron en carro, allá abajo la gente bloquearon la carretera, cogieron unas mulas y se montaron y las mulas nos llevaron a Santa Marta, cogieron caminos y nos llevaban a Santa Marta y de para acá contrataron unos camiones y nos trajeron a la Zona Bananera y a la Isabel [...] Llegamos a Santa Marta y nos fuimos al estadio Eduardo Santos de Santa Marta, de ahí nos quedamos como ocho días comiendo y haciendo bulla, hasta que el gobierno hizo convenio con los líderes que iban [...] En ese momento la gente estaba pidiendo vías de penetración, esto estaba sin vías, [...] se pedía el colegio, Puesto de Salud, educación todo eso se le pedía al gobierno [...] La gente fue obligada porque a nadie le gusta una marcha, eso fue obligado prácticamente, yo no quisiera volver jamás, eso es terrible, gente pisoteada, gente golpeada, la gente no llegaban a un acuerdo, la gente se salió del estadio y se tomaron las calles barrio ahí el Jardín de Santa Marta, eso hubo confrontación

²⁸ Se refiere a un movimiento regional de campesinos, pero también tuvo incidencia del frente 19 de las FARC en la organización logística.

con la fuerza pública (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 31, 2021).

Yo medio recuerdo porque yo era una niña, pero a todo el mundo le tocaba ir, podías dejar una persona cuidando la finca o la casa y todo el mundo tenía que bajarse [...] la gente bajó, tuvieron que irse a un sitio, llegaron hasta Santa Marta, en Santa Marta los cogieron y los metieron a un estadio porque era muchísima gente, bajó toda la gente de la Sierra. eso fue como en el 87 por ahí. [...] la gente está ahí mucho tiempo y en algún momento la gente sale a protestar y hubo enfrentamientos y a la gente trataron de echarles gases, y la gente nada, la gente avanzaba y el tema fue que dio tanta vaina con eso que al gobierno le tocó incluir a la Sierra dentro del Plan Nacional de Rehabilitación (Mujer integrante de la comunidad, comunicación personal, abril 13, 2022).

Para el año 1996, se da la toma guerrillera por parte de las FARC en el corregimiento de San Pedro de la Sierra, planificada dentro de una secuencia de tomas como esfuerzo para sacar la Policía de la Sierra mediante ataques sistemáticos a puestos de policías que iniciaron en 1987 y finalizan en el 2000. “Ya en 1987 las FARC habían logrado establecer núcleos importantes en diferentes cuencas hidrográficas, insinuando de esta manera un cordón que encerraba prácticamente la totalidad de la Sierra Nevada de Santa Marta” (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2005, p.3). Para el año 2001, ningún corregimiento de la Sierra contaba con fuerza pública, según recuerdan los sampedranos:

En ese tiempo había guerrillas por diferentes lugares, ellos hicieron un plan, ese plan consiste en ubicar bien a la policía para poder hacerle el daño que hicieron, pusieron a un joven a estudiar, y ese joven empieza a mirar donde se ponían los guardias, cuál era el más débil, que lugar era el más débil y fue cuando ya el muchacho tenía todo organizado, fue cuando hicieron la toma, tenían todo planeado por medio de él, me imagino que tenían un mapa por indicaciones que él mismo les dio, en el colegio había un zaguán y ahí se colocaba un policía a vigilar ahí, por ese lado comenzaron, como no había mucho policía comenzaron a disparar de lado y lado, y siguieron disparando. Los que estaban en el puesto de ellos resistieron toda la noche, porque cuidar es su lema, a las ocho am se entregaron porque ya

no había balas, y ellos felices hicieron su trabajo, mataron tres policías, había diez policías y les quitaron las armas, la idea era esa la toma y quitarle las armas. Ya cuando iban por la finca nos dijeron que allí le dejamos el regalito y eran tres policías muertos y los otros sin camisas, toda la noche balas, bombas, disparo de fusiles, también llegó un helicóptero, también le pegaron y lo hicieron salir de ahí, al rato fue que llegó el ejército otra vez, pero bastante asustado porque había mucha guerrilla fue bastante difícil (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La dicotomía arriba/abajo, representaba una estigmatización para los habitantes de San Pedro de la Sierra en otras zonas, solo por vivir en este territorio les generaba el estigma de guerrilleros, con el que tuvieron que cargar durante muchos años con la aparición de nuevas formas de conflicto. Dicen:

Entonces hubo como ese lapso de tiempo donde nosotros acá no podíamos decir que éramos de acá porque de una vez nos catalogaban como guerrilleros. Entonces ahí se dañó la región en eso, porque ya hubo mucho como ese conflicto de que, si yo algún día ofendí a un amigo, entonces ya ese me señalaba (adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

A esta guerrilla, se suma la aparición del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Este movimiento revolucionario surge a principios de los años 1960, cuando varios jóvenes colombianos aceptan acceder a unas becas de las 1.000 que entregó Cuba a jóvenes latinoamericanos.

Inspirados en la revolución cubana, un grupo de colombianos estudiantes en Cuba, encabezados por Fabio Vásquez Castaño, crean el 11 de noviembre de 1962 en la Habana la “Brigada pro-Liberación Nacional José Antonio Galán”. Estos colombianos regresaron a Colombia con instrucción militar del gobierno cubano y con las estrategias militares que éste había utilizado para derrocar el gobierno de Batista, entre las que sobresalía la teoría del foco o “foquismo”, teoría que a diferencia de las FARC alejaban al ELN de la política y del trabajo de masas. (Vélez, 2001, p.169).

Para el año 1964 en Santander, se crea la brigada “José Antonio Galán” con 16 hombres de sectores urbanos y universitarios. En 1965 realizan su primera acción pública con la toma de Simacota, oficializando su objetivo estratégico de tomar el poder a través de la lucha armada para instaurar un régimen antimperialista de justicia e igualdad social. Después de recibir duros golpes con las bajas en sus filas, para 1980 sus dirigentes cambian la estrategia y pasan de la ciudad al campo, y con esto se suma a su forma de financiarse la extorsión y secuestros de miembros de compañías petroleras principalmente. Para 1988 el movimiento ya contaba con cinco frentes en diferentes regiones y principales centros urbanos. (Vélez, 2001).

Esta agrupación aún tiene acción en el territorio; todo en el marco de sus planes nacionales de expansión territorial que llega a la Sierra Nevada a inicios de la década de 1990 por medio de los Frentes Francisco Javier Castaño, que operaron en la Sierra Nevada de Santa Marta en área rural de los municipios Ciénaga, Santa Marta y Zona Bananera, y el Frente Domingo Barrios cuyo radio de acción fueron las zonas rurales de los municipios de Aracataca, Ciénaga y Fundación (Trejos & Turian, 2018).

Sobre esta agrupación y su incidencia en el territorio se conoce que, durante el año 2003, el ELN secuestró a los hermanos Walter Frider y Eliana Frider en la vereda San Javier, hoy corregimiento (Martínez, 2020). Fuera de lo anterior, la permanencia de estos en San Pedro de la Sierra no fue tan recurrente como la de las FARC. La base más cercana quedaba en un lugar llamado Cerro Pelao. Por Cuatro Caminos, llegando a Siberia.

Paramilitarismo: Llegan para Quedarse

El paramilitarismo es una estrategia contrainsurgente que se gesta en Colombia en la década de los años 1980, para frenar el avance de los movimientos guerrilleros que ya estaba presente en varias regiones, transformando la dinámica de confrontación armada en el país. Dada la debilidad estructural del estado para resolver el conflicto social y la política contrainsurgente de Turbay, “que tipificó como subversivas muchas conductas propias de la protesta social y las sometió a la justicia penal militar” (Reyes, 1991, p.37) lo cual impulsó la movilización y el reforzamiento guerrillero, que se fortalecía en zonas del país como Puerto Boyacá, donde presentaba gran influencia y control;

financiándose a través de extorciones y secuestro a ganaderos. “allí se decidió la creación de escuadrones, financiados por los hacendados locales con un fondo inicial de \$200 millones de pesos” (Reyes, 1991, p.37).

Mas tarde, entre 1988 y 1989, grupos seleccionados de los paramilitares de Puerto Boyacá ayudaron a entrenar a otros semejantes en Córdoba, Urabá y la recién del Ariari en el Meta y participaron en la comisión de masacres en las mismas áreas y en Antioquia. Una vez que expulsaron a las guerrillas del Magdalena Medio, los jefes paramilitares organizaron grupos locales de autodefensa en las regiones que llamaron liberadas, integrados por pobladores locales y por mercenarios a sueldo como en la primera etapa (Reyes, 1991, p.37).

En 1996 se consolida un bloque paramilitar²⁹ con el nombre de Resistencia Tayrona, comandado por Hernán Giraldo Serna, alias “el patrón”. Este grupo cometió más de 2.900 homicidios a lo largo y ancho de la sierra, según investigaciones de la Fiscalía Novena de Justicia y Paz (Verdad Abierta, 2014) y “a mediados de la década de 1990. Giraldo ayudó a crear el frente Zona Bananera, que cometió varias masacres” (El Heraldó, 2020), dando lugar no solo a una guerra abierta con los grupos guerrilleros sino, también, con los campesinos que consideraba amigos de la guerrilla, llegando a estigmatizar a poblaciones enteras, muchos de los cuales, sentenciaron a muerte en el mercado público de Santa Marta (Verdad Abierta, 2014).

Según los relatos, este grupo guerrillero hace sus primeras apariciones en San Pedro en el año 1998.

Ellos llegaron por Siberia y mataron un poco de gente, y ahí llegan a San Pedro, pero gracias a Dios, lo digo yo porque en ese tiempo ya yo estaba convertido al evangelio, y cuando nosotros supimos que venían los paramilitares nos metimos en oración, en ayuno y para la gloria de Dios nosotros nos dimos cuenta que llegaron a San Pedro y no hicieron masacres, pero sí se llevaron unas cinco o seis personas se las llevaron y las asesinaron por allá en la

²⁹ Grupo armado ilegal también denominado autodefensa, que surge para combatir a las guerrillas como las Farc y el ELN en el contexto de estudio, junto al Ejército Nacional.

parte plana y no lo hicieron aquí como lo hacían en diferentes lugares que llegaban y de una ta, ta, ta iban matando, aquí no; aquí todo pasó así tranquilo, se llevaban la persona, quedó la zozobra; pero aquí en la propia región de San Pedro no mataron personas (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Los paramilitares llegaron por la vía de Siberia. Y ya pues ellos hicieron unas entraditas y mataron a algunas personas, sobre todo a los choferes. Hubo muchos choferes asesinados por colaboradores, por tal cosa, y ya fueron entrando al pueblo, fueron entrando al pueblo y también, también hicieron por ahí ciertas masacres. Duraron un tiempo acá y entonces la ley también era de ellos, lo que ellos dijeran o lo que ellos... duraron un tiempo, bastante tiempo hasta la desmovilización, cuando ellos se desmovilizaron. Y también hubo muchos personajes que se fueron a trabajar con ellos, según pues, entre comillas “a estar con ellos” ... entonces eso ahí, el pueblo pues pierde más que todo la parte joven que trabajaban con el papá en la finca, y de pronto no, los veía ya uno con el camuflado y un fusil terciado. Entonces igual entraron de que tú eras colaborador de tal... eso fue como el más... el señalamiento que más... ¿sí? Entonces ya comenzaban los que entraban a las filas, o a veces se volaban guerrilleros y se iban para este lado, para el lado de los paramilitares y comenzaban a señalar pues. Y el ejército también tuvo sus positivos (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La forma en cómo la población se vio inmersa entre los grupos armados se refleja en el relato de los mismos habitantes de San Pedro de la Sierra:

Cuando ya la guerrilla estaba haciendo su trabajo, los paramilitares vieron que la sierra estaba muy inundada, y comenzaron su proceso también de ir entrando a las comunidades. Las formas que ellos llegaron aquí por carreteras, el ejército, primeramente, que llegó, pero no sé si será verdad o será mentiras que en el ejército se camuflaban los paramilitares, no sé si será verdad [...] Con el tiempo fue que empezó a llegar paramilitares y fueron tomando también su sitio. Ellos comienzan a hacer su llegada poco a poco, ya ellos venían más reacios porque como aquí había guerrilla y todo el mundo para ellos era colaborador o era guerrillero. Lamentablemente muchos de la guerrilla se metieron al paramilitarismo porque

les daba miedo y decían yo me entrego y cuento todo. El que estaba en la guerrilla ya sabía por dónde ellos se metían y le contaba a los paramilitares y llegaban seguros a tal parte y mucha gente de esa venían y decían algo mal; si yo, por ejemplo, era guerrillero y ahora era paramilitar yo ya estaba aquí en la zona yo decía no, ella le colabora a la guerrilla entonces ya llegaba la indagación, lo llamaban y averiguaban bien si era verdad. Y lo podían matar por ser colaborador (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Lo anterior genera una estigmatización hacia los habitantes de San Pedro, por el solo hecho de habitar en este territorio.

Como estaba la guerrilla entonces querían entrar los de las AUC a quitar el territorio. Entonces ahí fue donde ya empezaron las masacres de campesinos, desplazamiento. Nosotros los de acá no podíamos ir a Santa Marta porque nos tildaban como guerrilleros, los de allá no podían venir acá porque pensaban que eran de las autodefensas. Entonces todo eso fue generando como una división de territorio, cada vez más fuerte (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

En 2001 las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), a través del bloque Norte dirigido por alias Jorge 40, también conocido como “Don Jorge” tienen incidencia directa en San Pedro de la Sierra, Palmor, San Javier (Ciénaga), avanzando hacia zonas controladas inicialmente por la guerrilla, generando mayor tensión y temor entre la población civil (Observatorio Del Programa Presidencial de Derechos Humanos Y DIH, 2004).

Otro actor que incidió en el conflicto por el control territorial en esta zona de la Sierra Nevada fue el Ejército Colombiano, que combatió grupos de guerrillas en veredas y zonas habitadas por campesinos, quienes presenciaron desapariciones de conocidos y familiares. Para el año 2001, durante el gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez se pone en marcha la Operación Reconquista de la Sierra Nevada de Santa Marta. Según un artículo del periódico *el TIEMPO*, el 23 de enero de este año “Cuatro batallones de Contra Guerrillas, equipados con tanques Cascabel, helicópteros artillados y el avión fantasma, están combatiendo a los miembros de los

frentes Francisco Javier Castaño, del ELN y 19, de las FARC” fuertes combates se registraron en zonas aledañas a San Pedro de la Sierra y fue entonces, con la amenaza de también incursiones de grupos paramilitares, cuando mis padres deciden marchasen definitivamente del territorio.

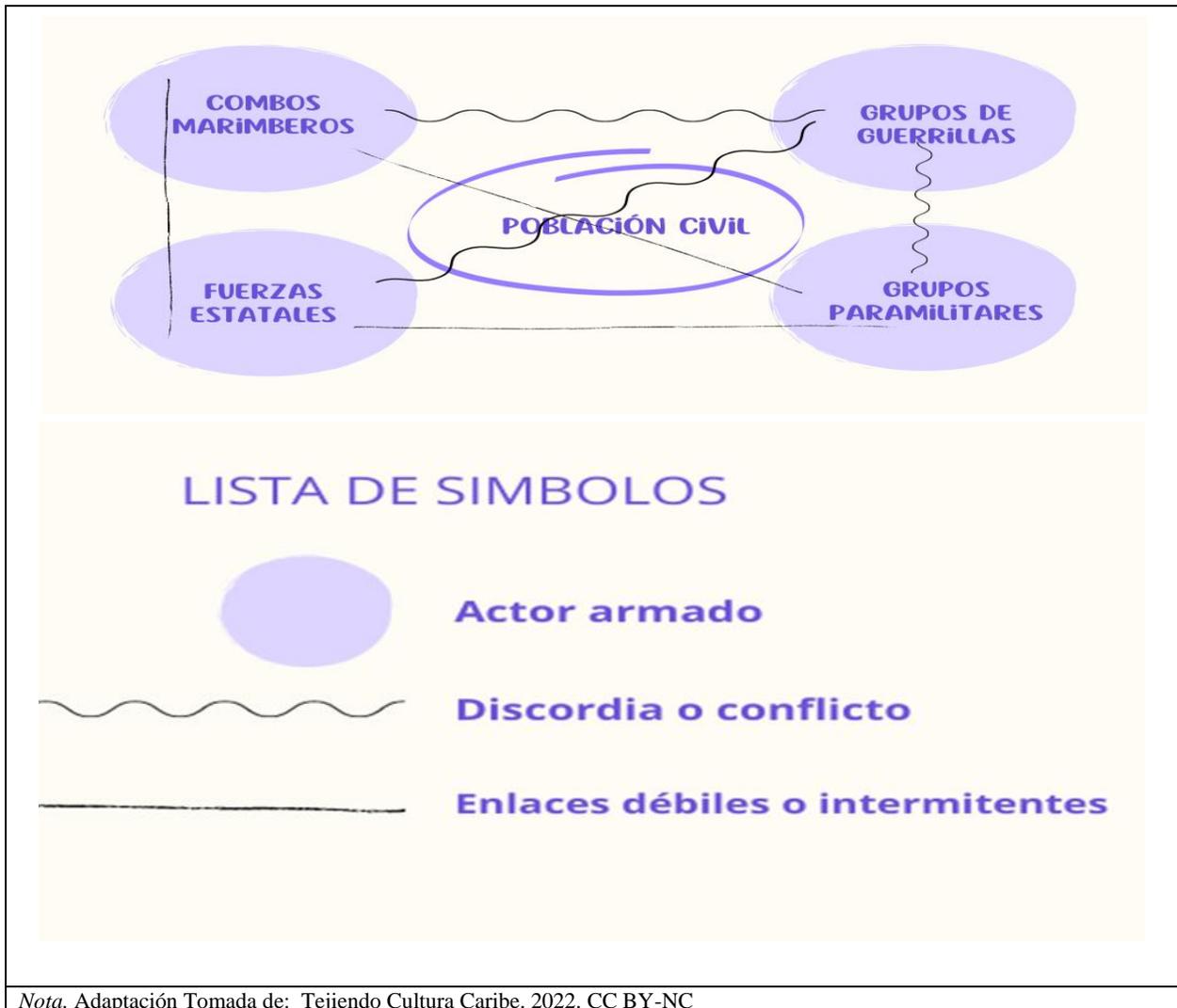
Sobre la incidencia del ejército y su posible relación con grupos paramilitares de la zona hay poca documentación y durante las entrevistas algunas personas evadieron el tema, aunque una persona relata:

Aquí habían dos cuerpos haciendo daño; el paramilitar y el ejército, los que los paramilitares no podían coger, les mandan al ejército, aquí afuera habían unas mesas donde lo llamaban y le pedían los datos, le preguntaban si tenían familia y si le decían que no, ese ya era carne de cañón porque no tenía quien lo reclamaba ya al tiempito les estaban preparando un fusil un uniforme y cuando el saliera por ahí le echaban mano póngase el uniforme y vámonos, formaban un tiroteo por ahí en un kilómetro de esos y los traían guindados en unas varas y decían que habían tenido un encuentro con guerrilleros (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La (ilustración 2), puede esquematizar más claramente la relación entre los actores del conflicto y la posición de la población civil en medio de este.

Ilustración 2

Relación de los Actores Armados con Incidencia en San Pedro de la Sierra



La población civil aportó miembros a todos los bandos del conflicto armado. Quienes permanecieron en el corregimiento estuvieron entre el fuego cruzado. Desde el año 2005³⁰, con la desmovilización del Bloque Resistencia Tayrona, la presencia del ejército generó sensación de seguridad en algunas zonas de la Sierra Nevada, lo que permitió que agricultores y campesinos regresaran a sus propiedades. Los actores armados desaparecen por un tiempo del territorio y se vive una época de postconflicto, sin embargo, en el 2019 empiezan nuevamente los rumores sobre

³⁰ En el marco de la Ley 975 de 2005 o Ley de Justicia y Paz: por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios. (25 de julio de 2005 D.O. No. 45.980)

la presencia de nuevos grupos paramilitares en la zona, que se presentan armados y con tropas para el año 2021. Así las cosas, la disputa por el territorio continúa, esta vez de la mano de Los Pachencas o las denominadas Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada (ACSN)³¹, y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia -AGC³²- (Torres, 2020). Grupos posdesmovilizados, herederos del antiguo Bloque Resistencia Tayrona de Hernán Giraldo enfrentados al también conocido Clan del Golfo. En un acto que perpetúa la persistencia del conflicto armado.

El Desplazamiento Forzado y su Efecto Desterritorializador

De acuerdo con datos aportados por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013), “en Colombia el conflicto armado no tiene una modalidad de violencia distintiva. Los actores armados enfrentados han usado y conjugado todas las modalidades de violencia. Todos han desplegado diversas modalidades y cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad” (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2013, p.20). Es el caso del desplazamiento forzado y el despojo de tierra, que fueron usados como métodos bélicos y de intimidación a las poblaciones; teniendo incidencia sobre la permanencia en los lugares, rompiendo intempestivamente con los constructos territoriales y con el sentido de pertenencia que motiva la permanencia.

Según el Registro Único de Víctimas – RUV³³, de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, Colombia cuenta con alrededor de 8.250.461 de víctimas de desplazamiento registradas desde antes de 1985, hasta 2019. Para el año 2014, la Sierra Nevada de Santa Marta era una de las regiones del país con mayor concentración de desplazamiento forzado ³⁴. Mediante un

³¹ También conocidos como los Pachencas, herederos del clan del paramilitar Hernán Giraldo, que no se desmovilizó en su totalidad y siguió actuando de manera recurrente en la zona.

³² También conocidos como Clan del Golfo. Hombres de alias “Otoniel”.

³³ El Registro Único de Víctimas –RUV– es hoy uno de los instrumentos que permiten una aproximación a las cifras, pero su periodo de cobertura inicia apenas en 1996. Algunas organizaciones no gubernamentales se han ocupado también de llevar registros de la población desplazada, como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – CODHES, cuya información proviene de un ejercicio de proyección estadística y no de las denuncias presentadas por los ciudadanos. (GMH, 2013, p.71)

³⁴ En un documento de 93 páginas, la Fiscalía concretó información cruzada de reportes judiciales, versiones libres, relatos de víctimas, documentos académicos y hasta reportes de prensa de la época, para concluir que el impacto del desplazamiento

informe de la Comisión de Observación de la Crisis Humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta se logró recopilar versiones sobre el desplazamiento forzado en el corregimiento de San Pedro de la Sierra. Se calcula que aproximadamente 108 personas fueron desplazadas de tres veredas, la mitad de las cuales eran niños (Procuraduría General de la Nación. Defensoría del Pueblo, 2003).

Frente al desplazamiento forzado, un campesino comenta:

A mí me tocó irme de acá un par de veces, primero me tocó irme para Ciénaga con la mujer y tres hijos, como se dice a “toriar”, aún no es la palabra correcta, pero es un hábitat, cuando uno saca un animal de su hábitat y lo mete a un hábitat que no es de él. Uno por acá acostumbrado a una forma de trabajo, a llegar a trabajar a una manera diferente allá abajo es algo que a uno pues le cuesta, le cuesta entonces yo me fui a trabajar a la zona bananera buscando una solución y en la zona bananera también fui atropellado por los paracos, me amarraron y me torturaron que porque yo era de aquí y que yo era informante de la guerrilla (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

En enero del 2001 cuando mi padre³⁵ toma la decisión de desplazarse de San Pedro de la Sierra con mamá y sus cuatro hijos, nos dirigimos a Medellín, ciudad donde se encontraban establecidos algunos de mis tíos paternos. Al respecto mi padre refiere:

Los vientos se tornaban contrarios, la situación no era acogedora como la había pensado en algún momento, y que el futuro de nosotros tal vez no estaba en la Sierra Nevada. Ya muy difíciles las cosas porque los grupos armados comenzaron a irse manifestando e implantando sus normas. La situación llegó a unos extremos que yo ya dije – esto se nos está volviendo insoportable, invivible - y hubo que buscar la salida (J.N, Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

fue tal en su área de injerencia que merece ser llamado crimen de lesa humanidad: 13.146 habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta, 80% situados en el Magdalena, dejaron sus tierras a la fuerza. Se habla de por lo menos 130 hechos de desplazamiento. “Yo en ningún momento lo hice con mala intención, lo hice por salvar a las personas”, dijo en versión libre, en marzo de 2011, Hernán Giraldo Serna (Duran, 2013).

³⁵ La investigadora narra la experiencia de desplazamiento de su familia.

La dinámica de movilización de familias del centro poblado es un hecho de relevancia que se remonta a la época de la Bonanza Marimbera, cuando muchas familias decidieron sacar a sus hijos del centro del conflicto, trasladándose a diferentes lugares del país. En San Pedro de la Sierra son recurrentes las historias como las que se leen, a continuación:

Yo nací en Ciénaga, pero mis papás vivían acá, simplemente nací allá, nos fuimos a vivir una temporada a Ciénaga como hasta los siete años, luego volví para San Pedro, luego nos fuimos para Ciénaga con mis abuelos y luego cuando ellos fallecieron decidimos regresar, y yo me quedé a estudiar en la universidad del Magdalena [...] parecía que me iba a quedar del todo en Santa Marta, pero no. Siempre hemos estado entre Ciénaga y San Pedro, porque antes en Ciénaga teníamos una vivienda que era de mis abuelos, cuando estábamos pequeños la consiguieron por el tema de la violencia y todos nos fuimos para allá. Luego volvimos porque la finca necesitaba cuidados, mis abuelos estaban viejitos (Mujer joven líder de turismo, comunicación personal, enero 9, 2022).

Tengo 25 años, yo nací aquí en San Pedro, estudié hasta cuarto de primaria; de ahí me fui a vivir a Barranquilla con mi madre y a los nueve años nos fuimos para Bogotá, y cuando tenía 18 años, estaba aburrido en Bogotá y me vine para acá para San Pedro y aquí empecé a trabajar (Hombre joven integrante de la comunidad, comunicación personal, enero 9, 2022).

Yo nací aquí en San Pedro de la Sierra en el 1986, mi mamá salió desplazada con mi padrastro, se fueron a Santa Marta con un tío que también había sido desplazado por la guerrilla, nos dieron alojamiento y estudios, mientras que habían vacaciones y eso yo venía acá a la sierra trabajar en las vacaciones de junio y octubre, cuando tenía 14 años dejó de gustarme el estudio porque uno trabajaba la siembra y teníamos plática, comenzó a llamarme la atención el trabajo, y como tenía familia por aquí decidí quedarme, después quise estudiar otra vez pero no se me dieron muy bien las cosas ya que los estudios en la ciudad son costosos porque usted para comprar una bolsa de agua necesita de una moneda

y en la casa era muy duro la situación económica (Hombre joven integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 30, 2021).

El conflicto armado en este corregimiento causa durante cada hito de violencia un proceso de desplazamiento de familias enteras o algunos de sus miembros, sobre todo de los jóvenes. En una acción de repliegue hacia centros urbanos como Ciénaga, Santa Marta, Barranquilla, Medellín, Bogotá entre otros. Que implicó volver sobre los pasos recorrido por los padres cuando su decisión fue internarse en la sierra y dejar atrás sus lugares de origen. Esto incide en un proceso de Re territorialización, con la introducción de nuevas prácticas cotidianas y elementos culturales identitarios, como el dialecto de los nuevos lugares de residencia. Es el caso de mi propio grupo familiar. Nos desplazamos a la ciudad de Medellín donde nos reciben familiares paternos. Entramos en un proceso de readaptación forzada, producto de una decisión de traslado involuntario y cargada de sentimientos de añoranza por volver al que ya no sería el mismo lugar, porque al regresar han cambiado formas, colores, espacios, personas, los ritmos de vida y representaciones.

Al respecto mi padre relata:

Uno se acostumbra a la gente, a los vecinos, al sistema de trabajo. Intentar uno salirse de donde está, de donde tiene su casa, donde tiene sus cosas y tratar de buscar hacer como vida en otro lugar, era bastante difícil, bastante [...] dejar los amigos, la familia, mi creencia porque asistía a una iglesia cristiana; entonces dejar todo era muy difícil. Tener que renunciar al trabajo que tenía porque para mí era un trabajo estable y tener que renunciar al trabajo sin saber cómo nos iría, salir de allá, ya eran cuatro hijos que había. Y uno llegar a una ciudad como lo es Medellín, llegar uno del campo, desorientado, desubicado. Era difícil, el temor era grande para trasladarme con la familia, pero era un caso que me veía obligado a tenerlo que hacer porque la situación estaba totalmente difícil, totalmente (J.N, Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

ARTICULACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL DEL CORREGIMIENTO DE SAN PEDRO DE LA SIERRA.

Memoria del Territorio desde su Configuración Espacial

En este capítulo se relata el proceso de configuración espacial en San Pedro de la Sierra desde las memorias de sus habitantes. Los ocupantes en el proceso de poblamiento se empiezan a organizar colectivamente para generar condiciones de habitabilidad alrededor de la solución a necesidades básicas, buscando las condiciones para la permanencia desde las posibilidades que el espacio les ofrecía, lo que evidencia la relación humano-espacio, habitante sobre lo habitado. Moradores que construyen condiciones físicas y no físicas del espacio, que le permiten permanecer y sobrevivir materializando un modo propio de habitar que se va configurando en una historia paralela a los condicionantes del conflicto armado relatadas en el capítulo anterior.

En definitiva, en un intento por mantener la memoria de los lugares que cambian con la misma cotidianidad, este capítulo recopila la historia de la configuración espacial de San Pedro de la Sierra, rememorando e inmortalizando elementos territoriales desde la transformación espacial, cuya carga simbólica aporta al restablecimiento de la relación misma con el territorio y a la reapropiación territorial. En este proceso la autogestión y el trabajo comunitario emergen como categorías claves en la Producción Social del Hábitat.

Definición y Jerarquización Espacial

Durante la transición entre la ocupación de indígenas Kogui y los primeros colonos campesinos en asentarse en el lugar, los elementos naturales que configuraban el paisaje se van artificializando progresivamente a partir de la intervención antrópica. Los nuevos habitantes de San Andrés comienzan a definir y perfilar la geografía del territorio, recordando que ni el territorio ni el paisaje están dados, son constructos, producto de la relación que se establece con los sistemas naturales. En otras palabras, y de acuerdo con Silva (2014), el territorio se dimensiona “no como algo dado, naturalizado o anterior a las personas que supuestamente lo ocupan, sino como una

construcción [...] Ahora podemos entender que el territorio es el resultado de un alguien que se apropia del espacio, territorializándolo (p. 22).

Siguiendo con Silva (2014), los ejercicios de territorialidad surgen a partir de diferentes fuentes de expresión territorial, los cuales involucran distintas intencionalidades; actores públicos, privados, comunitarios, civiles o armados y sujetos con múltiples identidades y pertenencias; herencias históricas y memorias culturales; estructuras materiales, organización y configuración espacial; coyunturas y tendencias globales, regionales y locales. Este apartado resalta los ejercicios de territorialidad relacionados con las expresiones físicas y comunitarias en la configuración del espacio en San Pedro de la Sierra.

Las primeras viviendas existentes en el espacio con la llegada de los colonos eran construcciones tradicionales Kogui y caminos indígenas, que luego fueron utilizados por los campesinos hasta transformarlos en caminos carretables sin pavimentar. La actual ocupación de San Pedro de la Sierra conservó la distribución inicial de viviendas indígenas, (imagen 6) las cuales se ubican generalmente cerca de los ríos y no sobre la orilla misma. “Se emplazan en uno de los dos lados, quedando el opuesto destinado a algún cultivo. La topografía de estas lomas condiciona la forma misma del poblado, de manera alargada siguiendo las partes más elevadas” (Duque et al., 2004, p.19).

Imagen 6

Comparativo de la Ubicación de San Andrés y San Pedro de la Sierra



Nota. A la izquierda San Andrés de los Kogui. Reichel Dolmatoff, 1948. A la derecha perfil actual de San Pedro. Tonny Cala, 2001. Nótese que en la imagen de la derecha se conserva la distribución de las viviendas sobre el filo de la montaña.

Estos planteamientos hallados en la literatura son corroborados en las conversaciones sostenidas con los habitantes de San Pedro de la Sierra:

En esa época fuimos comprando unos a otros, por ejemplo, yo le compré a los Robledo el pedacito donde yo vivo. Ahí ese pedacito me costó 125 pesos [...] eran unas casas de indígenas puros kioscos, había puros kioscos y kioscos, ahí no había sino unos poquitos “civilizados”, entre esos había un concuñado mío que llamaba Samuel Rodríguez (Antiguo habitante del corregimiento, comunicación personal, SF).

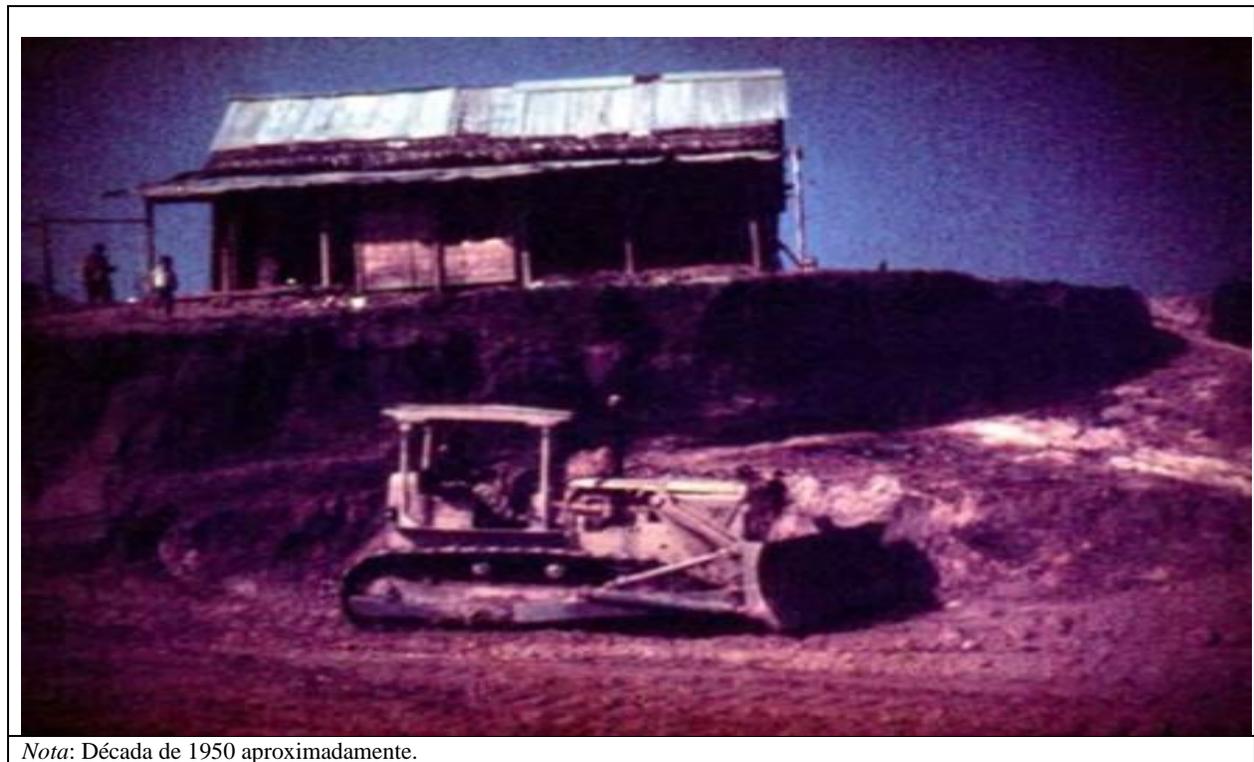
Cuando llegamos al fin a San Pedro me acuerdo que uno desde la Dilia, se llama la finca; de ahí ya se veía el pueblito y ahí ya no era loma sino pura travesía, era rapidita [...] Se veían como chozas puntudas arriba, entonces entramos a San Pedro y llegamos a la casa de la tía Ovidia que era una casa no de material sino de madera con piso de tierra [...] Había pura casas de los indígenas que eran redondas de barro como con caña brava alrededor, o sea esa técnica que tenían ellos como de poner el barro alrededor entre las paredes y el techo de paja en forma redonda, así como se ven hoy todavía. Pero al frente de la casa de ese tío ellos tenían esa choza era como de bodega, ahí se guardaban cosas. Indígenas no había ahí en San Pedro cuando yo llegué, la casa de material que había era la de Ricardo Robledo y la de Luisa. Ellos también tenían una casa de madera, son casas que decían de “civilizados”, de resto ahí no había más casas. Porque si José Robledo y su familia vivían en casas de indígenas y estaba el señor Cifuentes que tenía como un comisariato pequeño en una choza indígena y él vivía en otra choza. Ese es el recuerdo que tengo; de pronto era una casita pequeña de madera y yo la he convertido en choza indígena hago hincapié que estoy hablando de recuerdo de cinco, yo cumplí los seis años en San Pedro. Éramos pocas familias, Cifuentes, José Robledo y Luisa Uribe, y nosotros éramos como cuatro o cinco familias ahí en esa planada (Mujer que integró la comunidad, comunicación personal, marzo 13, 2022).

Volviendo a los relatos de Dolmatoff (1991) documenta:

La carreteable de los colonos se fue acercando. Un día, en la década de los cincuenta, vino un bulldozer y derribó las últimas casas indígenas, por órdenes del Gobernador de Santa Marta, según dicen. Arrasó la casa de mama Julián, niveló el terreno donde había estado el templo. Con este acto terminó toda una etapa de estudios antropológicos; toda una etapa en las vidas de nosotros, quienes habíamos convivido con los Kogi y gracias a ellos se nos había abierto una nueva dimensión de la etnología colombiana (p.56). La (imagen 7) puede representar el anterior relato.

Imagen 7

Proceso de transformación del espacio



Nota: Década de 1950 aproximadamente.

El siguiente relato, permite un acercamiento descriptivo a lo que pudo ser el proceso de definición y jerarquización espacial, el modo en que empiezan a configurarse viviendas dispersas. Por un lado, en materiales similares a los usados por los indígenas Kogui, usando incluso las estructuras desocupadas por estos (imagen 8). Por otro lado, ya se habían consolidado viviendas en madera por los misioneros canadienses en el sector que llamaron el Carmelo.

Imagen 8

Aspecto de las Viviendas Existentes en San Pedro de la Sierra con la Llegada de los Primeros Colonos.



Nota. Década de 1950 aproximadamente. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

En 1960 aquí no había casas, era el plan solo. Existía allá arriba una casita de madera, allá en Tres Esquinas, ahí existía una casita de madera; pero no tenía movención, por aquí no

había gente, de aquí para abajo había unas seis casitas, había una casa en material, había otro ranchito de madera en un lado. Más abajo está una casa de material que era la que está en la esquina para entrar al Carmelo. Esa era una escuelita, la llamábamos la escuelita de doña Rita [...] Encontrábamos otra casita de cuatro por cuatro en tabla, pintada de negro. Enseguida le seguía un rancho de palma de un señor Toño Pabón, ahí vivía con su madre. Más allá encontrábamos la otra casa, la que es ahora de los Cortés, solo esa casa, pero estaba más pequeña. Y de ahí para abajo ya no había nada hasta llegar al Pílon. En el Pílon había una casa que yo creo que ahí está todavía. Llamaban el Pílon porque ahí llegó una señora a vivir y la señora era de apellido Cervantes, no recuerdo el nombre y ella sembraba arrocito por ahí y entonces se inventó un pílón ahí, entonces como la gente empezó a sembrar sus poquitos de arroz pues allá iban a pilar, por eso le dicen el Pílon (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

El centro del pueblo se fue haciendo, allá abajo encontramos la casa de Promujer, era en madera hasta abajo y arriba también, eso allá era como digámoslo un Centro comercial (se ríe) ahí había la carne porque ahí mataban res, estaban las canchas de tejo para que los tipos jugarán y tomaran. Estaba el almacencito, ahí vendían de todo, ese era el céntrico ahí, después fueron haciendo más casitas. Hicieron otra casa ahí donde está el señor Mario Cala, hicieron una casa larga de madera y le llamaban el Tren, había también una cantinita, pero para acá no había nada, para acá para arriba, o sea el centro de San Pedro de la Sierra, el primero fue allá, por la Y. Casitas de tabla. Entonces ahí fue creciendo porque iba llegando el uno, llegando el otro consiguiendo sus lotecitos y haciendo sus casas (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

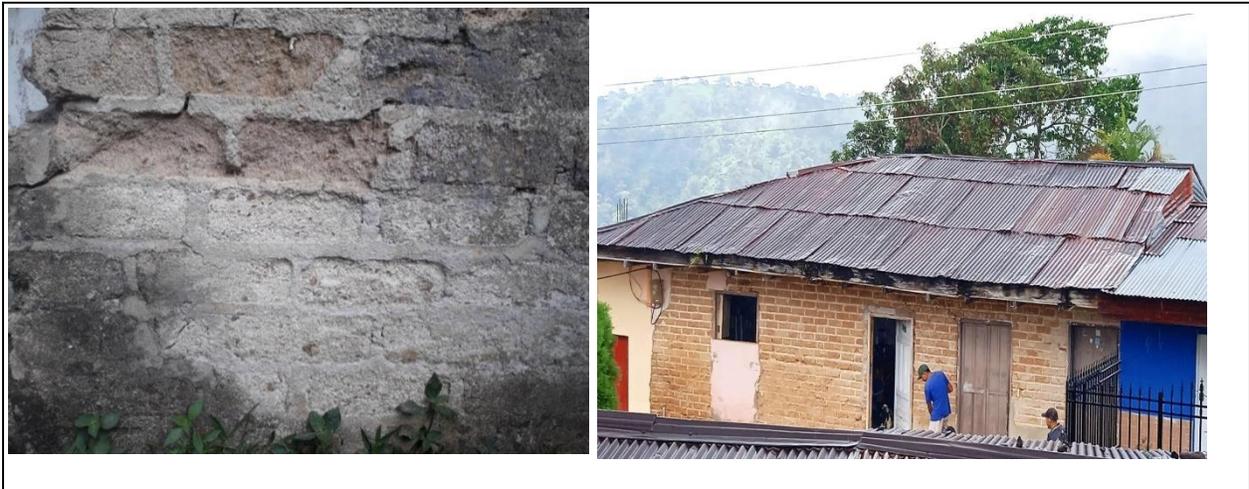
A diferencia de otros pueblos de la Sierra Nevada como Palmor, lugar del cual se conservan las entrevistas realizadas por el maestro Alfredo Molano, la ocupación en San Pedro de la Sierra se fue dando de manera gradual bajo la incidencia de varios factores. Desde la ciudad de Ciénaga y sin ningún tipo de inspección se autorizaba por el responsable de la administración municipal a modo de favor personal, la asignación de las tierras que no entraban en los límites de las fincas. El dueño del terreno en el cuál luego se ubicaría el centro del poblado fue loteando y donando parcialmente a sus familiares y en negociaciones personales.

Aquí metieron una máquina para que viniera y explanara, entonces esto era tan barato en ese tiempo que lo que quedó allá por donde entró la máquina eso quedó como del municipio. Entonces la gente cogía esos lotecitos, bajaba donde el personero municipal allá en Ciénaga y le decían que necesitaban un lotecito para hacer su casa y le llevaban una gallina o le llevaban cualquier cosa. Entonces él decía: vaya coja donde usted vea posible, coja un lote de tanto allá, sin venir aquí a mirar ni nada. Había una finca cercana que se llama la Maritza, el señor de la Maritza se adueñó casi de media plaza. Entonces le dijo a un señor que era albañil, que le hiciera una quinta ahí en la finca, que es la entrada donde se dice la Maritza que hay un tanque redondo de Eternit, que le hiciera una casa y que él le daba una parte de aquí, que era a la orilla de la plaza que pertenecía a la finca según él. Se llamaba el Señor Alfonso Campo Infante, que era el dueño de la Maritza, y el negoció con el señor Diocelino Zabala que era uno de los primeros albañiles que llegaron por acá. Negociaron, él le hizo la quinta y el hombre le dio un tanto de terreno, que ahí aún está construido el colegio grande, el nuevo. Se construyó un campamento para el Inderena y repartió por ahí, a sus familiares les dio de a pedazo y ahí se ocupó parte de la plaza. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, julio 29, 2022).

En la elaboración de las viviendas se utilizan los materiales que el medio proveía, madera, piedras y arena de barranco, principalmente. De acuerdo con los referentes de vivienda, según los lugares de origen se consolidan algunas construcciones en adobe estabilizado, llamado así por la mezcla de la arena con cemento, sin pasar por un proceso de cocción. Según Martín (2015) “el ladrillo es el material más usado en construcciones rurales, así como para casas económicas de solo un piso” (p.26). Este ladrillo se realizaba con la arena traída del sector la Maritza y en otros casos de las orillas de quebradas cercanas. Esta técnica constructiva se va reemplazando de manera permanente ya que con el tiempo el adobe se iba desmoronando a no ser que la mezcla llevara mayor cantidad de cemento y no se dejara expuesta a la intemperie (imagen 9). El uso de madera como uno de los principales métodos constructivos que ofrece el medio es una práctica que se mantiene hasta la actualidad.

Imagen 9

Paredes Construidas en Adobe Estabilizado



Nota. La Imagen de la izquierda muestra el método constructivo de las primeras viviendas en adobe estabilizado. A la derecha se aprecia la transformación gradual del proceso constructivo en una de las pocas viviendas que aún conservan el bloque macizo en la parte baja y la parte superior el ladrillo de barro. Aporte grupo de memoria San Pedro de la Sierra. S.F.

El siguiente relato, por ejemplo, describe cómo era el proceso de elaboración del adobe en las primeras construcciones de material convencional, contando con la incidencia directa del Comité de Cafeteros, entidad que ya había realizado mejoramientos de vivienda en veredas cafeteras cercanas:

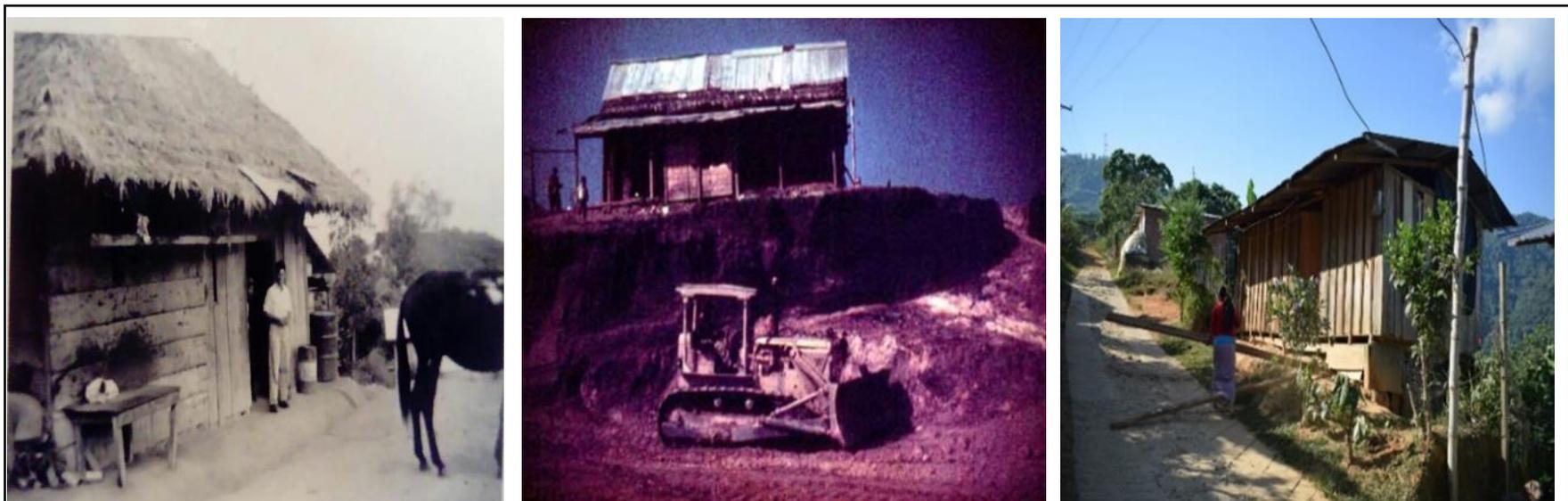
El Comité de Cafeteros donó unas máquinas para hacer ladrillos y le regaló aquí a varias personas y los ladrillos lo hacían con esa máquina, una máquina que tenía unas palancas le echaba la mezcla y entonces atezaba, y el hombre le pasaba la palanca al otro y el otro bajaba allá el bloque lo recogía así en la mano y lo iban colocando a que se secase en tres días y ya lo arrumaban, pero era un bloque muy fino. En ese tiempo se construía con esos bloques, aquí los que fabricaban ese ladrillo se llamaban José Uribe, Abelino Quiroz, el señor Juan Villa; entre otros. Muy pocos tenían sus máquinas que el Comité de Cafeteros había suministrado, yo creo que eran únicas por aquí y ese era un bloque de arena y cemento muy fino (Hombre adulto integrante de la comunidad. comunicación personal, julio 29, 2022).

Los equipamientos se iban acondicionando a las preferencias de los residentes buscando asociaciones con los lugares de procedencia. Poco a poco se va perdiendo la arquitectura original de las viviendas Kogui, con el uso de nuevos materiales y la implementación de nuevas formas constructivas (imagen 10):

El bahareque aquí prácticamente no se usó. Por aquí la gente era muy orgullosita desde que llegaron, como ellos se vinieron fue huyendo de una violencia dejando todo lo de ellos, algunos vivían muy bien y entonces aquí trataban de organizarse otra vez; pero aquí bahareques muy poquitos conocí. Conocí una escuelita que fue la primera escuelita que conocí allá en cuatro caminos, un rancho de palma con bahareque, esa era la primera escuela aquí, de resto no recuerdo haber visto aquí (Hombre adulto integrante de la comunidad. comunicación personal, julio 29 del 2022).

Imagen 10

Proceso de Transformación de las Viviendas



Nota. Imagen del ejercicio cartográfico y aporte de Tony Cala. 2022.

Otros relatos dan cuenta de las denominadas Quintas, viviendas particulares por sus características de hacienda. En el centro del poblado a un costado de la Iglesia católica existió una que sirvió de salón social, centro de celebraciones, matrimonios y reuniones. Narran:

Las casas más notorias que hubo aquí que llamaban las quintas, fue la casa de la Maritza que aún existe todavía, era del señor Alfonso Campo Infante, después hicieron la quinta del señor Antonio Navarro, él mandó a hacer la casaquinta donde está ahorita la compra de café, después hicieron otra quinta, la casa de don Enrique Rengifo, que la vendieron a la cooperativa de caficultores. Esas eran las tres quintas que se hicieron en la plaza. Allá abajo los canadienses hicieron unas casas de madera muy bonitas que se podían llamar quinticas (Hombre adulto integrante de la comunidad. comunicación personal, julio 29, 2022).

En cuanto a las construcciones más antiguas del corregimiento, aún permanecen las realizadas por los misioneros canadienses, (imagen 11) quienes se vinculan al territorio en un intento de evangelización y educación que será ampliado en su respectivo apartado. Dice otro de los entrevistados:

Cuando llegamos del interior, había unas cuantas casas de madera muy bien hechas. Ese era como un centro que si hoy existiera el Carmelo fuera el mejor centro turístico que tuviera esto acá, porque en cada casa de esas vivía un canadiense y eso tenía su jardín bien bonito, tenían un orden, había teléfono entre ellos y abajo tenían un tanque donde hicieron una Pelton y tenían su cliniquita ahí donde ellos se trataban y trataban a cualquier persona que lo mordía una culebra. Tenían unos carros que los pusieron al servicio de la comunidad, un Willys modelo 54 era la ambulancia porque el que salía muy enfermo, herido, mordido por una culebra se bajaba era en ese, Willys modelo 54 morado recuerdo yo tanto (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Imagen 11

Estructura de Viviendas del Sector El Carmelo



Nota. Viviendas elaboradas por misioneros canadienses venidos durante el proceso de ocupación campesina con un objetivo educativo y de evangelización. Aporte Fabio Silva. 2018.

El poblado se fue consolidando de manera gradual mediante procesos de autoconstrucción, primero con materiales precarios como madera, plástico y zinc, que luego se fue consolidando en algunos casos por factores que impulsaron la economía directa o indirectamente entre sus habitantes como con la bonanza marimbera. Un proceso de poblamiento a través de la construcción de *vivienda autoproducida*.

Entendida como la capacidad de individuos para decidir cómo producir su vivienda, porque pueden acceder con distintas estrategias (no convencionales) a recursos técnicos y/o financieros y/o jurídicos. Son viviendas que se van produciendo progresivamente, en largos períodos, con diversas modalidades de mano de obra (esfuerzo propio, ayuda mutua, contratación de mano de obra especializada para algún rubro específico). (Enet, 2022, párrafo 10).

En la actualidad, la arquitectura de palma herencia cultural de grupos indígenas ya no está presente en los modos constructivos del corregimiento, sin embargo, se conserva el espacio original elegido por la comunidad Kogui, un poblamiento lineal sobre la ladera de la montaña que evidencia la forma de control del espacio por parte de los nuevos ocupantes, que no es propio en otros poblamientos del Caribe colombiano. A la altura de la calle principal la apariencia de las viviendas es de un nivel, desde la parte de atrás las viviendas se construyen del borde de la montaña hacia abajo. (imagen 12 y 13) Esta distribución permitió a los pobladores en ocasiones de conflicto salvaguardar su vida, lo que muestra cómo los moradores van amoldando su hábitat a las condiciones de paz y a la vez las de violencia.

Imagen 12

Vista desde la Parte Posterior de las Viviendas



Nota. Viviendas construidas desde la vía principal hacia la ladera de la montaña los pisos inferiores. Imagen propia. 2022.

Imagen 13

Vista desde el Frente de las Viviendas.



Nota. Vista de las viviendas a la altura de la calle principal. Imagen propia. 2022.

Vivía uno muy tensionado, la situación era difícil, uno no tenía tranquilidad para nada; de hecho yo recuerdo que la casa donde yo vivía era una cañadita ahí para abajo y yo dejé que el rastrojo se creciera, no tenía con qué comprar reja para enrejar la casa pero comencé a colocar varillas de hierro por los alrededores porque si nos tocaba irnos pues que no se fueran a meter [...] entonces comencé a reforzar eso con varilla de hierro y a dejar crecer el monte por si acaso había que huir alguna noche [...] Porque yo decía nos metemos al rastrojo, y por esa cañada nos vamos [...] Yo sembré esas guaduas ahí, uno porque el terreno era inestable, pero lo otro que yo decía - es una forma de que se crezca el monte ahí, y una forma de refugio- porque eso era lo que yo pensaba. y con tantas historias que se sabía y que ya a otra gente le había tocado huir, y gente que uno sabía que se iba a amanecer a otras partes. Desocupaban el pueblo y se iban en las noches a amanecer a otros lugares para las fincas y ya venían en la mañana nuevamente al pueblo porque ese era un tiempo de mucha tensión, tanto es que yo recuerdo a su mamá que a veces se despertaba temblando, agarrándome, abrazándome a mi fuerte, fuerte; que porque sentía miedo, sentía que llegaba un carro a altas horas de la noche, que algo podía acontecer porque ya habían amenazas en contra de los habitantes del pueblo y toda esa situación, entonces ella se levantaba temblando (J. N. Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

La arquitectura de vivienda en San Pedro de la Sierra nace como solución espontánea o comunitaria, resultado de la adaptación de los primeros pobladores al espacio, (imagen 14) aunque no posee un rasgo distintivo, tienen un valor simbólico, testimonial. El desarrollo en el proceso constructivo en San Pedro de la Sierra evidencia cómo la comunidad se superpone a las acciones del conflicto y potencia el desarrollo de los procesos habitacionales.

Imagen 14

Aspecto de algunas Viviendas en la Actualidad



Nota. Aporte Tony Cala. 2022.

El centro del poblado se desarrolla como centro económico desde épocas de la bonanza marimbera, era el lugar obligado de paso de mulas y trabajadores para sus zonas de actividad, esto hace que haya mayor agrupación de las construcciones, viviendas que se empiezan a segregar en la medida que se recorre el poblado. En ese sentido, las primeras viviendas se fueron consolidando y proyectando los pisos al nivel de calle para unidades económicas. El sector el Progreso, en la parte baja del corregimiento, presenta una ubicación de viviendas más dispersas, por lo tanto, con mayor apariencia rural en diseño y prácticas, a diferencia del centro del poblado.

Los jardines ornamentales (imagen 15) son visibles en varias de las construcciones más rurales, forman una característica única entre las empedradas calles del poblado. Vale la pena resaltarlos porque se convierten en una característica particular del paisaje en varios sectores.

Imagen 15

Vista de Jardines en Diferentes Viviendas de San Pedro de la Sierra



Nota. Imagen propia. 2022.

En la actualidad San Pedro de la Sierra está conformado por seis sectores; La Maritza, Villa Nueva, San Pedro, La Ye, El Carmelo y El Progreso. Territorialmente se está expandiendo hacia las salidas del corregimiento y del filo de la montaña hacia la ladera. Esto no deja de generar preocupación entre sectores comunitarios debido a las falencias en obtención de servicios básicos e impacto medioambiental. Teniendo en cuenta que el corregimiento puede llegar a contar con alrededor de 1.200 habitantes en temporada baja y una población flotante en temporada de cosecha cafetera de alrededor de 3.000³⁶ la siguiente imagen ilustra la población que visita el corregimiento en temporada cafetera.

³⁶ Información aportada por J.P. Padierna. Líder comunitario y presidente del Acueducto comunitario en San Pedro. Conversación personal. Enero 2022.

Imagen 16

Un Domingo en Temporada de Café



Nota. Aporte Edwin Gordillo. 2021.

Gestión de Necesidades Básicas Durante el Proceso de Poblamiento

Al analizar el proceso de poblamiento de un hábitat humano específico, cobra especial sentido la formas y modos en que los habitantes resuelven el acceso y satisfacción de necesidades básicas, esenciales para su supervivencia y bienestar. Para el caso de estudio, los elementos que el territorio provee dada las limitaciones de distancia, acceso y recursos, se convierten en la materia prima casi única para los primeros pobladores. Esos usos del espacio para dar soluciones a necesidades básicas accionan procesos comunitarios para la gestión de recursos logísticos y económicos; fortaleciendo a su vez el vínculo con el territorio.

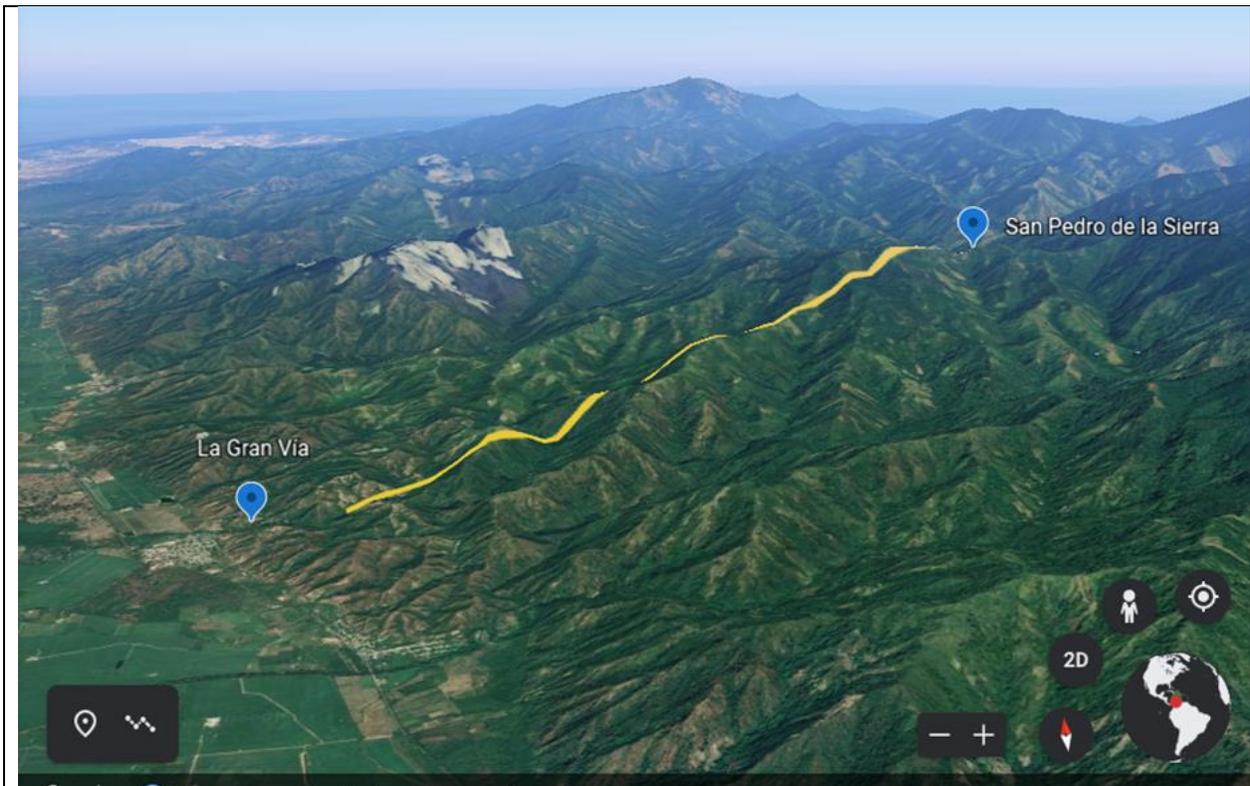
Infraestructura Vial

La Troncal del Caribe, sistema vial principal que permite la llegada a San Pedro de la Sierra desde cualquier lugar del país, fue diseñada desde 1954 y cuyas obras de apertura iniciaron en 1956, durante el gobierno de Rojas Pinilla. De manera casi paralela los primeros grupos de migrantes arriban a la cara norte de la Sierra Nevada. Sobre esta vía a la altura de la Gran Vía se hacía conexión con los primeros caminos que conectaban al corregimiento. (ilustración 3) Este recorrido lo recuerdan de la siguiente manera los habitantes más veteranos del corregimiento:

Nosotros nos íbamos de aquí, teníamos que salir a las cinco de la mañana en una chiva verde y llegábamos a Ciénaga, nos tocaba irnos a quedar porque llegábamos por ahí tipo seis de la tarde, todo el día en eso. La vía pésima y los aparatos muy obsoletos. Cuando uno se iba a venir también tenía que encargar allá el puesto y era más lo que caminaba que lo que andaba en el carro. Los pasos muy malos, la vía era por allá por la Gran Vía. allí del mico para arriba donde está el puente amarillo subíamos era por el desecho ese arriba, esa era la vía, por allá no había ni tampoco por acá por San Pablo (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Ilustración 3

Recorrido desde la Gran Vía a San Pedro de la Sierra.



Nota. Imagen satelital de San Pedro de la Sierra desde el servidor de Google en la que se aprecia lo que sería un recorrido de alrededor de 11 km de caminos que debían recorrer los primeros colonos para buscar los insumos y alimentos que no podían producir, este recorrido podría tomarles un día completo debido a las complicaciones del terreno por faltas de vías de acceso. Elaboración del autor a partir de Google Earth. 2022.

Es importante mencionar que, antes de la intervención del Estado a la vía, la construcción de la carretera inicia en el año 1952 bajo la acción y gestión de la comunidad y con la resolución 440 de 1976 se aprueba un recurso de 200 pesos, que para la época se usó en la ampliación de la vía entre San Pablo (Troncal Caribe) – San Pedro de la Sierra. Actualmente, las vías de penetración a San Pedro de la Sierra son en su mayoría carreteables sin pavimentar. Entre el denominado Plan Nacional de Rehabilitación (PNR) y el Comité de Cafeteros se gestiona, más adelante, el mejoramiento del carreteable de este mismo tramo, con la asistencia Técnica municipio de Ciénaga, acontecimiento que recuerdan con agrado sus habitantes:

Después de un tiempo se fue organizando un poquito la vía y ya metieron dos chivitas, una era de Augusto Duran y la otra del señor Armando Guardiño. Ya se subía aquí a la sierra era en chiva, eran unas Powers que las hicieron chivas, entonces ya se organizó un poquito

el tráfico, subía una y bajaba la otra, entonces la que venía de bajada se quedaba allá y la que subía se quedaba aquí, y así se encontraban en el camino, luego ya llegó la modernización del transporte y comenzaron a meter carros más modernos y se fue mejorando el transporte (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Debido a la ubicación y características topográficas de la vertiente es frecuente el riesgo de deslizamiento por movimientos de masa, situación que en épocas de lluvias fuertes entre los meses de septiembre y diciembre afecta el transporte entre veredas y su única vía principal, que al estar en mal estado incrementa los costos de transporte. Durante el 2002 se inicia la instalación de placas de cemento en el centro del corregimiento, la última intervención en este tema fue la inauguración del puente Kennedy, solución a dificultades por derrumbes en ese tramo de la vía (ver imagen 17). A factores como las difíciles condiciones para el acceso al corregimiento, los pobladores atribuyen la poca presencia de cultivos de pan coger en la zona y la prevalencia de monocultivos como café que no es perecedero y tiene mayor facilidad de transporte. Las siguientes imágenes representa el estado actual de las principales vías en San Pedro de la Sierra.

Imagen 17

Estado actual de las vías

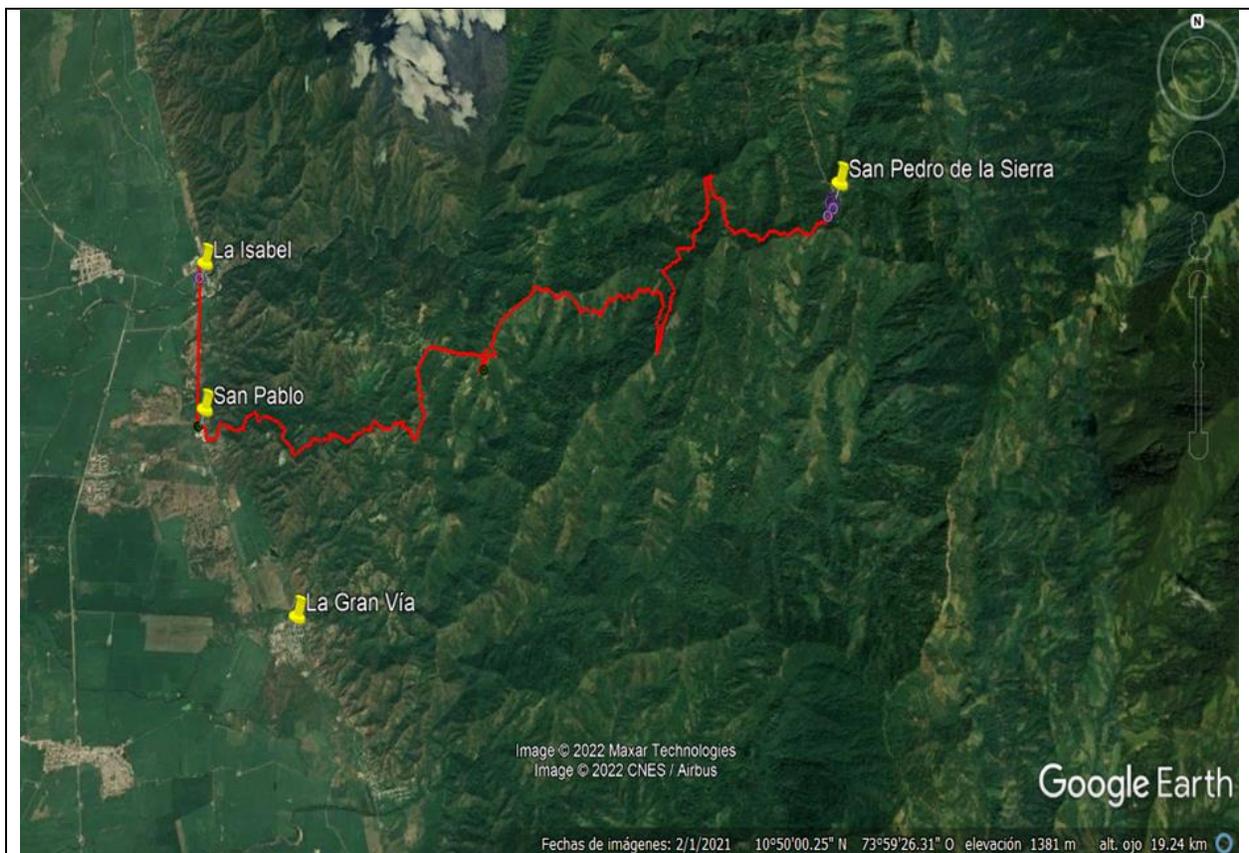


Nota. De izquierda a derecha, Aspecto de la vía de acceso al corregimiento, Placas de cemento en el centro poblado, Tramos parciales con placa Huella y Puente Kennedy. Imagen propia. 2021.

Las intervenciones en las vías han facilitado el acceso por parte de los habitantes a nuevos métodos de transporte como las motos. Cada vez es menos común observar transporte en mulas. El tiempo de desplazamiento, que antes tomaba un día completo, se ha reducido entre San Pedro de la Sierra y la Ciudad de Ciénaga a un promedio de hora y media (ilustración 4). Lo anterior va disminuyendo las brechas en distancias para la accesibilidad a nuevos servicios y relacionamientos culturales. Es más común observar que los jóvenes prefieren salir a divertirse a la ciudad o la playa con la posibilidad de regresar el mismo día.

Ilustración 4

Ruta Actual de Ingreso al Corregimiento



Nota. Imagen satelital de San Pedro de la Sierra desde el servidor de Google Earth, en la que se aprecia la ruta actual o Track generado mediante la aplicación SW Maps. Elaboración del autor, a partir de Google Earth. 2021.

Finalizando la investigación inicia la pavimentación de la vía desde San Pablo – San Pedro de la Sierra. Una intervención contemplada con los rubros de los Programas de Desarrollo con

Enfoque Territorial (PDET) que trae para el corregimiento y sus habitantes nuevas proyecciones, que esperan se vean reflejadas en desarrollo y bienestar para la comunidad:

El proyecto de la pavimentación que viene ahora es un proyecto muy bueno porque ya va a permitir al pueblo a que abra nuevas ventanas como lo es el turismo que progresa, además construcciones en el pueblo, ya la gente no piensa en construir en madera como lo hacía antes, aunque no es feo, es bonito; pero ya la gente está pensando a futuro, la gente está pensando en renovar, el ambiente es totalmente diferente y según con la pavimentación vienen buenos proyectos (Hombre joven integrante de la comunidad, comunicación personal, enero 9, 2022).

Abastecimiento de Agua

Valiéndose de recursos que la montaña ha provisto hasta la actualidad, de la cercanía a fuentes de agua pura y la inclinación de la montaña, el abastecimiento de agua se empieza resolver a través de canales improvisados con el tronco del árbol de Guarumo³⁷, narran los sampedranos:

Cuando eso cada persona tenía que ver como traía su agua, y era un poquito lejos; viniendo de la Dilia, hoy en día es el mismo camino Dilia hasta San Pedro. Ahí había un chorrillo de agua, mi mamá siempre fue una mujer de tener cosas cómodas en la casa [...] Tratar de que dentro de que no había ninguna comodidad, tener las principales que era baño y agua. Entonces mi mamá enseguida organizaba una letrina con un cajón donde uno se sentaba encima del cajón y caía todo allá al fondo; y lejitos de la casa para que no oliera. Y el agua, como existía ese árbol que se llama guarumo o yarumo, que es como una canal, al partirlo por la mitad son canales. Entonces mi mamá con algunos habitantes de San Pedro que se unieron organizó ir a buscar el agua y traerla por canal, más que todo fue el empuje que le dio mi mamá, porque siempre fue así. Y no lo hizo sola porque ayudaron los habitantes, quien no quiso ayudar no podía usar esa agua. Entonces la trajeron a punta de canal de

³⁷ También conocido como Yarumo. (*Cecropia peltata*). Árbol representativo de la zona, al igual que otras zonas tropicales de América. Puede medir de 5 a 30 metros de altura y las características del tronco hueco facilitó el uso para trasladar agua a manera de canal.

guarumo hasta la entrada de San Pedro. Ahí hicieron como de un pedazo de palo grueso hicieron como una canoa y el agua caía ahí y pusieron como dos lavaderos de madera donde era más cerquita a las casas, donde ya uno iba con una olla y podía llevar el agua a la casa. no la llevaba a cada casa, pero llegó bien cerca y eso lo hicieron con mi mamá y la ayuda de los habitantes de ahí de San Pedro (Mujer que integró la comunidad, comunicación personal, marzo 13, 2022).

Con el tiempo y la ayuda de nuevas técnicas traídas desde la ciudad, se logra construir un sistema de bombeo, que facilita aún más la extracción de agua para su posterior distribución entre vecinos.

Allá arriba en la finca la Candelaria hay un ariete, una bomba de agua en hierro, trae una válvula arriba y a la corriente de agua se le hace una alberquita y entonces ese tubo viene a la máquina y sube el agua, lanzaba hasta 200 o 300 metros loma arriba. Así era que se vivía por aquí, era una cosa antigua que no requería combustible para que trabajara (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Afortunadamente para la comunidad, la intervención de entidades como el Comité de Cafeteros representó un apoyo en recursos para la construcción de los principales equipamientos:

Vino otro proyecto ¿que si queríamos luz o queríamos agua? Entonces la gente se inclinó por el agua, entonces vino una entidad que llamaban el IMPES. No sé qué quería decir, hizo este acueducto que hay. Entonces con la ayuda de la comunidad, nosotros íbamos, picábamos la piedra, hacíamos las cámaras, los huecos y toda esa cuestión y ellos ponían una parte. Hicimos el acueducto, porque el primer acueducto lo hizo el comité de cafeteros. Eran en puro hierro las tuberías de tubos de 1 ½ pulgadas, y eso se hizo desde arriba hasta el Pilon. ya después eso era insuficiente y vino esa entidad que le digo y nos construyó el que tenemos que ya está obsoleto también, ya no surte como debe ser. Después vino un proyecto que sacaron del Río Sevilla para dar agua acá a San Pedro de la Sierra, a San Javier y al Mico; pero la plata como que se embolató y no hubo ese proyecto (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Igualmente, el proceso de captación y distribución de agua puede comprenderse a través del siguiente relato donde mi padre, quien se desempeñó como fontanero del corregimiento durante varios años:

Se que trabajé ocho años como fontanero, ahí en San Pedro; tenía que ver con los trabajos del agua, si se iba el agua tenía que lavar los tanques de almacenamiento desde la parte alta donde se recogía el agua que automáticamente iba trasladándose hacia otros tanques, como por ejemplo un tanque que había en un sector que llamado Boquerón, una partida para ir a una finca llamada la India y de ahí el agua bajaba a otro tanque muy grande también conocido como el sector donde los Perillas, entonces lavábamos todos esos tanques [...] Eso fue como en el 93 porque yo estuve hasta el 2001 en ese trabajo. En el 2001 creo que renuncié porque ya se había llegado el tiempo de salir por situaciones ajenas a mi voluntad. Siempre había una directiva como junta de Acción Comunal, recuerdo que estaba el señor Pablo Padierna como presidente y recuerdo mucho a la tesorera que era la que me hacía el pago, ella era la tesorera en ese tiempo. Cuando yo inicié a trabajar eran solamente doscientos pesos que se pagaban por la mensualidad del agua. Ese recurso salía de las casas, a cada casa se le cobraba un aporte y entonces de ahí me pagaban a mí también la mensualidad. (J.N. Holguín, Comunicación personal, febrero 11, 2021)

En la actualidad, el acueducto rural brinda servicio facturado a 212 viviendas. Consiste en un proceso de captación, pero no de tratamiento de aguas, este solo ha recibido un recurso a través del material para construir unos tanques de abastecimiento. Se ha avanzado en una acción popular por los derechos ambientales de San Pedro de la Sierra, para gestionar el tratamiento de aguas residuales que terminan en la cuenca media que abastece la ciénaga grande y los cultivos de la parte baja.

Nuestro acueducto es un acueducto Rural, nosotros solo tuvimos en su momento una ayuda por el comité de cafeteros que donó el material para construir unos tanques de abastecimiento, nosotros no tenemos tratamiento de aguas, nosotros solo tenemos captación, un proceso de sedimentación. Lo bueno es que contamos con agua natural de nacimiento sin intervención de agricultura ni antropogénica entonces eso es lo que nos sirve

aquí por la parte de la potabilización del agua. No contamos con un afluente directo que el caudal nos abastezca toda la zona, pero si contamos con tributarios que nos permiten llevar el líquido a cada uno de nuestros hogares, pero es algo totalmente pago y gestionado por la comunidad [...] En el censo que nosotros realizamos hace ya como cuatro años, se llegó a un aproximado de unas 900 personas en la cabecera urbana, pero como tal nosotros ya estamos en unos 3.500 habitantes como cabecera corregimental con sus once veredas (Hombre joven, líder comunitario, comunicación personal, enero 12, 2022).

Uno de los retos que enfrenta el corregimiento es el abastecimiento de agua a la totalidad de viviendas, hasta la fecha de la investigación había racionamiento de aguas con abastecimiento en tiempo parcial, lo que es asunto de constante preocupación para sus pobladores:

Aquí otra cosa que estamos viendo, la realidad que el agua se está acabando; porque a partir de todo estos cañitos que usted veía aquí, por donde viene subiendo de San Pablo para arriba, y de aquí de San Javier en cualquier cañito de esos había agua, entonces la casitas que se venían haciendo cada una cogía el aguüita de un caño de esos, tenía su agua propia; pero ya con el tiempo empezaron las aguas a secarse y ya todos esos caños es raro el que tiene agua, solamente un aguüita que está aquí donde la señora Sonia para acá, un aguüita que no se ha secado; pero claro eso tenía más caudal, más poquita pero todavía está. y más arriba en la montañita hay dos vertientes ahí que ya están poquitas, pero cualquier caño de esos tenía agua; entonces la persona hacía su casita aquí, compraba su manguerita, hacía una alberquita y ahí tenía su agua. Pero ya esas aguas se acabaron, se secaron. Entonces ahí es donde uno saca conclusiones de que el agua se está secando (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Electrificación

El servicio de electrificación no cuenta aún con un sistema de mantenimiento propio, los frecuentes eventos que afectan la energía del municipio se resuelven con aportes voluntarios y cuadrillas de trabajo también voluntario, mientras la empresa desde Ciénaga hace mantenimiento esporádico.

Lo de la luz prácticamente nosotros somos los que le hacemos mantenimiento y control a la luz porque la empresa solo viene si se bloquea la vía. Entonces nosotros solo si queremos luz tenemos que comprar nosotros mismos los fusibles y gracias a Dios tenemos un señor que es muy dado a la comunidad y fue el anterior presidente de la Junta de Acción Comunal. que tiene el cuerpo lleno de cicatrices por colocarnos la luz y no cobra un peso. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Seguridad

El puesto de policía fue construido por la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, un antiguo ministerio colombiano. Para 1974 ya hacían presencia en San Pedro de la Sierra, según relatos obtenidos:

El puesto de policía era en una casa particular, y entonces los policías eran un inspector y un agente de policía no más. después ya esto empezó a crecer otro poquito y mandaron otro agente. Eran dos agentes y un inspector de policía en una casa particular. Ya con el tiempo se empezó a construir el puesto de policía. de ese si el gobierno puso una parte y la comunidad puso otra. [...] mandaban cinco policías después de que hicieron el puesto y todo. Porque la cárcel que había, o sea digámoslo el calabozo, antes de llegar la policía a la casa particular que le digo que era allá donde actualmente está la cooperativa allá abajo, el calabozo era un árbol de aguacate que estaba allá donde vive Chiqui Zabala. Un árbol de aguacate era la iglesia y era el calabozo, el que la embarraba aquí que se ponía a tomar o se metía en problemas lo amarraban allá en ese aguacate, esa era la cárcel. Cuando el cura venía hacían la misa allá debajo del aguacate, hacían una tarimita, el cura se subía y ahí los feligreses estábamos (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La fuerza pública hizo presencia en el municipio hasta que durante la toma guerrillera de 1996 fue destruido el puesto de policía por completo. Desde entonces no hay presencia permanente

sino ocasional, cuando se presenta algún asunto de orden público. La presencia del ejército sigue siendo más frecuente.

Manejo de Residuos

San Pedro de la Sierra cuenta con el reto técnico y educativo para tratamiento de desechos; ya que se presenta un problema de dispersión y acumulación de residuos y aguas residuales, porque algunos pobladores los arrojan a las fuentes hídricas, lo queman o entierran, generando un problema de salud pública. Lo anterior ya genera preocupación entre miembros y líderes de la comunidad, conocedores de los impactos que a la postre puede traer contra el medio ambiente y la salud de los habitantes. Las acciones no se han hecho esperar, pero no han sido suficientes para contener el avance, tras el aumento de construcciones de nuevas unidades de vivienda como lo evidencia la ilustración.

Nosotros estamos dando solución a una gran parte del tratamiento de residuos sólidos, pero las aguas residuales son un problema muy grande y más en una zona como en la que nosotros estamos que es una cuenca media que abastece la ciénaga grande, un montón de cultivos en la parte baja. Gracias a esa Acción Popular, la Corporación Autónoma ha creado unos pozos de monitoreo y como que se ha visto más por acá, para mirar cómo le vamos a dar control a eso, porque son muy pocas las casas que tienen sistema de tratamientos [...] Dentro de los PDETS que estos dineros vienen por los Acuerdos de Paz, está establecido darle solución a esto, pero hasta el momento a la cabecera corregimental no se le ha dado una solución verdadera. En la vivienda rural dispersa que son las fincas, si se puede manejar con proyectos BIP que son baterías sanitarias, pero nosotros no, en el corregimiento no es viable hacer este modelo porque este modelo viene de todo, es como coger un lego y armarlo, viene el baño, viene la ducha, el lavadero, el tanque y viene un sistema modular. entonces en una vivienda ya tienes otro baño, tres o cuatro baños; entonces el sistema modular te va a colapsar, no va a ser eficiente. Se había planteado como primera opción el alcantarillado; tiene sus pros y tiene sus contras, por altimetría aquí sin necesidad de bombeo podemos hacer el sistema de recolección de aguas residuales pero el tratamiento es muy difícil porque primero tenemos que contar con energía constante, cosa que a veces

no sucede. Los costos de operación y mantenimiento de estas plantas son muy muy grandes, entonces no es viable hacer un sistema de estos. La propuesta más apropiada es con tanques unifamiliares o bifamiliares, en si no somos una población tan grande como para que se pueda dar este proyecto (Hombre joven, líder comunitario, comunicación personal, enero 12, 2022).

Actualmente, se avanza en un proyecto para recolectar residuos y formar un modelo de servicio público, una red de distribución de agua y recolección de aseo. Se pretende implementar un sistema de clasificación y transformación de materiales, mediante un proyecto educativo desde la cultura de recolección y separación en centros de acopio, antes de llevar al relleno sanitario combatiendo efectos de tratamiento de residuos como los que representa la (imagen 18).

Imagen 18

Tratamiento de Aguas Residuales y Desechos



Nota: Las construcciones más recientes evidencian el tratamiento y manejo de aguas residuales y desechos.
Elaboración del autor. 2022.

Cementerio

El terreno en el que está construido el actual cementerio del corregimiento de San Pedro de la Sierra, perteneció a los misioneros canadienses de la Iglesia el Carmelo quienes lo vendieron a la comunidad con este fin, dicen otros participantes de la investigación:

El cementerio viejo se inició en un diciembre del año 67, el primer ser que se sepultó allí, fue una niña de tres años que murió de un rebote de lombrices, el padre se llamaba Pedro Pérez y la madre Teresa Roa [...] unos amigos que estaban ahí bebiendo, al ver que la niña murió, hicieron un cajoncito y la envolvieron en una bandera del Inderena en ese tiempo y el señor Gutiérrez le hizo cristiana sepultura. El segundo sepultado allí, fue un muchacho de 24 años que armando un chopo en la vereda de Río Gallina se le disparó el chopo y se le vino el cartucho del chopo y se le incrusto en la frente y allí duró dos años enfermo con ese cascarón de hierro metido entre la frente, pero los médicos no podían retirárselo porque creo que por ahí se le salía la masa encefálica y eso. Murió a los dos años del accidente y ese fue el segundo sepultado que hubo en ese cementerio. El muchacho se llamaba Alberto León, eso fue para ese mismo año [...] Aquí hubo un día que hubo siete muertos en este pueblo, en esa iglesia ahí metidos. NN, los enterraban ahí en ese cementerio en el piso, entonces como nosotros recogíamos fondos la gente nos daba, entonces yo compraba un rollo de tela de esa de sabana para envolverlos yo compraba madera, mandaba un tipo que me aserrara madera para hacer los cajones rústicos, y yo tenía un carpintero aquí que el me colaboraba, entonces hacíamos los cajones, y llegó un tiempo en que se nos agotó la madera y se nos agotó la plata que tocaba envolverlos en sabanas, amarrarlos y enterrarlos así. Entonces aquí nadie se distinguía por nombre o por cédula, aquí eran sobrenombres. Aquí llegaba el Perro, llegaba el Chivo, el Gato, entonces era rarito al que se le sabía el nombre. Lo envolvíamos en sábanas, le pagamos a un tipo para que fuera ya abriera la fosa entonces los llevábamos en una carretilla y lo metíamos y lo tapábamos y algunos les ponemos un poquito de cemento con un nombre y a otros no. A veces había bóvedas con restos antiguos y hacíamos a un lado y metíamos ahí (Hombre adulto integrante de la comunidad. comunicación personal, julio 29, 2022).

Así pues, debido al estado de deterioro que presenta el actual cementerio, la comunidad está gestionando los recursos para la construcción de uno nuevo. Ya se tiene el lote y se está a la espera de contar con los recursos para terminar de adecuar el espacio el cual se proyecta estar en funcionamiento en el transcurso del 2022., dadas las intervenciones:

En este momento estamos creando el nuevo cementerio de San Pedro porque el que teníamos es prácticamente una fosa común y decidimos dignificar a nuestros seres queridos y que más para dignificarlos que tener un lugar adecuado y apto para su descanso. Entonces acudimos a algunas instituciones gubernamentales, no encontramos ayuda, y san pedro tiene algo y una particularidad que se ve en muy pocos pueblos de Colombia y es que nosotros tratamos de solucionar nuestros problemas. Se hizo una convocatoria casa por casa, algunas asociaciones de caficultores hicieron un aporte considerable y en este momento ya estamos cumpliendo con la primera fase del cementerio. Entonces es como algo que podemos decir que le hemos sacado pecho, como hemos hecho lo del acueducto, como hemos hecho lo de los residuos sólidos y así vamos en muchos proyectos (Joven Líder comunitario, comunicación personal, abril 22, 2022).

Educación

El proceso educativo en diversos momentos estuvo ligado a sistemas religiosos doctrinales de organizaciones católicas y cristianas. En el barrio el Carmelo, aún permanece la primera Iglesia cristiana³⁸, de una misión canadiense que para el año 1948 prestaba servicios educativos y un internado. Esta actividad la retoman las misiones de monjas Lauristas³⁹, quienes impartieron conocimientos hasta la época de Bonanza Marimbera. La presencia de religiosas que fue común en la época en diferentes poblados de la nevada. Estas se encargaron de impartir clases en lo que luego sería la primera escuela formal del corregimiento

³⁸ Evangelical Unión Of Sourt America Toronto: una de las misiones evangelistas que llega al Magdalena, con una estación misionera en la ciudad de Santa Marta. Al asentarse en San Pedro fundan la Iglesia evangélica misionera “El carmelo”.

³⁹ Denominación para mujeres misioneras de la congregación Madre Laura.

Nosotros tuvimos un colegio acá de monjas, un colegio que yo estudié, tuve la oportunidad de estudiar ahí con ellas y era de muy buenas costumbres [...] Las monjas se fueron cuando la bonanza de la marihuana había muchos pelados que estudiaban ahí y de pronto aparecían muertos o tal cosa, entonces ellas ya como que no les gustó eso y más bien prefirieron irse. (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

En las entrevistas también se resalta el trabajo muchas veces voluntario realizado por mujeres de la comunidad, para enseñar a los pocos niños campesinos:

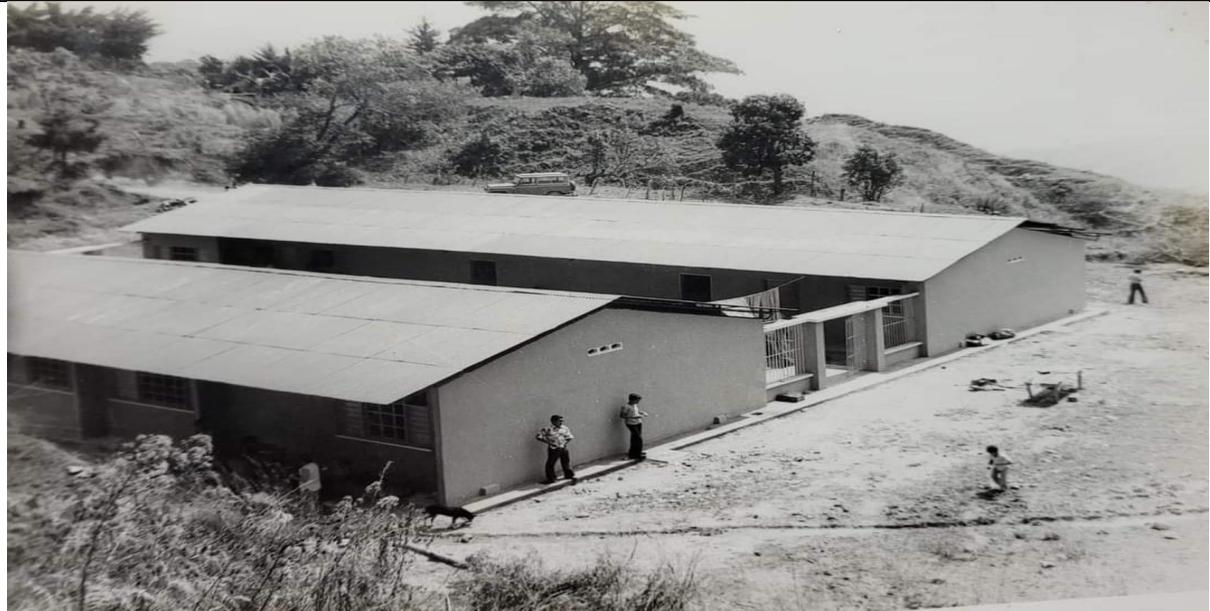
Cuentan que había un rancho, ese no lo conocía yo, que tenía una tiendita y en esa tiendita enseñaban las primeras maestras. Había una que se llamaba Tica, ella vive en Estados Unidos ahorita, ella vivió en Barranquilla mucho tiempo (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Para el año 1970 se construyó la primera escuela comunitaria. En 1977 se inicia la construcción de un colegio, en un lote de donación voluntaria por un campesino de la zona, este último fue renovado y después de varios años de retraso se entrega en 2010 (imagen 19).

Ya después montaron un bachillerato que era aquí al lado, donde está el salón comunal ahora. Entonces ahí existió el colegio bachillerato. Después, o sea primero fue que eso tuvo el colegio bachillerato abajo en la vereda el Progreso, donde está al lado de la cancha de fútbol y pues todos los pelaos íbamos a estudiar ahí, los que estábamos en bachillerato. Después por la lejanía y como ya había rumores de hombres armados, de la bonanza y eso lo pasaron para acá (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Imagen 19

Instalaciones Educativas



Nota. La imagen superior pertenece al primer colegio construido en 1977, hoy usado como centro de acopio y tratamiento de material reciclable – En la imagen inferior se aprecia el actual colegio en una ubicación más accesible y central para la población. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

El colegio que está ahí en la plaza fue construido como en el año 77 me parece. también a puro esfuerzo de la acción comunal y el comité de cafeteros. [...] a nosotros el metro de piedra lo pagaban como a dos pesos. yo firmé el contrato en el comité para hacer ese colegio y me tocó muy duro, la madera y todo eso me tocó aserrarla para traerla, fue una lucha muy grande [...] Lo más importante de San Pedro es el Colegio primero y segundo el colegio de bachillerato [...] La primera piedra del colegio viejo, el primer bloquecito que mi hermano llamó y le puso la mezcla y puso el hijo y le dijo “ponga este bloque” fue don Samuel de la Hoz (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La continuidad y calidad de la educación en San Pedro de la Sierra se ha visto condicionada por las dinámicas de cada hito del conflicto. Con el desplazamiento de integrantes y familias enteras los primeros pobladores se fueron adaptando a tener contacto con otros familiares a donde enviar a sus hijos a realizar sus estudios, y quienes tenían la posibilidad establecen otros lugares de residencia en ciudades cercanas.

En el año 2010 termina la construcción del nuevo Colegio con el apoyo anticorrupción, Gestión Comunitaria y Alcaldía del Magdalena. La aspiración comunitaria en el corregimiento es que en este nuevo espacio se inicien oportunidades de acceder a programas de educación superior. Sin embargo, han sido reiterados los desfalcos y malos manejos en los dineros públicos, por parte de personas naturales como rectores del colegio.

Para mí el reto más grande han sido las oportunidades de estudio, de un buen estudio, para mí no veo que se ven bien acá, como que la buena educación quisiera que fuese mejor, que uno pueda salir como que más preparado, que tenga oportunidades acá como de algún empleo, que todos podamos salir preparados. La mayoría salimos del colegio y quedamos así, algunos tienen la oportunidad porque tienen familias abajo y tienen como, otras personas no. No tienen ni familia ni los recursos para continuar, entonces uno queda como ¿qué voy a hacer? ¿Para dónde voy a coger? [...] Me imagino mi vida a futuro sería mejor en la ciudad, porque en la ciudad hay muchas oportunidades de estudio, de empleo, a diferencia de acá, prácticamente acá no hay nada. Si se diera la oportunidad aquí mismo de tener su empleo, sería perfecto hacerlo aquí mismo, que no haya necesidad de irse para otro

lado porque acá uno lo tiene todo porque crece en la tierra donde uno nació y pues sería muy bueno (Mujer joven integrante de la comunidad, comunicación personal, enero 8, 2021).

Servicios de Comunicación

Se recuerda la existencia de una oficina de Telecom. Aproximadamente fue instalada entre 1966 o 1970, servicio que se prestó en San Pedro de la Sierra por aproximadamente 20 años. En 2009 se construyó la antena de Comcel con la gestión de Jesús Padierna; esto representa un hito en las comunicaciones, debido a que se masifica el acceso a internet y telecomunicaciones para la mayoría de los pobladores del corregimiento. Tema que rompe con un paradigma sentado durante las épocas de conflicto guerrillero y paramilitar, donde el uso de un elemento de comunicación representó la condena a muerte a habitantes del poblado. Caso referenciado como el de la promotora de salud a quien según versiones asesinan en su vivienda como sentencia por la tenencia de un celular.

Sistema de Salud

El puesto de salud San Pedro de la Sierra fue construido alrededor de 1983 con la gestión comunitaria, en este se presta servicio de asistencia básica, lesiones y partos sin complicaciones. Sin embargo, fue destruido totalmente con la toma guerrillera de 1996; hasta el año 2002 que se logra su reconstrucción y ampliación incluyendo la integración del lote dónde quedaba ubicado el puesto de policías, sin embargo, sigue estando en la categoría de puesto de salud y no de centro de salud como lo contempla el Plan de Ordenamiento Territorial de Ciénaga.

Ahí hubo un proyecto una vez y nos dieron sesenta millones de pesos, y con sesenta millones de pesos hicimos ese puesto de salud de dos pisos, que eso salió como en trecientos y picos de millones de pesos, con obra de mano de nosotros mismos y gracias a dios eso fue de la comunidad, y no solamente de aquí de San Pedro, gente de las veredas, San Javier, Siberia, vinieron a colaborar, a sudarla como dice uno, hicimos eso y cuando vino el alcalde se quedó con la boca abierta [...] Nosotros tenemos un puesto de salud y gracias a dios

tenemos el material personal que es de acá. Y a cualquier hora que tu llegues pues ellas están ahí presentes, pero no tenemos un médico. Aquí hay un médico que es de aquí y todas esas cuestiones, pero eso hacen el año rural y si, necesitamos de pronto una cuestión de salud porque aquí en San Pedro está la vereda de San Javier, está la vereda de Siberia, y teniendo digamos un hospital acá pequeño con un médico, un par de médicos profesionales sería muy bueno. Tenemos una ambulancia que gracias a dios se han salvado muchas vidas, pero no es lo que nosotros de pronto anhelamos en sí. Nosotros anhelaríamos un puesto de salud más dotado, más dotado en... ¿cómo se dijera? En la cuestión de los implementos, digamos que la infraestructura está bien, hasta ahora pues. Pero faltan los aparatos o equipos que hace mucha falta acá, acá o sea no hay de pronto forma de que tú te hagas un examen de sangre, eso es lo más fácil y te toca bajar ¿Y cuánto vale un viaje allá abajo? Por barato, por barato, tú con cien mil pesos, y te toca es ir y volver el mismo día porque si tú no tienes donde quedarte, comer allá abajo, te toca eso sí, una moto te cobra treinta mil pesos hasta ahí, hasta la carretera negra, hasta Ciénaga te cobra cuarenta mil, y cuarenta son ochenta, y de ahí de pronto al laboratorio donde vayas, a pagar un laboratorio que mínimo son sesenta mil pesos (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Ocio y Recreación

La topofilia se refleja en la manera en que las sampedranas y sampedranos conciben su territorio, en tanto está dotado de sentido por los habitantes, desde unas acciones que empiezan a expresar ese valor a través de ejercicios de territorialización. A pesar de los códigos de comportamiento que establecen los actores del conflicto armado y los sistemas religiosos, hoy sobreviven algunas prácticas identitarias y en otras se viene realizando el ejercicio de rescatarlas.

Efraín Polo Tomas era un Policía, era el que hacía las fiestas aquí, fiestas muy bonitas, se hacían corralejas, se traían conjuntos del plan, se hacían casetas, ventas de comida. Entraba gente de toda parte a la fiesta aquí. Las comidas eran platos típicos por colonias, colonias santandereanas, colonias costeras... si como aquí hay diversidad de culturas [...] Bueno, aquí la diversión máxima resultó en ese tiempo, o sea lo último, el último modelo, el último

grito de diversión en moda, en todo; apareció un señor, por aquí en la región de la planada, había un señor llamado Pedro Rojas; entonces este señor trajo un televisor a blanco y negro de 12 pulgadas ¡pequeño! Entonces este señor cuando compró el televisor lo trajo, él le instaló una energía movida por agua y entonces llegó con su televisor contento, reunió la población la poquita población que había y eso fue para ver unas peleas de Pambelé, entonces le ofreció su televisor a la comunidad, le dijo mire, yo tengo televisor abajo, eso está de aquí a dos horas más o menos; váyanse a ver las peleas de Pambelé, los partidos y pa´ que vean películas en la casa; entonces la gente aquí se reunía y se iba porque no habían más televisores, un televisor a blanco y negro que tenía don Pedro Rojas, se iban y entonces allá ellos hacían lo que llaman una puerca, una recoleta entre todos; entonces llevaban animales y hacían sancocho, al otro día estaban regresando por ahí a las cuatro, tres de la mañana cuando ya cerraban la televisión, que la cerraban a media noche ya se acababa la diversión y se venían [...] El señor Marcos Hortua y Elías Hortua; ellos los invitaban a una fiesta, ellos eran los que declamaban ellos en una fiesta eran los que ponían el ambiente, eran unos viejitos ellos se encontraban un muchacho en el camino y se quitaban el sombrero y hacían una venia muy hermosa. Ese par de señores fueron muy importantes [...] Había un señor que preparaba el Ron para las fiestas, que se llamaba Rafael Santaren, él tenía su cosa por allá escondida porque la ley lo cogía y lo metían a la cárcel y preparaba chirrinchi (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Se conservan registro de estas actividades que se desarrollaban con frecuencia previo a la bonanza marimbera (imagen 20) como fiestas del campesino y diversas actividades de integración.

Imagen 20

Día del campesino



Nota: Presentación artística por parte de estudiantes en el marco de las Fiestas de San Pedro de la Sierra y San Pablo. 1948. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

Las fiestas campesinas nacen como un modo de generar recursos para resolver una necesidad comunitaria y son recordadas por las actividades como encostalados y la vara de premios, (imagen 21).

Imagen 21

Convite y Acción Comunitaria



Nota. Imagen superior datada de 1986, actividad comunitaria *la vara de premios*, planeada para recoger fondos e integrar a la comunidad, previo a la Bonanza Marimbera. Imagen inferior la misma actividad durante la retoma de *fiestas de la cosecha* en 2022.

La otra diversión era por ejemplo allá cada año inventaron las fiestas de San Pedro y San Pablo porque como era San Pedro aquí y San Pablo allá abajo, entonces festejaban el San Pedro y San Pablo y hacían una vara de premio y tomaban trago ahí y bailaban al son de cualquier radio, radio Sutatenza porque tampoco habían radios, escasito era el que tenía un radio, el que tenía un radio bueno era porque tenía plata y todos estábamos listos sin billete; entonces hubo una organización llamada Sutatenza (...) y entonces entregaron unos radios que solamente cogían 3 emisoras y tenían programas de música, tal hora era música de Santander, tal día, tal hora entonces, ellos prendían Sutatenza por ahí pero, cuando ya llegaba las 9, 10 de la noche ya la radio Sutatenza cerraba el programa y apagaban el radio, se quedaban sin música entonces todo el mundo tenía que irse (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Las fiestas de San Pedro de la Sierra fueron celebradas hasta que la incidencia de actores armados condiciona su planeación, estuvo sin realizarse más de 20 años y fueron retomadas en febrero del 2022. Observar de primera mano la planeación de las Fiestas de la Cosecha, que rompen con el paradigma generado frente a la pérdida de este fundante festejo identitario, se considera un acto de resistencia y retorno a los constructos identitarios que permean el lugar.

Otra de las actividades que se rememoran son los reinados (imagen 22) que eran organizados inicialmente por las monjas. Las participantes debían recoger fondos económicos o en especie y ganaba quien más fondos recogiera. Lo que implicaba que las representantes realizaran largos recorridos entre veredas para alcanzar su objetivo financiero. Actividades de autogestión de recursos para lograr objetivos comunitarios comunes como la construcción de algún equipamiento.

Imagen 22

Reinado



Nota. Datada del año 1972. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022

Un lugar de ocio que permanece hasta hoy son los billares, otra fuente de entretenimiento para los hombres del corregimiento principalmente. Hasta la fecha se conservan tres billares solo en la plaza central. Las actividades deportivas como el fútbol (imagen 23) son otro modo de distracción sobre todo juvenil, es común ver este tipo de actividades durante los fines de semana; que vincula a hombres y mujeres con su propio territorio y con otros escenarios territoriales, así lo cuenta un joven de la localidad:

El grupo de jóvenes o los compañeros míos, nosotros jugamos futbol, nosotros la pasamos jugando futbol y en eso vivimos todo el año, organizando campeonatos, yendo a otros pueblos, a San Javier, yendo a Siberia, bajamos a Santa Marta a veces a jugar, ese es nuestro medio de distracciones aquí, porque igual tampoco contamos con un escenario deportivo adecuado entonces nos toca ahí en la cancha; nos toca bregar bastante porque como es

pueblo muy pequeño y hay mucho carro entonces cuando uno va a jugar está esa cancha llena de carros, nos toca empezarlos a llamar a uno por uno. Incluso cuando yo no voy a jugar llegan a la casa a tocar, no que vaya y quite el carro (Hombre joven integrante de la comunidad, comunicación personal, enero 9, 2022).

Imagen 23

Equipo de Fútbol San Pedro de la Sierra.



Nota. Datada del año 2004. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

Este deporte en el corregimiento se remonta a las épocas fundacionales; en 1987, una entrevista realizada por Molano relataría “Todo, to’ estas regiones por ahí tienen equipos de fútbol. Y hacen campeonatos uhh, cada ocho días [...] cada vereda tiene su equipo” (Molano, 1987, p.23).

Actividades productivas y económicas

La producción de café ha sido la actividad económica principal en San Pedro de la Sierra, alrededor de la cual se generan distintas actividades asociadas, principalmente en temporadas de cosecha de café entre los meses de octubre y enero. Desde sus orígenes los primeros pobladores buscaron ocupar San Pedro de la Sierra y hacerse a una tierra aledaña para consolidar una finca cafetera. Esto implicó la apropiación de grandes extensiones por parte de los primeros ocupantes, fincas que hoy se han parcelado entre miembros de las familias. Lo anterior influyó en el impacto sobre las montañas vírgenes de la Sierra Nevada, con la quema y tala de grandes extensiones de bosques habitados por los indígenas.

La ocupación del espacio por la llegada de campesinos desde el interior del país empieza a configurar el poblamiento, a partir de entonces se ha modificado el paisaje desde el uso de materiales, manejo del agua, la vegetación e implantación topográfica. En sus investigaciones sobre Palmor, corregimiento cercano a San Pedro de la Sierra de con menor tiempo de ocupación, Alfredo Molano entrevistó a varios colonos y habitantes, uno de ellos relata:

Al año tenía to'esto lleno de yuca, plátano ahí pa' arriba, todo eso. Y guineo tuve en esas tierras ahí, café carajo [...] eso sí, empújele comida a lo que se pueda, candela y comida después [...] y crie marranos, to'el mundo tenía marraneras (Molano, 1987, p.12).

Quienes no tenían tierras laboraban principalmente en fincas aledañas jornaleando según los requerimientos de las cosechas. Las mujeres se dedicaban a actividades domésticas, cocinar para obreros. Distintas unidades económicas prestaron servicios básicos desde los primeros vestigios de poblamiento. Pequeños restaurantes, tiendas y billares principalmente. Para 1980 ya se distinguía el primer almacén.

En la actualidad existen otras actividades económicas que vinculan a las mujeres y jóvenes del corregimiento como lo son la modistería, peluquerías, ventas de comidas, actividades asociadas a la belleza, transporte y negocios comerciales, que determinan un vínculo del sujeto con el

territorio en tanto establecimiento de una actividad que genere sustento económico para resolver las principales necesidades.

La vida más que todo se la rebusca uno más que todo es en cosecha, en cosecha es donde está el trabajito, y este año como la cosecha estuvo tan mala, pues todo está malo, pues como yo monté un negocito, pues eso es lo que más o menos me ha estado ayudando a sustentarme, pero en tiempo muerto si toca rebuscar en lo que salga, por ejemplo, yo en tiempo muerto me pongo a trabajar en la carretera a veces me pongo de ayudante de máquinas y cuando sale por ahí motos o carros pequeños para trabajar me pongo a trabajar en carros pequeños pero no es un trabajo estable. Ya llevo casi seis años trabajando en los camiones (Hombre joven integrante de la comunidad, comunicación personal, enero 9, 2022).

En otros casos, hay proyección en la creación de empresa, marcas especiales de café que sean reconocidas por su calidad, como es el caso de las entrevistadas:

Yo tengo una marca de café. Ese emprendimiento surgió porque en la universidad siempre me pedían café y yo siempre llevaba, mi familia siempre ha sido productora de café y yo aprendí a tostar desde muy pequeño, y en un momento dije: bueno si estoy generando este intercambio voy a generar mi marca; pero algo que me represente a mí y que represente lo que es el café para nosotros; entonces conté con el apoyo de mis papas y lo que si me dijeron que trabajara con calidad y así creamos el café Herencia y tradición (Hombre joven, líder comunitario, comunicación personal, enero 12, 2022).

Como resultado se puede evidenciar cómo se produce la transformación espacial y mejoras locativas en función de acceso a mínimos vitales para la satisfacción de necesidades básicas y cómo esto incide en la disminución de brechas y segregación de un grupo humano, en la reducción de la desigualdad en términos de encuentro con otro grupo de diferente condición social y en la reducción del aislamiento frente a la conexión con lo urbano, a equipamientos y solución de necesidades como salud, educación ocio e incluso vivienda.

El modo en que la población decide configurar espacialmente su territorio, esas marcas de lugaridad reflejan la relación topofílica de los habitantes con el lugar. Donde se construye territorialidad a través de la territorialización, es decir; de expresiones del vínculo de los moradores con el espacio que constituye lugares, movimiento, comunidad.

De acuerdo con (Silva 2014):

Vemos así un doble movimiento: A) de los sujetos y comunidades hacia el territorio, en cuanto definición material y simbólica de límites, tramas y posibilidades; y B) del territorio hacia las comunidades y los individuos, en cuanto que constitución de identidades y formas de ser (p.22)

Formas de Organización Comunitaria

Desde el inicio del poblamiento campesino con la presencia de pocas familias se fueron estableciendo dinámicas colaborativas y de convites. En el proceso de reconstrucción de la memoria del corregimiento, son recurrentes las alusiones a las acciones emprendidas por voluntarios de la comunidad en función de resolver asuntos de conveniencia comunitaria (imagen 24).

Era muy sano esto por acá, demasiado sano, donde los vecinos eran como hermanos, se ayudaban con los otros. Por ejemplo, el señor Juan Polo que era mi abuelo iba a hacer la finca y los vecinos alrededor venían y le ayudaban y así sucesivamente iban donde el otro señor y fueron haciendo sus tierras (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Imagen 24

Trabajo Comunitario



Nota. Trabajo comunitario para la elaboración de la cancha de futbol. 1987-1988. Imagen del ejercicio cartográfico. 2022.

Estas dinámicas de ejercicio comunitario se vieron frecuentemente afectadas por la incidencia de los actores armados referenciados en el capítulo anterior, líderes y familias enteras se movilizaron del poblado rompiendo con los lazos comunitarios establecidos y en algunos casos con la confianza entre miembros de la comunidad. La presencia de foráneos en el lugar incide en la desconfianza para afianzar lazos ya que se desconoce aún en la actualidad la vinculación de algunos foráneos con los actores armados que aún permanecen en la zona.

En el corregimiento es histórica la ocupación no solo por colonos campesinos sino de terratenientes tanto extranjeros como militares y gobernadores del departamento del Magdalena. Estos jalonaron en un inicio la creación de la primera Junta de Acción Comunal (JAC) para gestionar recursos municipales en la intervención de vías y servicios públicos.

A pesar de lo anterior, se identifica el esfuerzo de algunos miembros históricamente reconocidos en la comunidad, para mantener la presencia de una Junta de Acción Comunal que gestione recursos ante la administración municipal y demás entidades públicas y privadas, a pesar de que en algunas ocasiones este rol se vio coartado durante la presencia de actores armados.

La primera Junta de Acción Comunal fue una Junta de personajes muy importantes del gobierno y eso, porque tocó hacer la primera Junta comunal en una cosa de urgencia porque había algunos recursos, pero no había junta. Entonces aquí había un personaje que se llamaba Pedro Monroy Castro, que fue un coronel del Ejército, pero ese coronel era Gobernador del Magdalena; entonces fue el presidente de la Junta. Otro señor Anastasio Iguarán que fue un empresario de Barranquilla, el señor Alfredo Vives que fue el dueño de la finca Guandusaca de los Vives de Santa Marta. Estaba un señor llamado Samuel de Hoz que era el dueño de la Candelaria. Gente muy importante que no vivían aquí, entonces hicieron la primera junta y la hicieron así improvisada para poder, después venir y convocar la poca gente que había en la región para sacar la Junta de Acción Comunal. Lo hicieron por urgencia porque tenían que aprovechar los recursos. con esos recursos se hicieron muchas cositas, se inició un puesto de policía (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Una entrevista recuperada en archivos de Baúl retoma los relatos de don Argemiro Cortés (QEPD), uno de los líderes más recordados de los inicios del corregimiento:

Quien más me apoyó y me ayudó para poder sacar la personería jurídica fue la comadre Belisa de Guaraña. porque ella era profesora, trabaja allá en la gobernación y ella era la que me asesoraba y me decía vaya a tal parte o tal parte, porque cuando eso no había ninguna oficina de Acción Comunal ni nada de eso, a mí me tocó muy duro, y principiamos muy pobremente. Nosotros para hacer unas alcantarillas principiamos con una hija del finado Samuel de la Hoz, y ella daba clase ahí donde está la cooperativa de caficultores, debajo de una lámina de zinc que se pusieron en palos y ahí daba clase ella. Nos pusimos a luchar con ella y nos íbamos a las casas por ahí, unos nos daban un pollito, otros nos daban unas libritas de frijol y nosotros llegamos y vendíamos eso y con eso íbamos haciendo [...] Una vez entonces hubo unos deslizamientos aquí que nos tapó todo eso, entonces yo envié unos mensajes a los congresistas del Magdalena y a la Federación Nacional de Cafeteros, entonces de Caldas vinieron unos señores y de Bogotá también y nos dieron un auxilio; pero cuando eso todavía no tenía la personería jurídica, estaba en trámite. La dieron junto a una que le dieron para Gaira, porque en Gaira el río les hizo daño también, entonces el gobierno mandó una cantidad de herramientas y más cosas; pero los de allá de Gaira se cogieron todo eso y los políticos allá en Santa Marta se cogieron también la plata y no nos dieron nada a nosotros. Un día bajamos con el finado Samuel de la Hoz y entramos a la Alcaldía, venía saliendo el doctor Hugo Escobar Sierra, porque él fue unos de los autores de las ayudas esas que nos habían mandado y preguntamos ¿qué pasó que no nos han ayudado ni nos han dado nada? y él dijo como que no les han dado nada, entonces dónde está la plata que venía para ustedes, entonces él se devolvió y le preguntó al alcalde ¿qué pasó con la plata? que se la habían gastado. Entonces ahí mismo dijo que le consiguiera esa plata al presidente de la Junta y a don Samuel que era el tesorero cuando eso, nos dijo que volviéramos y después de tanta lucha el coronel Monroy al fin nos ayudó y nos dieron un cheque y yo ese cheque lo cogí y únicamente lo que hice fue sacarle una copia y lo entregué al Comité de Cafeteros y con eso ellos nos ayudaron y se hizo el puesto de salud que había ahí y se hizo muchos trabajos con la ayuda del Comité de Cafeteros, porque aquí

lo que hay en San Pedro prácticamente ha sido por la Acción Comunal y el Comité de Cafeteros (Cortés, A. Comunicación personal, SF).

La historia de liderazgos de hombres y mujeres del corregimiento es recordada por los habitantes más antiguos del pueblo:

Hubo unos líderes muy importantes, los líderes que fueron aquí líderes de verdad que se iban sin desayuno, que se iban a pie a hablar a la Alcaldía, a la empresa privada o al comercio para conseguir recursos. José Uribe y Arístides Gordillo. Don Arístides Gordillo era de esa gente que andaba sin zapatos, entonces él tenía unos zapatos Tres Coronas, él tenía sus Tres Coronas, los amarraba cordón con cordón, se los echaba al hombro para ponérselos en el plan. Él se iba a pie de aquí hasta la Gran Vía, así salía a andar sin zapatos y cuando ya llegaba a la Gran vía, ahí en la quebrada de la Gran Vía se lavaba los pies, se secaba y se ponía sus Tres Coronas para ir a Ciénaga. Don Argemiro fue respetable y una gran persona [...] Hubo también una presidente de la Junta Comunal que se llamó Josefina Uribe, hermana de don José Uribe; esa señora también era de hacha y machete [...] Había una líder que se llamaba Blanca, a ella la mataron. Aquí mataron dos Blancas. Mataron una allá donde la señora Orfa ahorita, que era la secretaria mía del comité y mataron otra Blanca que la mató aquí la guerrilla porque ella tenía unos celulares. cuando eso los celulares no se podían tener aquí qué porque entonces ya ese era sapo, por eso la mataron a la señora Blanca Roa, ella era una promotora de Salud, era una señora muy servicial. Estuvo otra señora promotora de Salud que vive en la Gran Vía, ya está viejita se llamaba Vilma Rica. La señora Josefina Uribe, fue también una líder (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Al intentar establecer la relación que tuvo el conflicto armado con los procesos comunitarios, algunos habitantes refieren como esta presencia entorpece el desarrollo de las acciones de las juntas de acción comunales del corregimiento, coartando su acción en su beneficio.

La participación de los grupos; porque prácticamente nadie quería ser presidente de junta, nadie quería saber de junta; entonces de pronto hubo un tiempo que la guerrilla llegaba y

decía, bueno; entonces usted es el presidente, y usted y listo, para no perder la personería jurídica y que ellos necesitaban que las veredas y eso tuvieran su junta y prácticamente una reunión de junta no era una reunión de junta, era una reunión de guerrilla. Porque ahí se paraba el comandante a decir que era lo que tocaba que hacer, que se iba a hacer (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Las entrevistas permiten evidenciar, por otro lado, la relación existente entre la gestión comunitaria y el desarrollo físico espacial en el corregimiento. La mayoría de los equipamientos se logran con la participación directa de los miembros de la comunidad ya fuese con mano de obra, donaciones, jornadas de trabajo y gestión de recursos, de la forma que lo expresa un líder comunal:

Aquí la toma de decisiones es entre la comunidad, aquí tenemos una Junta Comunal, la junta es autónoma, para reunir la comunidad y contarle los planes [...] la mayoría de las cosas que están construidas aquí la hemos hecho nosotros mismos, por ejemplo la carretera ustedes ven abajo, un peaje, con ese peaje logramos arreglar lo más importante, los tramos más malos, para que puedan subir los carros hasta aquí, pero el gobierno ustedes le piden unas máquinas hoy para arreglar los huecos y llega a los dos meses y nosotros ponemos el combustible y la comida del trabajador, la ayuda es muy poquita, y todo si es que llega, del resto casi nosotros lo hemos hecho (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

A la fecha, siguen emergiendo diferentes apuestas de liderazgos, sobre todo en la población joven quienes en muchos casos se están capacitando o tienen formación universitaria y pretenden dejar su conocimiento en el territorio:

Yo entré a la Fundación Mujeres Rurales porque iba a empezar un proceso de liderazgo juvenil, necesitaba el respaldo de una organización para poder ser consejera de Paz y así fue como llegué a Mujeres Rurales. Les hice la propuesta, les dije que yo estaba buscando un espacio en el Consejo territorial de Paz y necesito una organización que me avalara, ellas me dicen que sí, y así me vinculé. A mí me pareció súper chévere el tema del vivero además que me pareció una propuesta super interesante al tema ambiental y además que sea liderado

por mujeres que me parece super fundamental en un lugar donde todos los espacios de participación están totalmente controlados por hombres, son los únicos que se arriesgan a participar, el mismo entorno como que lo propicia. Lo del vivero me ha parecido bastante chévere porque le apuesta a todo el tema del cambio climático, y sobre todo la recuperación de material vegetal que se estaba extinguiendo por lo de la degradación del ecosistema y el impacto que ha tenido también el cultivo de café también que ha sido super complejo. y no es que la gente lo haga por ignorancia, sino que también ellos necesitan un sustento; entonces es cómo alinear esas dos cosas, no afectar que las personas necesitan un sustento y también cuidar el medio ambiente (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, enero 13, 2022).

La formación académica profesional está fortaleciendo la incidencia de los jóvenes en el territorio. Esto cualifica la manera en que se están proyectando en un rol articulador a su hacer profesional, tal cual cuenta un profesional de la comunidad:

Soy ingeniero Forestal y Sanitario de la Universidad del Magdalena [...] He trabajado en la parte de mi carrera aquí en el mismo corregimiento con la empresa de Servicios Públicos de San Pedro; en este momento ejerzo como representante legal de la empresa [...] pienso que uno debe retribuir al territorio lo aprendido, entonces quise fomentar un poco de que no todo tiene que irse uno, la universidad es una carrera y te ayuda a abrir la mente a mirar muchas cosas de diferente modo y tener un soporte de tus conocimientos para cualquier momento de la vida ejercerlo. Entonces cuando me invitaron a hacer parte de la Junta de Acción Comunal hace cuatro años, era una junta nueva, gente nueva, sangre nueva que gracias a Dios con la desaparición parcial de la guerra han surgido nuevos liderazgos, nuevos emprendimientos, nuevos proyectos que nos hacen ver en querer volver más que en irnos [...] Con mis conocimientos de ingeniería empezamos a crear una empresa de Servicios Públicos y a resolver uno de los problemas más graves que se nos presentaba en el corregimiento que eran los botaderos a cielo abierto de residuos sólidos y era algo que nos preocupaba a todos y pues al ver la negligencia y la no capacidad de la cabecera municipal de garantizarnos estos derechos básicos; decidimos nosotros como comunidad crear un proyecto que tan siquiera nos permitiera recoger y acopiar en un punto esos residuos mientras se podía dar el traslado al relleno sanitario. Gracias a esta iniciativa que

fue liderada por la junta de acción comunal y la corregiduría de su momento pudimos formar un modelo de servicios públicos; y ahí se crea la empresa de servicios públicos del corregimiento la cual tiene la red de distribución de agua y en este momento tiene la recolección de aseo y ya hemos sido modelo para aplicarlos en otros corregimientos. Estamos en un proceso de consolidarnos como tal y no ser un sistema de recolección sino un sistema de clasificación y transformación de materiales; entonces ese es uno de los grandes proyectos que me han dado la responsabilidad de llevar acá en el corregimiento (Hombre joven, líder comunitario, comunicación personal, enero 12, 2022).

Los nuevos liderazgos emergentes están cambiando las apuestas por el municipio, ya que se tiene mayor conciencia sobre el cuidado y la protección del medio ambiente y procesos de prestación de servicios básicos más amigables y de menor impacto medioambiental. Hoy se habla no solo de juntas de acción comunal sino de otras organizaciones comunitarias que surgen y se consolidan a la par. Estos liderazgos, representan una de las mayores potencialidades del poblamiento, en términos formativos, de movilización de recursos, reconocimiento territorial. Si bien San Pedro de la Sierra sigue siendo un territorio en disputa, la consolidación de procesos comunitarios termina convirtiéndose en actos de resistencia a las formas de violencia que se mantienen hasta la actualidad.

Con Dios y la virgen: Sobre el Sistema Religioso

Estos primeros campesinos no caribeños, construyeron su territorio a partir de procesos propios y ajenos. Eventos como el conflicto armado y los procesos sistemáticos de evangelización aportan su cuota en la configuración territorial. El aspecto religioso adquiere sentido en la construcción de territorialidad ya que se convierte en un factor clave en la definición de relaciones y en la construcción de identidad colectiva. Las creencias y religiosas marcan códigos de comportamientos y relacionamiento con el entorno que puede influir en la forma en que se utilizan los recursos dentro de un territorio e incluso en la organización y distribución espacial.

Se evidencia una articulación entre el proceso religioso y educativo desde épocas fundacionales del corregimiento. Un grupo que recurre a las memorias de los antiguos habitantes

son unas religiosas que prestaban servicios de salud y dictaban clases en la que sería la primera escuela del corregimiento. La congregación de las “Lauritas”⁴⁰ como eran conocidas la misión de la Hermana Laura, hizo presencia en San Pedro de la Sierra durante sus primeros años de fundación. El maestro Alfredo Molano, entrevistó a la madre Isabel de la Trinidad en Palmor; esta relataría:

Yo fundé a San Pedro. A mí me tocaba manejar la casa de Ciénaga y San Pedro. Yo subía a visitar a las hermanas de vez en cuando, a ver como estaban y a proveerlas de todo [...] la gente con nosotras se ha portado muy bien, nos han respetado muchísimo y han colaborado, si no fuera así, cierto, han correspondido al esfuerzo de una evangelización [...] entonces esa casa se acabó por dos cosas, porque hubo necesidad de cambiar las hermanas por enfermas, me mandaron otras, las hermanas no les dieron nombramiento del gobierno, no tenían con qué comer [...] entonces en San Pedro ya las hermanas renunciaron, y las que llegaron no las nombraron, se esperó mucho, el señor obispo bregó, no hubo nombramiento, entonces no tenían con qué comer (Molano, 1987, p.7).

En entrevistas a pobladores de San Pedro de la Sierra se menciona que estas se retiran cuando la época de la bonanza marimbera por el incremento de la violencia. La hermana Isabel continúa relatando:

Entonces empezaron, yo no sé hasta dónde será verdad, como que a tirar los cadáveres ahí junto a la puerta, que los entierren, allá había una violencia espantosa... también por la marimba y por el ajuste de cuentas. Allá fue terrible. Entonces parece que las hermanas tuvieron miedo, estaban mal allá, no se si no se dieron a la gente o la gente no entendió el beneficio de las hermanas, las últimas no [...] entonces ellas escribieron que aquí tenían miedo de los cadáveres aniquilados, horribles y los enterraban y que ellas tenían miedo de eso, o no estaban acostumbradas a eso. Entonces pidieron a las superiores se las llevaran (Molano, 1987, p.7).

⁴⁰ Denominación para mujeres misioneras de la congregación Madre Laura.

Otro grupo religioso del que se conoce existió en San Pedro de la Sierra fueron los Gnósticos⁴¹, en otra entrevista de Molano (1987) se relata:

Por allá por San Pedro había una religión de esas, y las mujeres resultaron fue, es decir, como se dice rebuscando por fuera, como el esposo no da cumplimiento, entonces se buscaban por otro lao [...] entonces ellos prohíben lo que no deben prohibir, pero no existieron tantos como en las zonas de San Pedro [...] La religión Gnóstica no progresa por eso, porque yo le digo que eso es malo, eso no es bueno. En cambio, las otras religiones si progresan, esas en realidad si progresan bastante (p.62).

Es reiterativo en las entrevistas a antiguos habitantes del corregimiento, mencionar una comunidad canadiense llegada a San Pedro de la Sierra después del 1948 en respuesta a los permisos de misiones extranjeras que se facilitaban en el país. Esta comunidad fundó la Iglesia Evangélica el Carmelo (imagen 25). Si bien no se evidenció con exactitud en los relatos el nombre de esta organización, según se ha documentado para la época solo se realizaron misiones evangelísticas en la Sierra Nevada por parte de la Evangelical Unión Of Sourt America Toronto.

Según López (2014) Misiones evangélicas de diferentes partes del mundo arribaron a Colombia, para el caso de la Sierra nevada aparecen por primera vez entre el 1938 y el 1942. Así lo evidencia en sus investigaciones de los expedientes de visas de misioneros, en el Archivo General de la Nación-AGN.

El cuatrienio de 1938 a 1942 fue el periodo en que más llegaron misioneros protestantes al territorio nacional. este hecho se tradujo también en una apertura de nuevos centros o estaciones misioneras, llamadas agencias en otras partes del territorio nacional. Una de las razones por las cuales se dio esta expansión se debió a la percepción que tuvieron las agencias misioneras de un ambiente político favorable entre Estados Unidos y Colombia. (López, 2014, p.81).

⁴¹ Movimiento Gnóstico Cristiano Universal de Colombia se crea en 1961 “una sociedad que se presentaba de nacionalidad colombiana, sin ánimo de lucro, apolítica, místico-científica, que luchaba por elevar el nivel espiritual, moral, físico, intelectual de sus miembros y de la comunidad en general, y que funcionaba con múltiples sedes a nivel nacional e internacional” (Tamayo, 2012, p.375)

Según el mismo documento, para la época hizo presencia en la Magdalena la Evangelical Unión Of Sourt America Toronto. Una misión canadiense que coincidiría con la información emergente en los relatos, y sería la encargada de fundar la Iglesia Evangélica Misionera el Carmelo.

Tal como se lee en las siguientes líneas:

Mr. Clemenger, Ross Clemenger que lo conocimos bien, A finales del 54 o el 55, es que aparece la gente del Carmelo. Esa finca era del tío Ricardo Robledo, y él se la vende a ellos; a Ms Ross, que todo el mundo decía que eran gringos con una religión que era muy buena y empezaron a construir, este señor Ross Clemenger hizo una casa hermosa en pura madera en un plancito, donde ellos vivían hizo una casa para los estudiantes y ayudantes. Entonces la gente decía, vamos allá para culto, porque es que uno va allá y nos van a dar machetes y herramientas para arreglar la finca [...] No era la religión lo que nos hacía ir en un comienzo; sino el interés de intercambio, de encontrarnos con otra persona. Podemos decir que hicieron una gran labor los del Carmelo porque hicieron una escuela bíblica (Mujer que integró la comunidad, comunicación personal, marzo 13, 2022).

Imagen 25

Fachada Primera Organización Evangélica El Carmelo



Nota. Aporte Fabio Silva. 2018.

Otro testimonio al respecto relata:

Llegaron unos misioneros hace mucho tiempo a la colonia del Carmelo. Eran unos misioneros cristianos, he hicieron como forma de un caserío, era un instituto bíblico donde venía gente de todas partes de Colombia, incluso extranjeros a estudiar; eso era muy bonito para nosotros (...) yo soy malo para las fechas, pero sí, yo tenía por ahí que unos cinco añitos, yo tengo 57 años, hace unos 52 años que a mí me llevaban ahí. Para mí era como si me llevaran a una ciudad porque eso era muy bonito, ellos eran muy organizados, llegaba uno de visita y eso lo atendían a uno mejor dicho [...] las casas eran de unos modelos colonial muy bonitos. Esas construcciones todavía están, pero ya están un poquito deterioradas, pero existen y ahora es una finca. Primero fue instituto, luego fue colonia el Carmelo y ahora es una finca, eso queda de San Pedro hacía abajo. Entonces cuando comenzó a llegar la Bonanza Marimbera en el año 79, 80 ellos se fueron, porque ya comenzaron a ver como que entró mucha gente de todas partes del país (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

La presencia de estos misioneros en el territorio generaba atracción y empatía de la comunidad, debido a que no solo prestaban servicios evangelísticos sino de salud y educativos, convirtiéndose entonces en un referente de importancia durante los primeros años de consolidación del corregimiento.

Ellos eran la distracción de los poquitos que estábamos aquí ya que ellos siempre presentaban cine cristiano y por ahí cada dos meses venía un carrito y presentaba el cine, y nos reunimos siempre; cuando eso no habían ni linternas, entonces en un pote de leche metía uno una vela y le colocaba un alambre a los lados del pote de leche, esas eran las lámparas de todos los que vivíamos por acá, íbamos y presenciábamos la película a la hora que terminaba todos a coger el potecito y prender las velas y a echar para la casa. Ellos tenían un conjunto ahí muy elegante donde vivían sanamente, distribuyendo el evangelio porque esa fue la meta principal, formar personas para que llevaran el evangelio a diferentes

lugares, es más esa finca existe ya con otro nombre y otra razón social (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

El proceso religioso continuó consolidándose con la construcción de la Iglesia católica (imagen 26) durante los años 70, siguen siendo recurrentes los testimonios de cómo la organización comunitaria gestiona los recursos y mano de obra para la realización de las obras.

La construcción de la iglesia fue un proceso largo, pongámosle unos ocho años. Entonces nosotros estábamos con las monjitas, entonces ellas nos ponían a trabajar ahí en colaboración y haciendo todo, y así se hizo la Iglesia católica. Entonces el señor Luis Camacho donó una novilla para empezar los fondos de la iglesia. Bueno, empezó la gente, hicimos la fiesta. Yo era muy jovencito cuando eso. Hicimos la fiesta, nos quedó la plática. Bajamos a la gobernación, bajamos a la Alcaldía y mucha empresa privada en Ciénaga que nos colaboró, y entonces nos regalaban el cemento. Nosotros de aquí sacamos lo que era materiales, como arena y piedra. Esa iglesia fue construida con arena de acá mismo, no era de río. Entonces la íbamos haciendo por partes. En un tiempo se hicieron las bases, después haciendo otros bazares, otras fiestas, se hicieron las paredes y así se fue construyendo poco a poco, pero la construyó la comunidad. Casualmente ahorita hay una controversia porque aquí hay poco católico, aquí los católicos son más o menos unas familias contadas y entonces ellos se oponen a que la comunidad se oponía que eso se le entregará a la Curia, porque la Curia ahí no puso nada [...] En ese pueblito no había sacerdote, había un lugar donde hacer misa y subía un sacerdote, no sé si de Ciénaga o de Santa Marta y por allá hacía misa, pero de vez en cuando, por ahí muy rara vez se aparecía a esos lugares. Y de pronto también por la tensión que se vivía en el sector, posiblemente por eso no había sacerdote allá (Hombre adulto integrante de la comunidad. Comunicación personal, julio 30 de 2021).

Imagen 26

Fachada Iglesia Católica



Nota. Fundada en 1977. Imagen registrada en 1992.

Desde los primeros años de fundación del corregimiento, hizo presencia en la zona misioneros de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. Movimiento cristiano protestante que toma fuerza durante entre 1930 y 1946. Con la continuidad del partido liberal en el gobierno, después de años de hegemonía conservadora, se instauran políticas de cooperación que facilitaron las misiones por parte de agencias misioneras protestantes (López,2014).

Las misiones pentecostales y evangélicas que llegaron a Colombia durante el periodo de la República Liberal inicialmente trabajaron de forma cooperada con otras denominaciones protestantes que habían llegado al país antes de 1930. En el convenio de

misiones de 1929, conocido como el Pacto de caballeros, celebrado en la ciudad de Popayán, se había dispuesto una lógica de cooperación entre las diferentes agencias misioneras, sin importar el énfasis doctrinal de cada una, con el fin de crear una presencia nacional. (López, 2014, p.73).

Mi padre se encaminó en uno de estos procesos religiosos. Ingresó a la Iglesia Pentecostal, (imagen 27) Contexto en el cual se conoce con mi madre y sobre el cual sentaron bases formativas y de crianza. Al respecto relata:

Me hablaron acerca de lo que es la religión y todo, entonces ingresé a la región, al cristianismo en esa época. Son cosas que de por sí le han infundido a uno desde la niñez, acerca de Dios y todo eso. Entonces cuando salí de esos lugares de esos cultivos, de esas siembras y salimos ya a radicarnos en el pueblito, en San Pedro. Entonces ya yo pasaba por ahí y veía gente por ahí en esos cultos y de pronto por ahí se me acercó alguien invitándome que fuera, que era bueno, total que me di como la oportunidad y ya. Entonces ingresé a esa organización, a la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, eso ya fue en el 83. Ya ingresé a la Iglesia Pentecostal y eso hace que ahí he permanecido. Yo me convertí en el 83 al evangelio y ya en esos días ya hubo una propiedad para hacer los cultos, y al poco tiempo se consiguió una propiedad para que el pastor pudiera vivir allá y establecer un pastor oficialmente en ese lugar, cosa que no tuviera que ir desde la Gran Vía (J.N. Holguín, comunicación personal, febrero 11, 2021).

Imagen 27

Fachada Iglesia Pentecostal Unida de Colombia



Nota. Hace presencia en el territorio desde 1985. Aporte Angie Yepes. 2022.

Con alrededor del 70% de la población católica y cristiana, en los relatos de los pobladores la religión ha jugado un papel transversal en la historia del corregimiento. Testimonios indican que puede existir una relación directa entre la búsqueda de una alternativa religiosa, con el contexto de violencia que azotaba la población.

De pronto cuando dijeron: “No, vienen los paramilitares, están en Siberia y vienen para San Pedro”, pues no había lugar para tanta gente en las iglesias. El temor, de pronto también hubo mucha gente que entró y cuando ya se puso la cuestión buena, pues se salieron, pues era una forma de refugio mientras [...] y hay personas que sí lo hacen de corazón, lo hacen porque creen y hay una condición de fe, pero sí eso tuvo que ver bastante, porque también hubo cristianos que con la vida pagaron, pagaron pues la cuestión de la guerra, de los conflictos, digamos no una guerra, pero sí un conflicto armado donde muchos cristianos perdieron la vida (Hombre adulto integrante de la comunidad, comunicación personal, Julio 30, 2021).

Eso fue como una forma de catarsis, el tema religioso y espiritual se terminó volviendo para estas personas que han sido tan afectadas por el conflicto, como una especie de esperanza de que en cualquier momento la situación va a cambiar porque tienen esa parte espiritual que los respalda. Mucho del proceso de resiliencia, de perdón; lo asocia desde la parte espiritual [...] estas personas encontraron en esa espiritualidad una forma de hacer catarsis, resiliencia y perdón por todos esos hechos del conflicto armado” (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, enero 13, 2022).

Con gran parte de la población que declara pertenecer o haber pertenecido a una institución religiosa como las mencionadas, resultado por un lado del proceso de evangelización sistemática desde el origen del poblamiento. Por otro lado, como lo indicaron en las entrevistas, la religión ha jugado un papel fundamental a consecuencia del conflicto. Este hecho se convierte en un asunto de relevancia para este estudio territorial en tanto que forma la identidad de los moradores, moldeada por constructos morales rígidos, con mayor ahínco sobre la mujer quien está en constante auto vigilancia de que su comportamiento no la expongan a los comentarios de otros pobladores.

A partir de la segunda visita de campo al corregimiento, se amplía el marco de observación con la información que se va generando con las historias sobre el proceso de ocupación y poblamiento, se empiezan a configurar nuevos hitos de estudio, evidenciando prácticas que van configurando el territorio con y a pesar del conflicto armado.

Elementos Contextuales desde la Planeación Territorial en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

El punto 1 del Acuerdos de Paz⁴² firmado en la Habana 2016. Propone una Reforma Rural Integral (RRI). Que parte del reconocimiento de que la base del conflicto colombiano son los problemas sociales, económicos, étnicos y de desarrollo que presenta el campo colombiano. Como estrategia territorial para darles fin, el acuerdo establece los Programas de Desarrollo con Enfoque

⁴² En el año 2016, en Colombia se firma del “Acuerdo final para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera” finalizando así las negociaciones que iniciaron en la Habana (Cuba), el 4 de septiembre de 2012, entre el gobierno nacional (Juan Manuel Santos) y las FARC.

Territorial (PDET), a través de la priorización de 170 municipios que se consideraban como los más afectados por el conflicto armado.⁴³ Los PDET son un mecanismo para que la RRI llegue de manera prioritaria a los territorios, la cual busca sentar las bases para la transformación estructural del campo, crear condiciones de bienestar para la población rural, proteger la riqueza pluriétnica y multicultural, promover la economía campesina, integrar a las regiones afectadas por la violencia, fortalecer a las organizaciones comunitarias y convertir el campo en un escenario de reconciliación (Sistema Informativo del Gobierno, 2017).

En la actualidad los PDET están siendo implementados en el corregimiento de San Pedro de la Sierra. Una estrategia con impacto territorial que dinamiza las dinámicas de participación y toma de decisión, demandando un nuevo reto para los agentes comunitarios. Estos proyectos pueden ser elementos estratégicos y articuladores o simples remedios paliativos ante una realidad que ha sido víctima constante del conflicto armado. Los PDET son relevantes en este estudio porque contribuyen a la construcción de territorialidad, gracias a su impacto real y a las expectativas generadas entre la población local sobre de su futuro.

Es así como, reconstruir la memoria de un territorio como San Pedro de la Sierra, se vuelve un desafío para los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET. Sin embargo, ya se identifican dinámicas que entorpecen la real participación comunitaria en las decisiones. Conocer el pasado y nombrarlo es indispensable para garantizar la verdad y la proyección real, y sentida de la comunidad. Desde la postura de una politóloga, líder comunitaria y consejera de paz en juventudes en la comunidad de San Pedro de la Sierra, el impacto de los PDET en el territorio ha tenido la siguiente incidencia:

La implementación está muy quedada, algo está pasando en el tema presupuestal. De los proyectos que se han implementado está concretamente en San Pedro el tema de vías. Se está construyendo la vía placa huella de San Pablo hasta la finca la Esmeralda, un poquito más allá del Mico, que es Kennedy. Ahí viene andando con lentitud, pero va.

⁴³ Amparado en el decreto 893 del 28 de mayo del 2017, con el propósito de cumplir el mandato constitucional previsto en el artículo 22 de la Constitución Política, el cual señala que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.

El tema de Energía Fotovoltaica que se implementó en algunas fincas y eso generó muchas tensiones porque claro eso lo vendían como el gran proyecto porque es energía limpia y claro sí, por un lado, sí, pero por el otro en términos de la realidad del territorio que tuvieran su lucecita los campesinos del rural disperso, pero eso no les permitía cambiar significativamente la desconexión, la desigualdad en tema de prestación de servicios de energía para esas zonas. Porque una planta solar no sirve por ejemplo para conectar una máquina de despulpadora que funciona con energía eléctrica entonces también como que les dan energía, pero como que está muy limitado todavía el tema entonces como que en términos concretos ahí no ha disminuido la desigualdad en el tema de la prestación del servicio viéndolo desde ese punto de vista pues no termina siendo tan efectiva la solución de energía fotovoltaica.

También sé que es que el proceso ha tenido muchos opositores, muchos intereses de por medio. Las personas no han podido incidir de manera muy efectiva, sobre todo el grupo motor. Este grupo motor está constituido por unas personas que de pronto no tienen el empoderamiento y el conocimiento suficiente para poder hacer seguimiento a todos los procesos que se vienen realizando desde los PDET. El tema de la aprobación de los presupuestos y los proyectos también se ha dificultado por la debilidad institucional y la calidad de los profesionales. Entonces ahí como la falta de conocimientos para formular proyectos, para el manejo de la información, para poder realizar las mesas de trabajo o para poder formular un simple objetivo. Como que ha dificultado mucho que haya un avance significativo en temas de proyectos.

Se que de algunas bolsas de proyectos son solo como vías temas así muy de infraestructura, pero en lo demás el proceso ha venido avanzando muy lento. También en temas de reconciliación y convivencia en los territorios eso es ahorita casi que un reto con la situación de seguridad. Entonces ha sido complejo en ese tema. En el enfoque de género también. Demasiado quedado. Sobre todo, porque en un principio cuando se estaban construyendo como tal los planes de desarrollo con enfoque territorial, el enfoque no fue incorporado. Entonces ahí hay un vacío bastante grande en incluir estos grupos sociales que en el caso de nosotras y principalmente las mujeres rurales y campesinas, todavía siguen

siendo mujeres muy invisibilizadas que no están ni caracterizadas de manera adecuada para poder aterrizar soluciones a sus realidades de la vida cotidiana, de lo que es ser mujer rural en un país como Colombia. Entonces ahí está quedado el tema. El acceso a la tierra para la mujer rural todavía sigue siendo un mito, un sueño. Eso ha quedado súper discrecional. Al momento de la legalización de los predios, por ejemplo, creo que la Agencia de Renovación del Territorio es la que hace ese proceso. Entonces como que sigue siendo opcional. Vamos a darle el título. Pero donde queda el tema de incorporar que la mujer también pueda tener acceso a la tierra. Sigue quedando ahí el tema en manos de los hombres. Son los hombres los que llevan los documentos y son los que firman. El tema para que la mujer rural campesina acceda a la tierra sigue siendo un tema discrecional de si el hombre quiere o no quiere así en términos concretos. (Comunicación personal, Yepes, A. septiembre 30, 2022).

A pesar de los desafíos que se han presentado en la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), las estrategias de intervención en el territorio siguen avanzando, y algunos desaciertos en la interpretación de la realidad territorial en la implementación de los programas también. Esto va fortaleciendo la dinámica territorial al introducir nuevos escenarios de participación y oportunidades para la transformación de situaciones problemáticas.

REPRESENTACIONES Y PROYECCIONES DE LOS SAMPEDRANOS DE SIERRA NEVADA EN EL TERRITORIO: UNA MIRADA DESDE LA JUVENTUD

Volver los pasos hacia el pasado de la configuración territorial y no solo del conflicto armado en San Pedro de la Sierra, recuerda que el futuro de la memoria siempre ha sido el presente (Builes, 2018). Esas pequeñas acciones y escenarios, sumadas, van generando constructos sobre el espacio que configuran marcos identitarios; a partir de esto se entiende que la memoria es viva, y en ese sentido es menester hablar del presente como memoria que sigue construyendo el tejido territorial.

El futuro de la memoria en San Pedro de la Sierra tiene que ver con unas representaciones y proyecciones actuales sobre el territorio, que van perfilando un modo de ser y estar en el lugar: entendiendo las representaciones como las formas de pensamiento sobre un evento u objeto de acuerdo con los marcos históricos y culturales de referencia que “permite la socialización y la comunicación entre miembros de un mismo grupo e incluso con miembros de grupos diferentes. Dicho de otro modo, las representaciones sociales definen y producen la particularidad de los grupos sociales” (Navarro & Restrepo, 2013, p.1).

Para efectos de esta investigación el último objetivo de investigación se orienta a comprender las representaciones entre los jóvenes habitantes de San Pedro de la Sierra, los imaginarios e identidades que se configuran a su alrededor, resultado de una reflexión sobre los capítulos anteriores en relación con las proyecciones espacio territoriales desde la memoria de sus habitantes.

Serrano de Sierra Nevada: Un Campesino en Construcción

Hay una cultura diferenciada entre los pueblos del caribe, al referirse a los Serranos de Sierra Nevada se alude a los campesinos provenientes del interior del país que colonizaron la Sierra Nevada en fenómenos similares al de San Pedro de la Sierra, siendo este el poblamiento campesino más antiguo de la vertiente occidental. Al respecto expresa Berdugo et al., 2010:

Los hombres y mujeres serranos, aunque cienagueros y magdalenenses, tienen una identidad cultural que los hace distintos tanto de la gente costeña como de los originales habitantes del macizo (koguis, arahuacos, etc.). Nos referimos a los habitantes de los corregimientos de San Pedro, San Javier, Palmor y Siberia. Se trata de una población que ha permanecido marginal pero que ya no oye pasillo ni bambuco, sino vallenato, cumbia carrilera y rancheras. (p.56)

El campesino serrano de botas pantaneras en invierno y temporada de café, de poncho mochila y machete terciado cada vez se va transformando más. En lugar de montar una mula o arrearlas con café hoy se va transformando en un tipo de campesino con conexión a la ciudad en tiempo, modo de transporte y comunicación. En lugar de la mula se prepara una moto y en menos tiempo del que toma atravesar una gran ciudad, un serrano puede estar en Ciénaga o Santa Marta, absorbiendo de allí elementos culturales que lo permean e inciden en la configuración de un nuevo tipo de campesino serrano. No obstante, aún prevalecen rasgos del campesino tradicional sobre todo en la población más adulta que no termina de articularse a estos nuevos elementos (imagen 28).

Imagen 28

Sampedrano de Sierra Nevada



Nota. Imagen izquierda. Elaboración del autor 2021. Imágenes de la derecha. Aportes Fabio Silva. 2018.

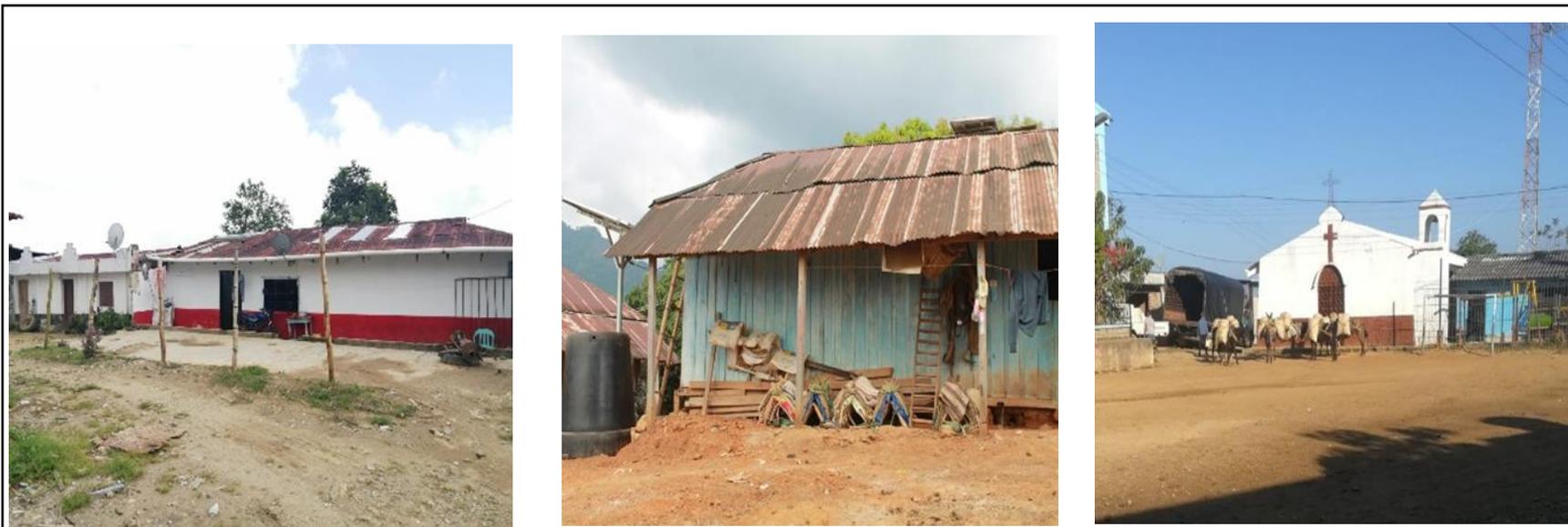
La posibilidad de contacto cada vez más cercano a ciudades como Ciénaga, Barranquilla y Santa Marta disminuye brechas en cuanto a conexión con estos centros urbanos, servicios, ocio y recreación. Lo que necesariamente incide en la forma en que, sobre todo, las nuevas generaciones se proyectan en el territorio. Estos elementos configuran unas nuevas formas de ser y estar en el espacio, distantes de las configuraciones que tienen los más adultos, quienes vivieron de forma más directa las acciones bélicas del conflicto armado. Los hijos y descendientes de los primeros habitantes están pensando una relación diferente con los procesos educativos, económicos y culturales.

La cultura cafetera no es solo la principal actividad económica hasta hoy, es un elemento cultural que forma parte de la identidad del campesino serrano. Lo anterior puede leerse en los elementos distintivos del paisaje y de la vida cotidiana del poblado (imagen 29). Ningún otro tipo de actividad o bonanza que generara rentabilidad económica en San Pedro de la Sierra se impregnó tanto en la identidad campesina de sus pobladores como en la actividad cafetera. La cultura cafetera no solo define la identidad cultural de los campesinos serranos; sino que, se afianza y se proyecta con mayor fuerza en el pensamiento de sus habitantes y los jóvenes con algunos matices de innovación.

Esta realidad en la cotidianidad de los habitantes se expresa en acciones sutiles como recibir a un visitante con un pequeño pocillo de tinto cargado de azúcar hasta el conocimiento que casi todos sus pobladores hombres y mujeres tienen de sembrar o cosechar café, actividad que durante la temporada la mayoría de los habitantes ha realizado en alguna finca cerca o de su propiedad.

Se rescatan otros elementos identitarios relacionados con la alimentación, como el patacón de plátano verde acompañado con queso, el guineo cocido que acompaña casi cualquier plato, la arepa de huevo y la mezcla comidas típicas de origen paisa como el frijol diario o santandereanos como el caldo de papa o changua con arepa de harina al desayuno. Las condiciones climáticas también aportan a la configuración de elementos territoriales distintivos, por lo que el clima de San Pedro de la Sierra es uno de los elementos que más se valora de este hábitat.

Imagen 29: Marcajes en el Paisaje de la Actividad Cafetera.



Nota: El paisaje en San Pedro está impregnado de marcas de la actividad cafetera. Aportes Tony Cala. 2022.

Representaciones de los Jóvenes Serranos

Los jóvenes tienen otras dinámicas y diferentes percepciones a futuro, que reconfigura la idea de víctima que traen quienes vivieron de manera más intensa el conflicto armado. Se están pensando ideas de negocios, actividades económicas y nuevas habilidades que dinamicen las ventajas que tiene el corregimiento; tienen dinámicas y percepciones diferentes sobre el futuro cercano; han reconfigurado la imagen de victimización transformando sus ideales de futuro. Si bien San Pedro de la Sierra es un poblado que se funda en articulación de la consolidación a un proceso religioso. Actualmente, los jóvenes no se están pensando desde las estructuras de pensamiento religioso, se proyectan desde diferentes perspectivas poco articuladas con los sistemas de creencia parentales. De esto dan cuenta sus proyecciones y estilos de vida donde si bien no niegan necesariamente un modo de creencia normalmente asociado a la que viven sus padres, si desarrollan otro modo de experimentarla.

Las estigmatizaciones sobre los habitantes del corregimiento, a quienes se les asocia con los actores del conflicto armado, sentó tiempos de segregación, debido a una marcada diferenciación espacial arriba/abajo. Entendiéndose “los de arriba” como el serrano guerrillero o paramilitar y “los de abajo”, como los habitantes de la ciudad, los que sí tienen paz y beneficios estatales. Esta representación sobre los habitantes se ha ido desdibujando en la contemporaneidad, gracias al mayor contacto que tienen miembros de la comunidad con los sectores urbanos, ya sea por asuntos de salud, educación o a través de vínculos familiares; este hecho hace que varias familias tengan vivienda permanente también en estas ciudades.

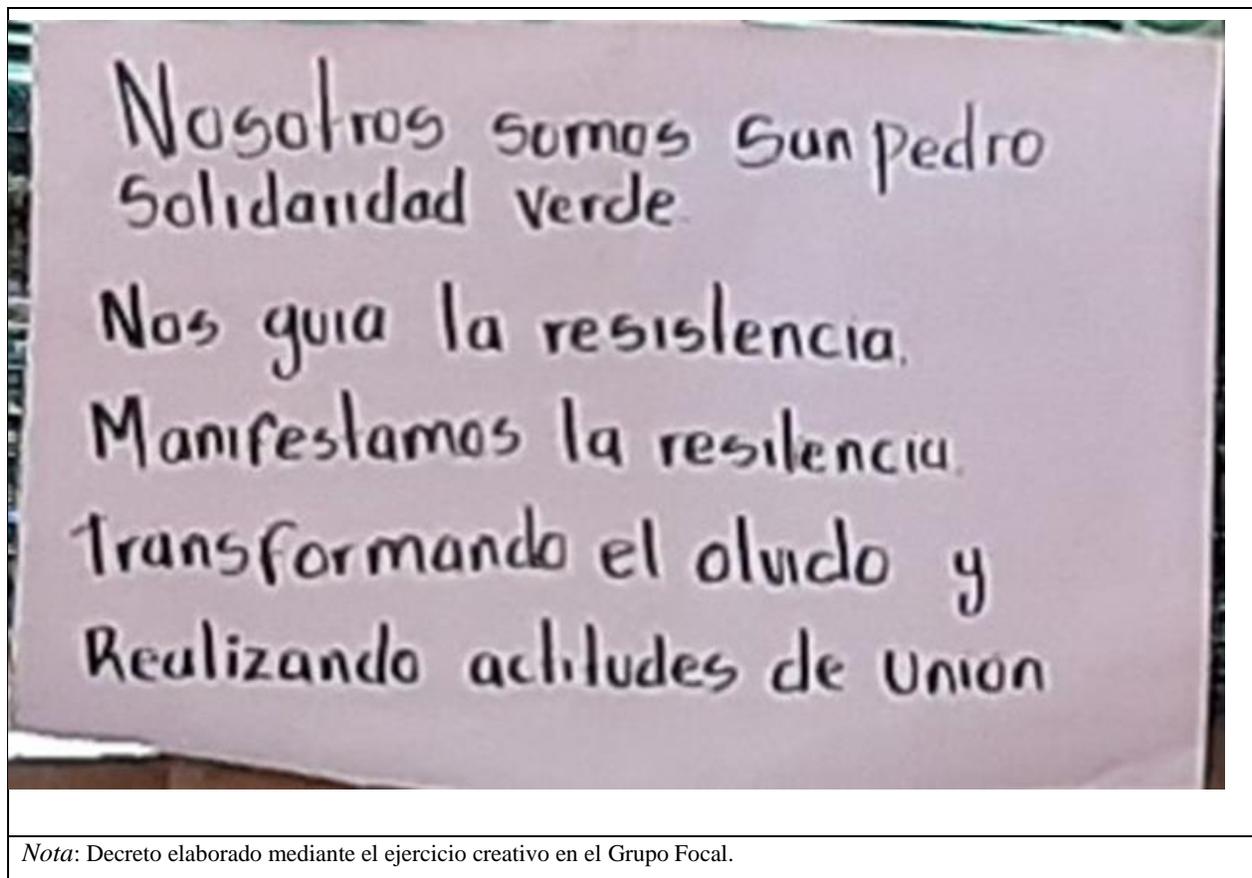
Al preguntarse en qué procesos están viendo los jóvenes representados su futuro en San Pedro de la Sierra, empiezan a emerger campos de actuación no contemplados en las más agudas épocas de conflicto. En términos económicos, actualmente, son tres las organizaciones que ofrecen servicios turísticos en el corregimiento de San Pedro de la Sierra, dinamizadas sobre todo por jóvenes, lo que les representa una nueva oportunidad de sostenimiento y de permanencia en el corregimiento, al igual que la creación de marcas de café propias e innovación con nuevas estrategias de mercado como lo son hospedajes, centros recreativos acondicionados con piscinas, miradores paisajísticos. Los jóvenes y algunos habitantes están implementando nuevas miradas

sobre las posibilidades que ofrece la reducción de brechas frente a la cercanía a la ciudad. En este sentido experimentan con medios de transporte en el mismo corregimiento y sus veredas, o entre éste y las ciudades cercanas, con el acercamiento de actividades de belleza y costura que ya tienen sitios de atención directa en el corregimiento.

Durante el desarrollo del grupo focal con jóvenes del corregimiento, se realiza una actividad que queda plasmada en una frase en forma de decreto de elaboración grupal, que vincula las expresiones más significativas de relacionamiento con el territorio desde el sentir de los participantes (imagen 30).

Imagen 30

Decreto elaborado por Grupo focal.



En San Pedro de la Sierra, los jóvenes ya no están pensando en bonanzas que dinamicen la economía en periodos de tiempo, sino en actividades más organizadas y permanentes, lo que puede explicar que no haya un solo artesano o una cafetería especial que represente la cultura de la región. En la actualidad, los jóvenes son emprendedores, universitarios, empleados públicos, negociantes, entre otros. La formación académica es otro aspecto que está cualificando a los jóvenes del corregimiento, hoy se cuenta con profesionales formados en distintas áreas de saber, conocimiento que en varios casos se han puesto al servicio de la comunidad, aportando a la creación de proyectos o el acompañamiento a procesos que se vienen gestando para el lugar, siendo éste, también uno de los objetos de esta investigación de maestría, un tema para fortalecer, ya que no todos los jóvenes cuentan con la posibilidad económica y el enlace familiar para trasladarse fuera del municipio para realizar una carrera, lo que afecta directamente las proyecciones de permanencia en el territorio.

Los liderazgos juveniles son otro escenario de proyección para algunos jóvenes del corregimiento, pues son muchos los jóvenes que están involucrados en las juntas de acción comunal y organizaciones comunitarias como la Fundación Mujeres Rurales Construyendo Futuro. Participación que se debe a la herencia histórica de sus padres o familiares y que actualmente están jalonando iniciativas de impacto para el corregimiento, muchas en enlace con la administración municipal y demás organizaciones aliadas.

Este tipo de proyecciones rompe con la idea tradicional que tienen algunos adultos que aconsejan a sus hijos según ellos manifiestan: “estudie para que se vaya de aquí y busque otros horizontes”, afectados ellos mismos por la transversal historia de conflicto y percepción de abandono estatal; sin embargo, respecto al retorno del conflicto, la población joven tiene percepciones contradictorias. Esto evidencia que la reconfiguración territorial para muchos adultos está basada en la memoria del conflicto armado, pero en los jóvenes está basada en la superación de la memoria y la apuesta en la recuperación del territorio.

El sentido de lugaridad y pertenencia que tienen los jóvenes sobre territorio es de resaltar en lugares tan golpeados por el conflicto armado. Desde la experiencia de la investigadora y director de esta investigación, Fabio Silva, lo describen como un asunto único, contradictorio a los

procesos gestados en otros pueblos del caribe con elementos de violencia similares, donde las nuevas generaciones no proyectan su permanencia en el territorio. A pesar de esto, las proyecciones de permanencia en San Pedro de la Sierra se ven amenazadas por factores como la permanencia del conflicto armado y el cambio climático, que en los últimos años ha obligado a los caficultores de las zonas más bajas, como la vereda Kennedy, a transitar de los cultivos de café hacia otros productos como el Mango y el Cacao.

Las relaciones de confianza que se reconfiguran con el tiempo corren riesgo de ruptura, dadas las amenazas de retorno de conflicto, que se intensifica con lo que han sido los últimos enfrentamientos entre grupos paramilitares en búsqueda del control territorial. El 15 de abril del 2022, por ejemplo, durante el último ejercicio de campo se presentaron enfrentamientos en la vereda La Secreta, vertiente occidental corregimiento de Siberia. En los alrededores de San Pedro de la Sierra se tiene el mismo temor, el ejército ingresa a la zona hasta el 19 de abril. Los medios de comunicación reportaron el desplazamiento de varias familias de la vereda.

A pesar de la exacerbación del conflicto en el territorio, la permanencia en la que insiste la mayoría de sus pobladores y la proyección que tiene varios de sus jóvenes sobre el lugar, se convierte en una nueva forma de resistencia. Que transforma la realidad territorial para los moradores, procesos que sientan precedentes y se convierten en nuevos referentes para los demás pobladores.

RUTA METODOLÓGICA

De acuerdo con la socióloga Eumelia Galeano, la Ruta Metodológica da cuenta del camino metodológico que se recorrió durante el proceso investigativo; en ese sentido, se convierte en una importante reflexión ya que la investigación de corte cualitativo experimenta múltiples caminos, permitiendo crear y recrear nuevas formas de investigar. Para Galeano, (2004), la metodología “designa el modo en que se enfocan los problemas y se buscan las respuestas” (p.13). Bajo un enfoque cualitativo, esta investigación fue abordada como un proceso inductivo, partiendo de las diferentes perspectivas y cosmogonías de los campesinos de San Pedro de la Sierra, adultos mayores, hombres mujeres y jóvenes; para luego conversar con los marcos políticos y conceptuales de los temas de investigación. En contraposición a los enfoques positivistas tradicionales, la investigación cualitativa, bebe de diferentes ramas del conocimiento en ciencias sociales y perspectivas teórico críticas, como el construccionismo y el interaccionismo simbólico, que sugieren una revisión permanente del proceso, una comprensión no lineal a la vez que colectiva de los acontecimientos sociales, a partir de los significados existentes y emergentes y el reconocimiento de múltiples contextos, sin pretensión alguna de unificación. En sí:

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación (Galeano, 2004, p.18).

El contexto y las dinámicas propias del territorio facilitaron el desarrollo de algunas de las principales técnicas, pero no favorecieron otras que tenían que ver con la participación colectiva en las actividades convocadas, sobre todo, para los adultos, lo que da cuenta de las formas que movilizan la participación en los habitantes del corregimiento. Los ejercicios que invitaban a la participación individual fueron mejor recibidos e incentivaron más el diálogo de los participantes. Esto hizo que las entrevistas semiestructuradas aportaran la mayor fuente de información en la recuperación de las memorias del Corregimiento. Los ejercicios que implican la asistencia de más personas como los grupos focales, no lograban movilizar mayor participación. Especialmente los

pobladores más antiguos se expresaron con menor confianza y soltura, lo que puede ser un común denominador en lugares afectados por el conflicto armado; como también puede ser resultado de la actual presencia de actores armados en el territorio, pues se siente la tensión y el temor que al inicio de la tesis era solo una posibilidad representada como el mayor riesgo para el futuro individual y comunitario.

El presente ejercicio investigativo, partió de buscar comprender a través de la memoria colectiva el proceso de producción del hábitat en el corregimiento de San Pedro de la Sierra, y termina por convertirse en un ejercicio articulado entre la Fundación Mujeres Rurales y la Junta de Acción Comunal de San Pedro de la Sierra, que le apuestan a los ejercicios de construcción de memoria del corregimiento y la proyección comunitaria. Con esta articulación se enriquece la producción de conocimiento desde abajo, generando insumos que quedarán al territorio para sus proyecciones comunitarias y territoriales. La IAP está presente en todos los momentos metodológicos; desde pensarse el territorio como miembro de la comunidad; pasando por el proyectar un ejercicio investigativo y finalmente al generar reflexividad sobre el proceso conjunto.

Las actividades metodológicas para el desarrollo de la investigación terminan reactivando los propios vínculos familiares y comunitarios rotos por la distancia y separación que generó el desplazamiento 20 años atrás. Ese autorreconocimiento como parte del territorio reorienta la investigación en la búsqueda de acciones que potencian el vínculo establecido en función del fortalecimiento comunitario. En ese sentido la investigación se va transformando en una IAP que parte de reflexionar la comunidad como integrante de la misma buscando el mayor aporte a las necesidades actuales del corregimiento.

Momento 1: Reconocimiento Territorial desde la Memoria Individual

En la primera visita territorial se identifican, mediante un muestreo intencionado, las personas con mayor antigüedad en el corregimiento, que estuvieran de acuerdo en conceder una entrevista para tratar de resolver dudas frente a las dinámicas del proceso de ocupación en San Pedro de la Sierra. Durante tres días se realizan más de quince entrevistas y los primeros recorridos

territoriales, desde la voz de una joven de la comunidad, que se vincula con el interés de la investigación y acompaña los recorridos una vez identificadas las personas a entrevistar. Bajo un enfoque cualitativo, esta investigación fue abordada como un proceso inductivo, partiendo de las diferentes perspectivas y cosmogonías de los campesinos de San Pedro de la Sierra, adultos mayores, hombres mujeres y jóvenes; para luego conversar con los marcos políticos y conceptuales de los temas de investigación.

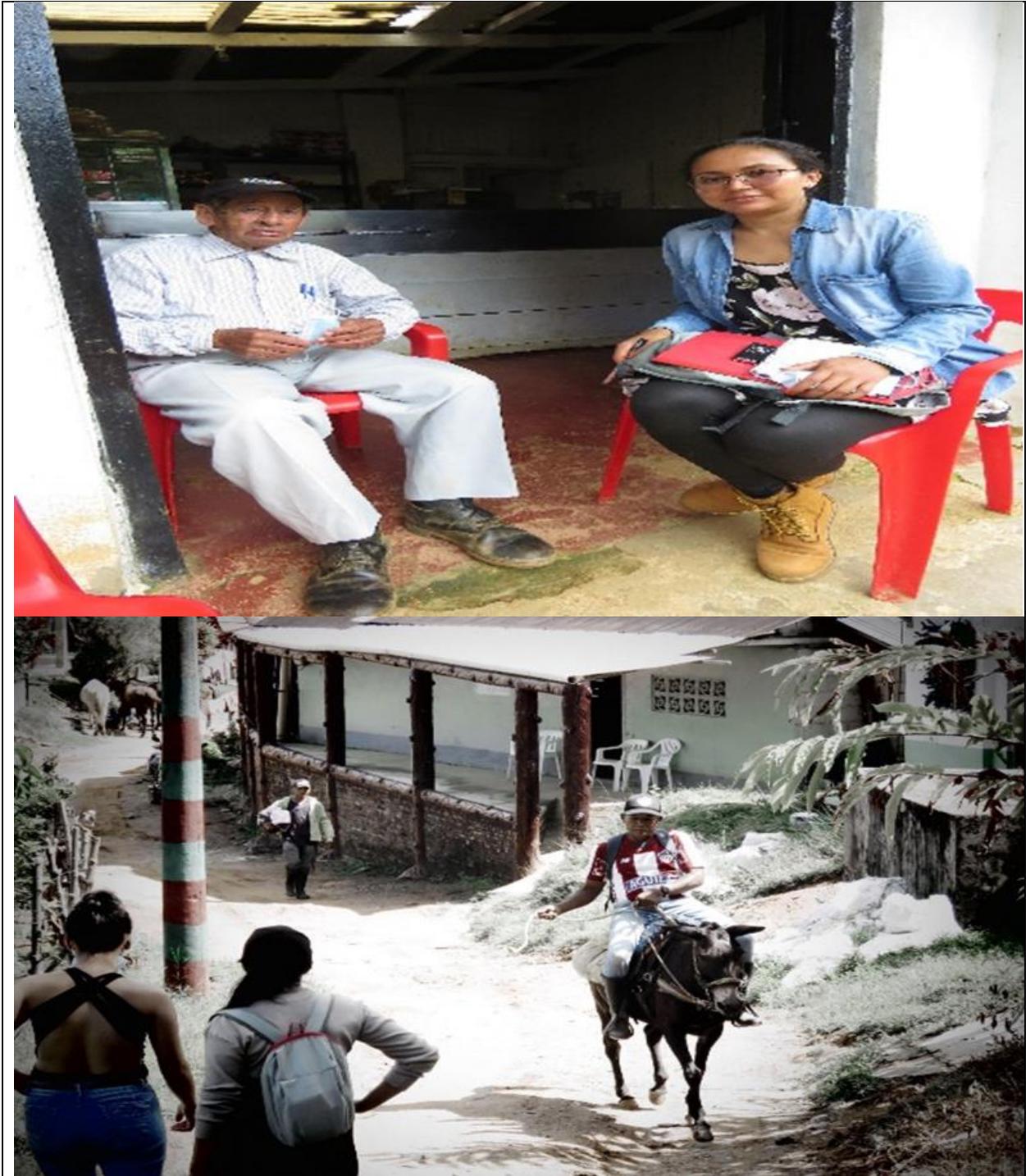
En este momento, adquieren suma importancia las técnicas de entrevista semiestructurada y los recorridos territoriales, (imagen 31) que ofrecen una posibilidad particular de lectura de las dinámicas en el espacio, comprendiendo el territorio no como algo estático, sino como el espacio biofísico y epistémico; donde “la vida se hace mundo”, en donde las ontologías relacionales, humanos y no-humanos “forman parte integral de estos mundos en sus múltiples relaciones” (Escobar, 2015, p.35).

A través de las entrevistas se logra conversar con la memoria del interlocutor, sobre aquellos recuerdos asociados a la historicidad del corregimiento; la misma memoria cobra sentido como elemento metodológico. En 2002, Jelin propone dos formas de trabajar con esta categoría, primero, como herramienta teórico-metodológica y segundo, como categoría social, “a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común” (Jelin, 2002, p.17).

Las memorias colectivas como elemento metodológico pueden observarse en un proceso gradual que parte de los recuerdos individuales de los sujetos y su relación con la acción de memorizar; de acuerdo con Assmann (2011, después de 20 a 40 años se trata de una memoria generacional o comunicativa que marca un cambio de época, permitiendo identificar a través del acto comunicativo para el caso de los pobladores de San Pedro de la Sierra, unos momentos marcos; luego se estableció un momento más amplio basado en la oralidad y la memoria de lo vivido, haciendo alusión a la memoria intergeneracional o cultural que para esta investigación permitió observar la configuración del proceso histórico desde lo socio espacial, desde el aporte comunitario, acuñando que la memoria es secuencial, tiene unos momentos de declive y de intensidad que puede corresponder a la incitación o no de la misma

Imagen 31

Entrevistas y Recorridos Territoriales durante el Trabajo de Campo



Nota. Aporte Fabio Silva. 2021.

Momento 2: Acercamiento desde las Acciones Comunitarias

Durante la segunda visita de campo al corregimiento, se avanza en la identificación y relacionamiento con los liderazgos comunitarios, lo que permitió evidenciar directamente, las apuestas territoriales frente a las acciones comunitarias. Emergen nuevas categorías no contempladas en el diseño del proyecto, como lo son los liderazgos femeninos y las apuestas medioambientales; desde la activación de acciones que a través de las juntanzas logran dejar huella en los territorios. Para entender las acciones y apuestas comunitarias actuales en San Pedro de la SNSM; se logra la articulación con un proceso específico, desarrollado por la Fundación Mujeres Rurales Construyendo Futuro. Su creadora relata la historia conformación de la organización:

Cuando se creó la fundación, se creó con el fin de enfocarse en los niños y en la mujer, pero en el camino se van dando otras cosas, estamos con los niños y la mujer porque la fundación es de mujeres; pero ahora estamos trabajando como fundación en el tema ambiental, por lo tanto, no hemos dejado de lado lo que es la fundación, por lo que se formó. Ahora mismo estamos trabajando con un vivero comunitario, estamos trabajando con proyectos de restauración de bosques y cuencas hídricas, eso es uno de los logros que hemos tenido como mujeres aquí en San Pedro, que nuestra fundación concursara y se ganará un proyecto, eso fue un logro, otro logro que para mí es como más impactante es que aquí se haya creado esa fundación de mujeres y que nos crean porque si bien sabemos el machismo es mucho, cuando empezamos no, que eso no va a funcionar, puras viejas [...] Esa idea salió de un día de campo, estábamos en un día de campo y empezamos entre dos, una de las integrantes de la fundación me dice: nosotras deberíamos crear una asociación de mujeres o una fundación de mujeres, ella dio la idea, me dijo encárgate tú y busca el equipo, yo me encargue de buscar el equipo y crear la fundación. Fue duro al principio y aun todavía sigue siendo un poquito duro porque eso es nuevo, vamos para tres años apenas, pero usted sabe que en el camino es donde se van arreglando las cosas. Todo ha sido hombro a hombro de nosotras, hemos buscado el apoyo de otras fundaciones, en este momento contamos con el apoyo de una ONG y una corporación que se llama la PCA (Plataforma de la Custodia del agua en Colombia) trabajamos de la mano con ellos [...] A su vez como fundación hemos venido conociendo otras fundaciones, otras asociaciones, nos han venido a capacitar en el tema de

lo que es el vivero, la restauración, hemos tenido talleres sobre eso y nos estamos capacitando. El primer logro que hasta el momento para nosotras fue que nos creyeran, que la comunidad hoy en día nos apoye, y tenemos voz y voto. Anteriormente era difícil ahora no, cualquier cosa nos tienen en cuenta, ya por lo menos la Junta de Acción Comunal nos tiene en cuenta, en el tema ambiental, en el tema de los niños para mí es un logro. El segundo logro fue que una ONG se interesara en nosotros como fundación para hacernos una inversión de un Vivero, eso cuesta; y que ellos crean en nosotros, llevar a cabo y ejecutar todo el proyecto de lo del vivero. El vivero está entre la cancha y el cementerio que están haciendo (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, enero 13, 2022).

Me parece súper interesante la apuesta del vivero porque son plantas nativas, además que se usan para restaurar el ecosistema y el tema del cuidado del agua para conservar el agua esa es una apuesta bastante chévere sobre todo porque hay algunas especies que ya no las encuentras porque las condiciones del ecosistema han cambiado. entonces el tema de traerlas a un vivero y supervisarlas, cuidarlas durante un tiempo y después regresarlas a la montaña eso me parece súper interesante además que lo estén liderando mujeres, también eso como que rompe un poco con ese paradigma de liderazgo realizado por hombre y que sean mujeres las que se apropien de todo el proceso [...] Yo me he dado cuenta con el proceso que estoy haciendo aquí con las mujeres y era que ellas no participan yo creo que no es porque no quieren o no tengan el incentivo, lo que pasa es que no les queda tiempo, tienen que estar pendiente en sus casas, con sus hijos y muchas de ellas son madres solteras, aquí conocí unas mujeres que son viudas además por el tema del conflicto armado y que no habían tenido la oportunidad de participar de esos procesos y muchas de las cosas que ellas compartían era que no había tenido un espacio donde poder contar, sentirse libres de expresar todas esas vivencias atravesadas por el conflicto super fuerte. Y lo que ellas decían era que también les quedaba muy difícil participar de esos espacios por el tiempo, por las labores que desempeñaban, porque si no trabajan no llevan el sustento a sus casas (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, enero 13, 2022).

En este momento del trabajo de campo se recibió invitación por parte de la Fundación Mujeres Rurales para participar de un rescate de plántulas en una quebrada que alimenta la cuenca del río Sevilla; y conocer de primera mano el ejercicio debido a un programa con 63 familias caficultoras, proyecto que busca aportar a la restauración de cuencas hidrográficas (imagen 32).

Jornada en la que logran recolectarse 487 plántulas de Cedro, una de las especies nativas, que luego serían trasplantadas en camas de germinación, para posteriormente devolverse a su hábitat natural, buscando la restauración de las cuencas de los Ríos Frío y Sevilla.

El trabajo lo hacemos en equipo por semana. Cuando hay que hacer rescates es otra cuestión porque una de las cualidades de nuestro vivero es que las plantas son nativas, nosotros nos vamos, nos trasladamos hasta la montaña, las quebradas a buscar las semillas, las plántulas, las traemos hasta acá. Lo que es semillas las metemos en camas de germinación, les hacemos todo el proceso con todo lo que las capacitaciones nos han enseñado. Nosotros tenemos el área de germinación, de embolse, de crecimiento y de fortalecimiento, cuando ya está en área de fortalecimiento es porque ya están aptas para irse a campo [...] Somos ocho mujeres, empezamos diez, pero se retiraron algunas porque tuvieron inconvenientes en seguir, se retiraron cuatro, pero han ingresado dos, ahí vamos. Cinco fijas acá y tres se van. cada quien desde donde esté cumple el rol de la fundación. La tesorera puede seguir desde donde esté su rol de tesorera, la vicepresidenta también, la secretaria también usted sabe que ya todo es virtual prácticamente (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, enero 13, 2022).

Imagen 32

Jornada de Rescate de Plántulas en la Cuenca del Río Sevilla



Nota. Imagen propia. 2022.

Con iniciativas como esta, la fundación de mujeres ha ido posicionando su lugar como mujeres lideresas en la comunidad, reconocidas por sus pares comunitarios en la toma de decisiones de competencia para el territorio. Como organización, han realizado alianzas estratégicas que se materializan a través de proyectos de esta índole, que parten de la necesidad real del territorio y sentida por los habitantes. El acercamiento a estas formas de acción comunitaria permitió identificar y caracterizar los matices, retos y proyecciones en cuanto al desarrollo comunitario en este territorio.

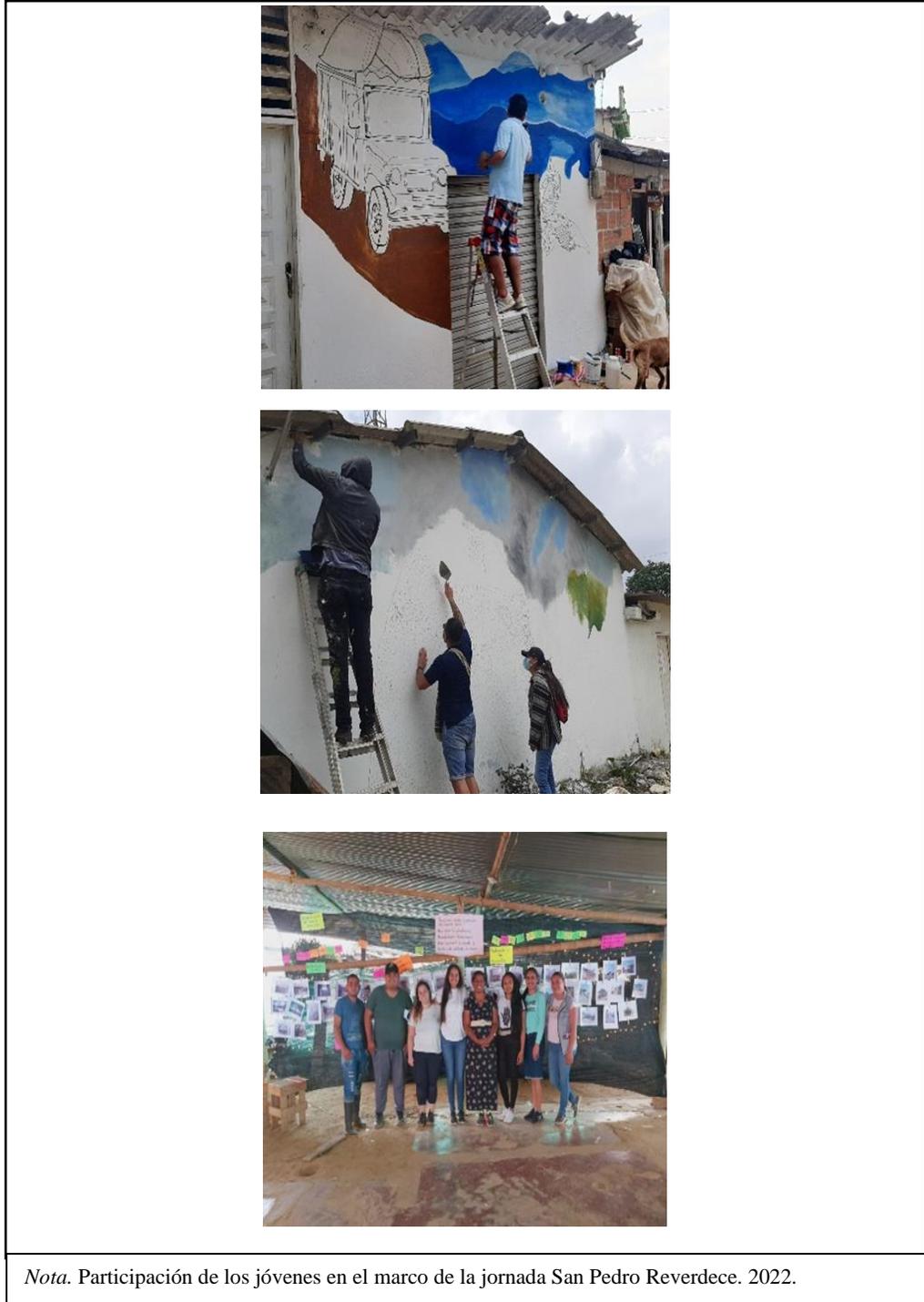
Durante esta visita se tenían proyectadas las primeras actividades que vinculan la participación colectiva, para lo cual se estableció un encuentro con el grupo de memoria del corregimiento, pero que se vio obstaculizado por un daño con el sistema de electrificación, a causa de un incendio que afectó varios postes de energía y que tardó tres días en organizarse, para ello se requirió la participación de grupos de personas que apoyaran la movilización e instalación de los nuevos postes, por lo que el pueblo se quedó prácticamente desocupado durante las jornadas y no se pudo realizar la actividad programada dentro de la investigación.

Momento 3: Experiencia Comunitaria

Durante el último recorrido de campo, se genera una estrategia de articulación entre la Fundación Mujeres Rurales con un grupo de jóvenes voluntarios, entre artistas, educadores, y profesionales de las ciencias sociales de la ciudad de Medellín. Se realiza un acompañamiento a distancia, que termina por materializarse en la jornada denominada “San Pedro reverdece: la naturaleza como maestra” evento que permite un trabajo articulado entre jóvenes artistas muralistas de la ciudad de Medellín, Ciénaga y un artista invitado de Santa Marta, de origen venezolano. (imagen 33).

Imagen 33

Participación Durante la Jornada San Pedro Reverdece.



Nota. Participación de los jóvenes en el marco de la jornada San Pedro Reverdece. 2022.

En la organización de este evento se planearon iniciativas que aportaran tanto a los intereses de la Fundación de Mujeres como a los intereses de la investigación, es el caso de la cartografía y los grupos focales con jóvenes y adultos. Esta iniciativa significó, para efectos de esta investigación, una reflexión por los actos de juntanzas en la acción comunitaria, los resultados de la suma de voluntades individuales y colectivas que terminan por convertirse en una oportunidad de autogestión comunitaria, con potencial de incentivar acciones y movilizar recursos. Es así como se manifiesta la producción social del hábitat, a través de, la ayuda mutua, como proceso de hábitat autogestionario, generalmente producida por grupos de base organizados y articulados con otras organizaciones.

Jornada San Pedro reverdece: La Naturaleza Como Maestra

Evento realizado por la Fundación Mujeres Rurales Construyendo Futuro, en el marco del cual se da la oportunidad de articulación de manera activa como participante e investigadora. Este rol, permite conocer de manera directa la acción comunitaria, la articulación de redes y el proceso de gestión comunitaria en el corregimiento. Al vínculo con este proceso comunitario, si bien no era el propósito inicial en la investigación, se llega a raíz de estudiar la acción comunitaria; identificando unas necesidades inmediatas, logrando articulaciones y activación de redes que no se agotan con el desarrollo de este ejercicio investigativo (imagen 34).

Participar de manera directa en este evento permite ampliar el espectro para comprender el hábitat sampedrano desde diferentes matices, además de facilitar el desarrollo de temáticas de particular interés de la comunidad, la fundación y de investigación de manera conjunta. Pudo establecerse un encuentro entre participantes jóvenes que permitió realizar una lectura sobre los niveles de participación en convocatorias grupales que son de interés para los jóvenes mayoritariamente a los adultos.

Estos hechos fueron reafirmados por algunas organizadoras de la Fundación de mujeres, quienes sostienen que ha sido común en las convocatorias comunitarias la baja participación

colectiva de adultos y adultos mayores, son principalmente los niños y algunos jóvenes quienes asisten de manera mayoritaria. En cuanto a la participación de los adultos, la ausencia a convocatorias colectivas puede deberse en parte, según se analizaba con una de sus organizadoras, al miedo y la desconfianza que quedaron en la historia de la comunidad como consecuencia del conflicto.

Imagen 34

Organizadores Jornada San Pedro Reverdece



Nota. Integrantes fundación Mujeres Rurales, voluntarios desde Medellín y miembros de la fundación Atelopus en el marco de la jornada San Pedro Reverdece: La Naturaleza como Maestra. 2022.

La jornada inicia con la instalación de los artistas en los lugares que previamente se habían acordado con los dueños de las viviendas, quienes de manera voluntaria postularon las fachadas.

La idea que representaría cada mural también fue de elección de la fundación, quien realiza el ejercicio de consensuar las ideas con los habitantes del centro del corregimiento.

Es de resaltar que, cada imagen elegida para representarse en el mural tiene relación directa con los imaginarios y conocimiento del territorio que tiene la organización comunitaria y que busca plasmarse en el conocimiento colectivo de los habitantes del poblado. Estas imágenes no solo evocan la relación histórica que tiene el territorio con comunidades indígenas sino el conocimiento de su entorno, la calidad ambiental y la protección de sus especies.

El Paujil. Especie endémica del norte de Colombia, se encuentra en vía de extinción, razón por la cual la Fundación propone que se dibuje a manera de incentivar su cuidado y recuerdo en la memoria de los habitantes, ya que cada vez se encuentran menos especímenes en la zona.

Imagen 35

El Paujil



Nota. Artista: @Jonathan CR. Foto Elaboración del autor. 2022.

El Jaguar. Especie protegida en la Sierra Nevada, también en vía de extinción. Este mural se realiza con la participación de niñas y niños del corregimiento, incentivando y haciendo

reconocimiento público a los grupos de primaria que mayor número de tapas reciclables de botellas PETS logra recoger, las cuales fueron usadas en el mural. Este mural, también representa en el paisaje las viviendas y algunas figuras de indígenas Kogui, a manera de sentar en el recuerdo de los niños, habitantes y visitantes de que antes del actual San Pedro de la Sierra, existió San Andrés, un pequeño asentamiento Kogui.

Imagen 36

El Jaguar



Nota. Artista: @J.e. Lenders. Foto Elaboración del autor. 2022.

El Colibrí. Este mural contiene otra especie representativa en la Sierra Nevada y San Pedro de la Sierra; también conmemora a un líder social, caficultor y padre de familia; que perdió la vida en un accidente en su propio vehículo a menos de un año de este evento en cercanías de su finca. Se representa a través de su carro cargando café. Es el único mural realizado por un artista de San Pedro de la Sierra.

Imagen 37

El Colibrí



Nota. Artista: @Mangox. Foto Elaboración del autor. 2022.

La Indígena. El mural representa una mujer indígena Kogui cargando a su hijo en su manera tradicional. Este grupo indígena se ha hecho cada vez más representativo en la Sierra Nevada. En San Pedro de la Sierra es común verlos sobre todo los fines de semana. Cada mural representa a su manera la riqueza natural, el sistema montañoso, fauna y flora tan representativa en la Nevada.

Imagen 38

La Indígena



Nota. Artista: @MicroQDMC. Foto Elaboración del autor. 2022.

La idea de realizar murales dentro de la jornada San Pedro Reverdece, nace porque hay muchas especies endémicas, para tratar de concientizar a las personas a que cuidemos ese tipo de aves, por lo menos del agua porque tú sabes que el agua es algo muy importante para nuestras vidas. Elegimos murales por lo que las imágenes representan aquí en San Pedro y lo que eso embellece aquí. Muchos nos han felicitado por esos murales que quedaron preciosos. Entonces si generó un impacto en las personas. Uno, embellece el pueblo y dos, lleva un mensaje de conservación, de cuidado y de protección (Mujer joven líder comunitaria, comunicación personal, mayo 2, 2022).

Dentro del evento se incluyeron actividades recreativas con niñas y niños del corregimiento. (imagen 39) La labor voluntaria de los participantes fue un aspecto de relevancia en el desarrollo

del evento, desde voluntarios locales y foráneos que participaron en la separación y posterior elaboración del mural del Jaguar, donde podían participar también los niños; hasta el préstamo de equipos y materiales fueron de vital importancia para el desarrollo de las actividades. Hay que resaltar la significativa participación de las y los niños en estas actividades, asunto que la fundación ve esperanzador y fortalece su apuesta misional por educar a las niñas y niños del corregimiento en el cuidado y protección del medio ambiente.

Imagen 39

Participación Comunitaria



Nota. Participación comunitaria en la jornada San Pedro Verdece. Imagen propia. 2022.

Este ejercicio deja huellas sobre el territorio, incentivando nuevas dinámicas de cuidado y apropiación. Pero, además, estos murales cuentan una historia, la historia de lo que ha sido la transformación de su territorio, de sus habitantes.

Cartografía

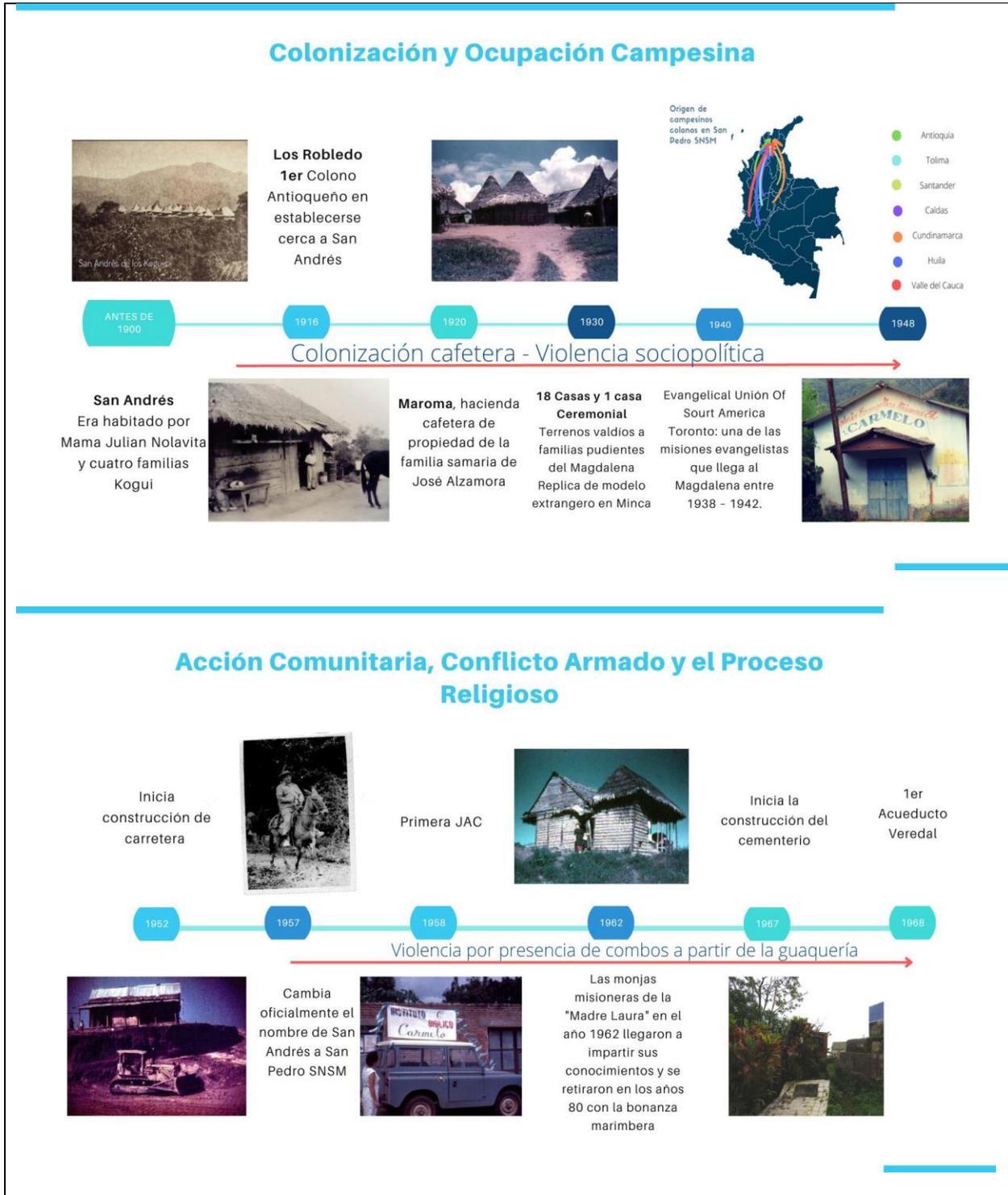
La construcción del territorio desde la memoria representa una forma de acercamiento, a partir del saber territorial, desde el cómo se conoce, se significa y se hace el territorio. A través del ejercicio cartográfico, se aportó a la comprensión del territorio como un producto histórico, social, político, cultural; como un lugar habitado resultado de la apropiación de las personas a partir del reconocimiento de los saberes de los pobladores, en sus conocimientos y construcción del territorio.

La primera etapa de construcción del proceso cartográfico partió de la ampliación de los momentos de memoria según unos hitos del conflicto armado que impactaron la población, referenciados en la (ilustración 1) del primer capítulo, de esta emerge una línea de tiempo ampliada, (Ilustración 5). Que nombra otros marcos de pensamientos en las memorias de los habitantes y que puedo describirse con mayor en detalle en los capítulos anteriores. La línea de tiempo se construye a partir de la información ampliada durante las distintas entrevistas, la cartografía se convierte así en un elemento también de validación de la información generada con los anteriores ejercicios de campo.

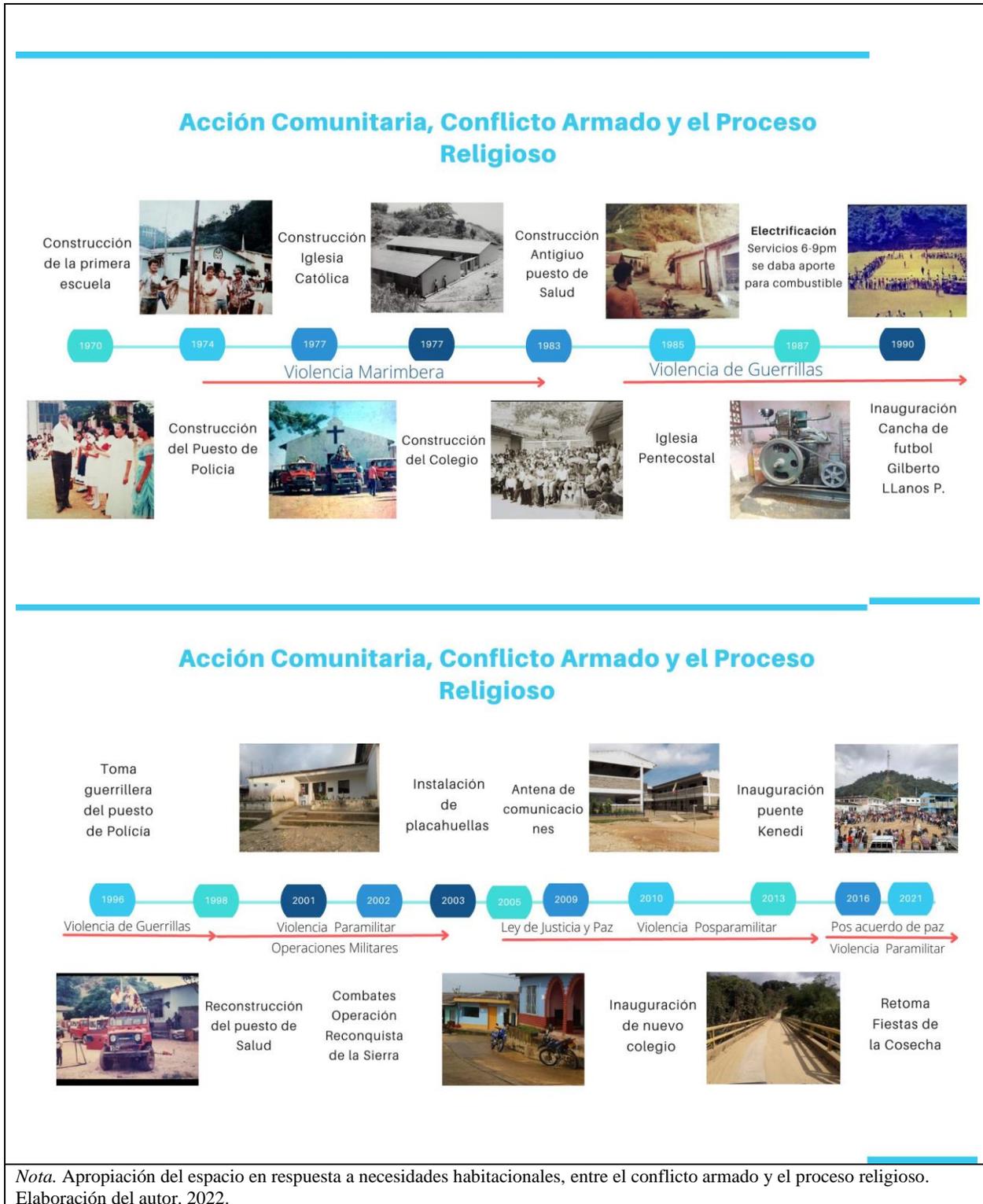
La línea de tiempo de los procesos comunitarios, religiosos, físico espaciales que representa la (ilustración 5) también es un reflejo las cada vez mayores muestras de arraigo con el espacio que se superpone a la también existente línea de tiempo del conflicto. Una muestra de resistencia comunitaria con la insistencia por permanecer en el poblado. Esa línea se sigue encontrando en la actualidad con la aún existente presencia de grupos paramilitares en el territorio.

Ilustración 5

Línea de Tiempo Ampliada⁴⁴



⁴⁴ La versión de la línea de tiempo para la socialización de los resultados de investigación fue adaptada por un diseñador local. En esa versión de 4mt de largo por 1mt de ancho pueden apreciarse mayor cantidad de imágenes y más precisión de la información. (Ver ilustración 43)



Para el desarrollo de la muestra cartográfica se realizó un trabajo previo de recolección de imágenes en redes sociales, entre familiares y amigos, con los líderes que ya se venían planteando

el tema, con miras a la construcción de un museo de la memoria. Con estas fotografías se elabora una exposición de acuerdo con la línea de tiempo ampliada con los relatos, que se pone en discusión durante la muestra con quienes visitaron y realizaron sus oportunos aportes. Líderes, mujeres y hombres de la comunidad. (imagen 40)

Imagen 40

Ejercicio Cartográfico



Nota. Aporte Angie Yepes. 2022

Con la información generada durante en el ejercicio cartográfico se consolida la siguiente (tabla 2), que consolida la información emergente asociada a la línea de tiempo.

Tabla 2

Línea de Tiempo de la Cartografía

HITO DE CONFLICTO	EVENTOS TERRITORIALIZADOS	FECHA APROXIMADA	OBSERVACIÓN
VIOLENCIA POR COMBOS	Segregación Koguis	1930	Proceso gradual
	Construcción Del Proceso Religioso	1948	1938 – 1942 Evangelical Unión Of Sourt America Toronto: una de las misiones evangelistas que llega al Magdalena, con una estación misionera en la ciudad de Santa Marta.
	Infraestructura Vial	1952	La carretera se empezó en el año 52 se hizo por tramos o sectores colaboraron el doctor Julio Dongón, Sergio Villalba, Argemiro Cortés, Simón Castillas, Los Hernández de Castro. Sin embargo, se resalta que el hecho que impulsó la financiación de la construcción de la carretera fue la existencia de una finca perteneciente a Pedro Monroy.
	Formalización	1957	Cambia el nombre de San Andrés a San Pedro de la Sierra. Durante el gobierno de Rojas Pinilla

	Comunitario	1958	Creación primera Junta de Acción Comunal.
	Educación	1962	Las monjas misioneras de la "Madre Laura" en el año 1962 llegaron a impartir sus conocimientos y se retiraron en los años 80 con la bonanza marimbera
	Unidades Productivas	1965	El primer negocio o tienda fue del señor Alfredo Cifuentes
	Cementerio	1967	El cementerio viejo se inició en un diciembre del año 1967
	Instalación del Acueducto Veredal	1968	El acueducto veredal fue donado por el comité de cafeteros en tubería galvanizada
VIOLENCIA MARIMBER A Y POSMARIMBERA	Construcción Puesto de Policía	1974 - 1976	El puesto de policía construido la secretaria de fomento y obras públicas
	Educación	1970	Construcción de la primera escuela 1970 se construyó la escuela de primaria
	Consolidación del Proceso Religioso	1977 - 1978	La Iglesia católica fue construida por el señor Rafael Vanegas, el señor Argemiro Cortes dono un novillo que lo rifó para su construcción.
	Educación	1977	El colegio de bachillerato fue un lote donado por el señor Enrique Rengifo y con ayuda de la

			comunidad y el comité de cafeteros se construyó. Entrevista Ramiro menciona 1982
VIOLENCIA DE LAS GUERRILLAS	Salud	1983	EL Puesto de Salud se construye con la Gestión de la Junta de Acción Comunal
	Consolidación del Proceso Religioso	1985	Creación iglesia Pentecostal Unida de Colombia. Pastor Antonio Trigos.
	Energía	1987	Red de Energía: La electrificación fue con apoyo de la presidencia de la república, y Chelo Dávila dono 81 postes en el año 1987
	Comunicaciones	1887 - 1989	Se crea oficina de Telecom posterior a la energía
	Farc EP	1983	Primeros contactos con población de veredas cercanas
	Equipamiento deportivo	1990	Inauguración Cancha de Futbol Gilberto Llanos P.
	ELN	1990	Hacen incursiones eventuales al corregimiento y veredas
	Toma Puesto de Salud	1996	Toma del puesto de policía y su destrucción total junto con el puesto de salud. Farc EP
VIOENCIA PARAMILITAR	Paramilitarismo	2001	Entrevistas coinciden en que aportó el mayor número de víctimas y terror entre los habitantes del corregimiento

	Retoma de la SNSM	2001	Combates en el marco de la Operación Reconquista de la Sierra
	Salud	2002	Reconstrucción del puesto de Salud
	Infraestructura Vial	2002 - 2003	Se interviene el interior del corregimiento con placas de cemento- gestión comunitaria
VIOLENCIA POST PARAMILIT AR	Comunicaciones	2009	Construcción antena de Comcel con la gestión de Jesús Padierna
	Educación	2010	Termina la construcción del nuevo Colegio con el Apoyo anticorrupción - Gestión Comunitaria - y Alcaldía
	Económico Productivo	2011	Concurso del mejor café de la Sierra. Eliazid Eguis de vereda Palmichal Alto finca el Tesorito
	Infraestructura Vial	2013	Inauguración puente Kennedy
	Fiesta de la Cosecha	2020	Retoma de celebración cultural
Nota. Elaboración propia. 2022.			

Los insumos fotográficos fueron recuperados de un ejercicio de recolección de imágenes virtuales y físicas, que venían desarrollando desde otras iniciativas comunitarias; se imprimieron para formar la línea de tiempo de los momentos hitos identificados en el primer recorrido de campo. Sobre la línea de imágenes se establecieron los años aproximados y un marco histórico de conflicto.⁴⁵ Las imágenes recuperadas entre los mismos líderes y pobladores formaron una galería

⁴⁵ Cabe anotar que no se nombra el hito de la participación paramilitar en el territorio, recibiendo una recomendación de tener cuidado, en el marco del actual contexto de acción de estos grupos en la Sierra Nevada.

que atraían el interés de curiosos, mientras se observaba, con asombro, transformaciones y hechos nuevos sobre el corregimiento.

La técnica que inicialmente estaba planeada para un grupo de personas, termina convirtiéndose en un mapa parlante que narra la historia y conversa con quienes fueron acercándose, validando información, contrastando hechos y evocando más recuerdos sobre los eventos; no logra establecerse las fechas exactas de cada fotografía aportada, pero sí pequeñas anécdotas de los eventos alrededor de las mismas.

Si bien los hitos históricos trabajados en el ejercicio cartográfico (imagen 41) se proponen desde los propios análisis de las entrevistas y conversaciones previas con miembros de la comunidad, al exponerlos en la línea de tiempo emergen algunas reflexiones en disputa, como es el caso de la conformación de grupos paramilitares a partir de combos de marihuaneros y cómo se dio el fenómeno de conformación de este grupo en varias partes del caribe, como lo relatan documentos oficiales. En algunas entrevistas se relata que estos se exterminan en San Pedro de la Sierra con la aparición de grupos guerrilleros.

Para la mayoría de los habitantes evocó recuerdos sobre la transformación de algunos lugares, sobre todo posterior a la toma guerrillera. Otros recordaron personajes históricos del corregimiento. Poco se habló de temas de conflicto armado.

Imagen 41

Resultado Final del Ejercicio Cartográfico.



Nota. Participación en el ejercicio cartográfico. Elaboración del autor. 2022.

Grupo Focal

A esta actividad asistió población mayoritariamente joven, (imagen 42) quienes representan el segundo grupo poblacional con mayor participación en las convocatorias para las actividades de las distintas jornadas. En este caso, se realizó un ejercicio que permitió identificar los sentidos que San Pedro de la Sierra como lugar evocaba a los participantes; para, finalmente, construir un relato conjunto a manera de decreto para la comunidad.

Imagen 42

Encuentro Grupo Focal



Nota. Participación de los jóvenes en el grupo focal. Angie Yépes. 2022.

El ejercicio partió de una construcción individual, buscando establecer las asociaciones de los asistentes sobre lo que les significa habitar en San Pedro de la Sierra, a través de los elementos de la naturaleza representados simbólicamente en una acción para el corregimiento y luego, establece un resultado creado en conjunto por los asistentes. Con las actividades realizadas durante

este ejercicio y las entrevistas a varios jóvenes de la comunidad, se alimenta el capítulo que describe las representaciones y proyecciones de los jóvenes en el territorio.

Generación Análisis e Interpretación de Información

Para el caso de las entrevistas, se desarrolló un muestreo intencional o selectivo, configurado a partir de criterios de antigüedad en el corregimiento, familiares de antiguos colonos, hombres y mujeres, el cual se reestructuró en la medida que se avanzó en las técnicas de generación de información, que implica entrevistar a población joven, y líderes comunitarios.

El análisis y la interpretación empezaron desde el mismo punto de partida de la investigación y fueron elementos transversales a todas las etapas del proceso. Posterior a la identificación de las categorías de análisis se asignaron códigos por cada uno de los observables de cada categoría; simultáneamente, se realizaron memes analíticos que permitieron dar cuenta de asuntos emergentes, identificar nuevos interrogantes, causas, efectos y alertas frente al desarrollo del proceso metodológico, en coherencia con las categorías analíticas.

El proceso de interpretación se realizó de manera simultánea al análisis de la información, mediante un ejercicio de interpretación semántica que, para Briones (1988), implica traducir los términos de la información generada a un lenguaje formal y científico. Se relacionó la información observando sus particularidades y las relaciones en conjunto, entendiendo la lógica del caso estudiado e identificando factores claves en el mismo, lo cual permitió generar no sólo nuevos conocimientos, sino nuevos interrogantes como punto de partida para otros aprendizajes.

Socialización y Entrega del Resultado Final

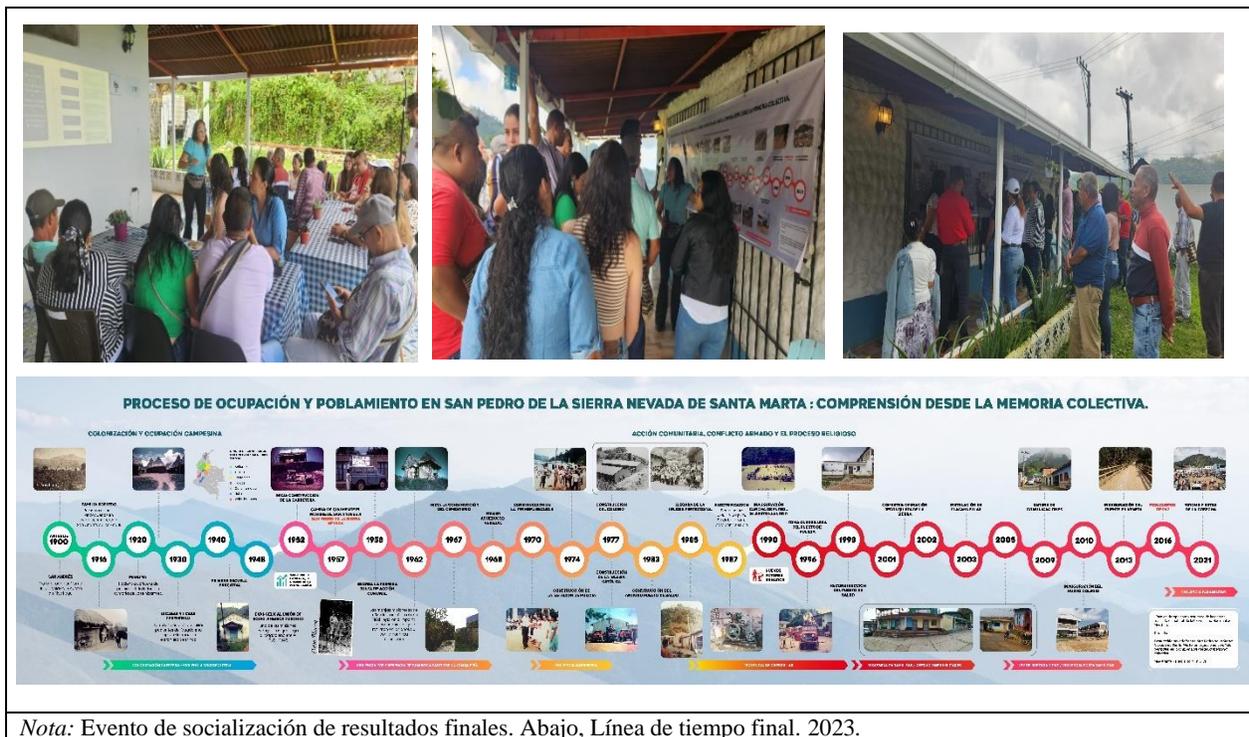
A partir de la segunda visita de campo, se realizan ejercicios de validación de la información con nuevas entrevistas, se busca precisión sobre asuntos no claros con los mismos entrevistados y se valida la línea de tiempo con líderes y personas claves del corregimiento.

La cartografía además de dotar de nueva información la investigación, se convirtió en un ejercicio de validación de la información ya generada, en las conversaciones que evocaba, se reafirmaba asuntos relacionados con cada momento histórico, una clara línea de tiempo de la historia del corregimiento que llamó la atención de visitantes desprevenidos.

Finalmente, se realiza un encuentro de socialización de la información generada en el proceso investigativo en un encuentro con líderes y actores claves en el proceso de investigación y se deja instalada una línea de tiempo como un insumo más para el ejercicio que se viene elaborando en función de la construcción de un museo de la memoria histórica del corregimiento; que en todo momento tendrá más aristas en las cuales profundizar, lo que recuerda, además, que la memoria se sigue construyendo.

Imagen 433

Socialización de Resultados de Investigación e Instalación de Línea de Tiempo



Nota: Evento de socialización de resultados finales. Abajo, Línea de tiempo final. 2023.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La Memoria Colectiva en la Construcción Social del Hábitat

La construcción social del espacio en San Pedro de la Sierra es el resultado de un modo y unas características particulares de ocupación. Obedece a factores del contexto sociopolítico del país, al contexto económico del cinturón cafetero, la bonanza marimbera en la nevada y a la búsqueda de la satisfacción de necesidades básicas de los nuevos ocupantes. En este proceso se tejen dinámicas que configuran el territorio a partir de la interacción humana sobre este y en esa interacción el ser humano se va reconfigurando, formando características que lo singularizan a través de la incorporación de prácticas y modos de ser y estar en el espacio. Una investigación casuística en tanto parte de un caso concreto de estudio para entender las prácticas sociales que configuran el habitar desde un contexto específico. A partir de lo anterior, se logra aportar a los estudios sobre los procesos de colonización y poblamiento en la Sierra Nevada, producto de las migraciones campesinas del interior del país por efectos del conflicto interno que azotó el país durante 1950.

Este ejercicio investigativo permitió evidenciar cómo se configura un poblamiento, producto y a pesar de la permanencia del conflicto armado, donde la memoria se proyecta como un elemento que genera empoderamiento, refiriéndose a este como un “instrumento político de las comunidades y a la vez, como elemento de consolidación de las resistencias sociales comunitarias” (Silva, 2014, p.20), toda vez que hace de sus habitantes una comunidad que conoce su historia y sus luchas; las materializa en saberes concretos que se transmiten generacionalmente y da un lugar en el mundo, partiendo de un autorreconocimiento de quiénes son, cómo se han configurado y en ese sentido hacia dónde quieren marchar. Se devela un proceso de cambio histórico, social y cultural, que ayuda a comprender en buena medida el desarrollo de la modernización del campo en Colombia, entendiendo que el territorio es una construcción sociocultural, dinámica y conflictiva

y que el ser humano como sujeto es un ser territorial desde la conciencia de la pertenencia a un espacio.

Los hitos de la memoria de la ocupación y poblamiento más relevantes en los recuerdos de los antiguos pobladores del corregimiento han tenido como telón de fondo el conflicto armado, sobre este escenario se ha configurado lo que hasta hoy es el poblado, trayendo consecuencias contra los habitantes, quienes intentan construir sus proyectos de vida a pesar de lo anterior y para el propio territorio, lo que revela las interacciones entre los pobladores y el lugar.

La memoria se convirtió en el camino metodológico para recuperar la historia del corregimiento a través de los diferentes relatos de pobladores antiguos, hombres, mujeres y jóvenes, identificando esos hitos históricos en su memoria y comprendiéndolos a partir de la relación entre la participación comunitaria y la configuración de su espacio, pretendiendo nombrarlos y documentarlos en función de guardar los recuerdos de un poblamiento que se construye bajo la influencia de distintos conflictos, con miras a que el recuerdo del mismo no se pierda con sus antiguos pobladores, sino que sea la oportunidad de consolidarlos en función de recordar lo proclive del conflicto, pero también las acciones de potenciación para emanciparse.

La memoria colectiva juega un papel predominante, como instrumento metodológico para volver sobre la historia de la configuración territorial en un contexto donde confluyen múltiples identidades. Como aporte a los estudios del hábitat, comprender el territorio desde la memoria, adquiere valor fundamental en tanto permite pensar en el ser humano como sujeto individual, colectivo y territorial; entender cómo éste se realiza en el espacio como ser humano desde sus formas particulares de ver el mundo habitando un lugar; un sujeto portador de memoria donde se gesta la territorialidad y se consolidan esquemas socioculturales frente a los espacios (Echeverría & Rincón, 2000). Los procesos de consolidación del territorio recurren al pasado para darle una carga legitimadora suficiente para significar la importancia de la lucha comunitaria.

La Producción Social del Hábitat desempeña un papel importante en los procesos de construcción de paz y reconciliación en contextos de conflicto armado. Este estudio identifica

oportunidades de fomentar la participación comunitaria, el empoderamiento y cohesión social; habitantes que realizan memoria del conflicto mientras se sigue consolidando el conflicto armado en el territorio, como lo muestran las recientes confrontaciones entre grupos paramilitares por el control territorial en la zona, representa todo un desafío. Sin embargo, es una labor que adquiere importancia en la medida que aporta a la construcción de un archivo de fuentes primarias sobre sucesos del conflicto político armado del país, a través de las voces no oficiales como testimonios de lo sucedido, visibilizando la experiencia de personas que de otro modo tendrían pocas o nulas oportunidades de ser oídas, lo que a su vez contribuye a los procesos de reparación simbólica y colectiva. El conflicto persiste porque se han mantenido sus causas originarias⁴⁶. Las huellas de la violencia se han materializado en las particularidades y singularidades del territorio globalizando sus consecuencias, que se resumen en violaciones de derechos humanos sobre la población civil y efectos directos en los territorios que se configuran y reconfiguran a su vez con los tránsitos de la interacción humana.

Formas de Habitar Permeadas por el Conflicto Armado

Partiendo de entender que el hombre es espacial y el hábitat es antropocéntrico ya que representa un tránsito desde la naturaleza a la cultura. Las formas de habitar están insertas en el proceso histórico. Este ejercicio permite describir el proceso de configuración territorial y construcción de un hábitat particular. Hábitats del conflicto, narrados no desde los actores armados, sino desde la sobrevivencia de los moradores en su búsqueda del control de los territorios, de ellos mismos y sus familias, es decir; una mirada a la producción del hábitat de los moradores en medio de habitar en el conflicto. Un caso de estudio único por sus condiciones particulares, pero donde

⁴⁶ La apropiación, el uso y la tenencia de la tierra han sido motores del origen y la perduración del conflicto armado. La investigación realizada para el informe sobre tierras en la costa Caribe permitió documentar los históricos, persistentes y dinámicos procesos de despojo y apropiación violenta de tierras. Todos los informes ilustran la gradual convergencia entre la guerra y el problema agrario (despojos violentos, concentración ociosa de la tierra, usos inadecuados, colonizaciones y titulaciones fallidas). Pero a los viejos problemas se suman otros nuevos, que muestran las dinámicas inauguradas por el narcotráfico, la explotación minera y energética, los modelos agroindustriales y las alianzas criminales entre paramilitares, políticos, servidores públicos, élites locales económicas y empresariales, y narcotraficantes, todas ellas señaladas en el informe del GMH sobre tierras y territorios en las versiones de los paramilitares (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2013, p.21).

pueden leerse distintas categorías que reflejan otros aspectos de la ruralidad del país y de los hábitats en conflicto.

San Pedro de la Sierra es un territorio que se construye desde una forma de compenetrarse con los sistemas naturales desde intereses económicos asociados a la tenencia de la tierra, que va determinando unas lógicas de poblamiento y formas productivas particulares. Se reafirma la hipótesis de que ni el territorio ni el paisaje están dados, son constructos producto de la relación que se establece con los sistemas naturales por la relación antrópica del hombre en el mismo. Los aspectos económicos de esta región transforman el territorio y determinan una cultura alrededor de una actividad como lo es el caso de la caficultura.

Al ampliar el espectro de indagación emergieron elementos que se superponen a la historia del conflicto. Un aspecto de relevancia contextual es que San Pedro de la Sierra es un poblado que se funda en articulación con la consolidación de un proceso religioso, que también determina un tipo de cultura particular, dictando unos modos de comportamiento tradicionales que generan cultura. Los testimonios indican que puede existir una relación directa entre la búsqueda de una alternativa religiosa, con el contexto de violencia que azotaba la población.

Aspectos socioespaciales en el habitar en San Pedro de la Sierra

Dar cuenta de las dinámicas de configuración espacial en San Pedro de la Sierra, aporta de manera directa a rememorar e inmortalizar unas huellas desde lo espacial, cuya carga simbólica aporta al restablecimiento de la relación misma con el territorio, a la reapropiación territorial. La acción comunitaria en la configuración socioespacial y la memoria colectiva en la producción del hábitat se erigen como las categorías fundamentales para comprender la interacción entre el sujeto campesino y el territorio.

Sin conciencia de ello, los habitantes de San Pedro de la Sierra fueron construyendo su hábitat con alta incidencia de las categorías de autogestión, participación comunitaria espontánea tan determinantes en la Construcción Social del Hábitat, lo que indica que tanto el lugar de estudio como las comunidades en general, cuentan ya con sus propias herramientas que les permiten

construir de manera en un principio más empíricas, pero con el relacionamiento de nuevos conocimientos, de las nuevas generaciones cada vez se sofistican más y permite pensarse de manera distinta el territorio.

La informalidad que ha acompañado el proceso de poblamiento en San Pedro de la Sierra se evidencia en asuntos como la legalidad de la tenencia, acceso a servicios públicos sostenibles, insuficientes equipamientos (salud, deportivos, educativos, comunitarios), localización de difícil acceso, entre otros. Muestra de lo anterior es que el corregimiento no cuenta aún con sistema de recolección de aguas residuales, estas se vierten a la montaña generando desechos que terminan en los ríos.

Lo anterior permite reflexionar la incidencia de la resolución de necesidades humanas en la construcción de territorialidad ya que facilitan la estabilidad y sostenibilidad en un territorio. Todo el proceso constructivo dinamiza la dinámica territorial y a su vez comunitaria como otra forma de evidenciar la relación de la comunidad con el territorio. La Producción Social del hábitat en contextos de conflicto, permite comprender las necesidades específicas de las comunidades identificando brechas y desafíos en términos de vivienda y servicios básicos que permitan abogar por políticas que promuevan la equidad, la inclusión y la justicia espacial. Esta investigación genera conocimiento para la toma de decisiones y plantean la necesidad de diseñar estrategias y programas que aborden de manera efectiva las necesidades habitacionales de la comunidad Sampedrana.

Si bien se ha facilitado la posibilidad de encuentros con otros de diferente condición en términos socioespaciales con la posibilidad de transporte y conexión con ciudades como Ciénaga y Santa Marta. Esto no sucede con todos los habitantes del corregimiento. Al interior de este hay una especie de segregación que puede leerse en la concentración de los equipamientos solo en el centro poblado, que va excluyendo a los sectores más alejados como en el Progreso donde las viviendas se van dispersando y presentan menor grado de consolidación, es decir construcciones con materiales precarios.

De la Participación Comunitaria

Los grupos campesinos cuentan con una identidad cultural que constituyen un potencial para la construcción de una forma propia de desarrollo. Aunque pareciera ingenuidad e ilusión hablar del trabajo comunitario en contextos de conflicto armado, es una categoría que se fortalece en el proceso de construcción del territorio en San Pedro de la Sierra. La investigación orientó también la comprensión del territorio desde el lugar de la mujer, especialmente desde las condiciones de las mujeres campesinas y lideresas comunitarias, que no solo rompe con los estereotipos femeninos propios de las sociedades patriarcales, sino con los de su propio género, históricamente conservador y apegado a la tradición cristiana.

Desde los inicios del poblamiento hubo muestras de colectividad entre los habitantes. Posterior a la llegada de los primeros campesinos comienzan a formarse vínculos de parentesco, sistemas de filiación entre familias, que fortalecieron los primeros lazos comunitarios, configurando mezclas identitarias, modos y formas de vivir el territorio, reconfigurando los símbolos culturales de territorialidad.

Hay nuevos tipos de liderazgos que surgen y se potencian a partir de la presencia de profesionales en los escenarios de participación comunitaria, mujeres con otros enfoques de vida y con las juntanzas, como enlaces entre otras organizaciones o voluntariedades que se suman a las causas de estos territorios. Es el caso del ejercicio realizado por la fundación Mujeres Rurales Construyendo futuro quienes, en una articulación de voluntariedades individuales, colectivas e institucionales, promueven una acción en función de la integración comunitaria y protección del medio ambiente.

El hábitat en San Pedro de la Sierra no está dado, es un hábitat en construcción que responde a unas dinámicas transformables. A merced de cambios como los que pueden generar programas como los Planes con Enfoque Territorial PDET. Esta metodología aporta una forma de lectura de la construcción social en hábitats con incidencia del conflicto armado. El marco contextual actual de posacuerdo de paz, representa una necesidad de lectura en todos los territorios más allá de la incidencia del conflicto armado, una lectura desde los entramados comunitarios, desde el desarrollo físico espacial como elemento fáctico.

¿Cómo entender las dinámicas de participación en contextos de incidencia directa del conflicto armado? es una de las preguntas que emergen de esta investigación, la cual se plantea a partir de la poca motivación que presentaron los adultos en participar de las actividades grupales programadas en comparación con los niños y algunos jóvenes. Este acontecimiento bien puede convertirse en punto de partida para futuras investigaciones que se desarrollen en el territorio o en otros lugares.

Proyecciones y Representaciones desde los Jóvenes

Los jóvenes tienen mayor interacción con la información urbana, hay contacto con Otros de diferente condición social. El Otro diferente lo encuentran en esas redes económicas, educativas, familiares con la ciudad, esto rompe con la marcada dicotomía arriba-abajo tan presente en los adultos. Ingresan nueva información social tangible e intangible al corregimiento que siempre ha construido este tipo de relación. Si bien San Pedro de la Sierra es un poblado que se funda en articulación de la consolidación a un proceso religioso, actualmente los jóvenes no se están pensando desde las estructuras de pensamiento religioso, se proyectan desde diferentes perspectivas poco articuladas con los sistemas de creencia parentales; esto evidencia que la reconfiguración territorial está basada en la memoria, pero en los jóvenes está basada en la superación de la memoria y la apuesta en la recuperación del territorio.

La PSH tiene un impacto en las proyecciones de los jóvenes en tanto fomenta la participación y el empoderamiento, la oportunidad de tener voz y voto en la toma de decisiones que afectan su territorio. Brinda escenario de aprendizajes y adquisición de habilidades tanto técnicas como participativas; incidiendo en el sentido de pertenencia y arraigo a través del fortalecimiento y conexión emocional con el lugar en que se habita. Desde el cooperativismo y acción comunitaria se siguen generando nuevas oportunidades económicas a través de la exploración de nuevos escenarios económicos privados y comunitarios. Emprendimientos que generan nuevas oportunidades de empleo y permanencia en el espacio.

Jóvenes Sampedranos están construyendo otro tipo de relación con el territorio, más empoderado y consciente, con proyecciones de permanencia. Un asunto único, contradictorio a los

procesos gestados en otros pueblos del caribe con elementos de violencia similares, donde las nuevas generaciones no proyectan su permeancia en el territorio. Esta fortaleza está en riesgo por los hechos de violencia que siguen ocurriendo actualmente en la zona, donde aún hay presencia de grupos paramilitares como las “Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada” (ACSN) en disputa con las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) por el control de dinámicas sociales y económicas.

El retorno de asuntos identitarios como “las fiestas de la cosecha” en 2022, evidencia muestras de resistencia contra la pérdida de territorialidad, consecuencia de factores como el conflicto armado, recordando que la tradición es necesaria para el autorreconocimiento y para generar la idea de continuidad de los colectivos a través del transcurrir del tiempo (Silva, 2014). A esto se suma proyectos como la construcción del museo de la memoria y las alianzas estratégicas de las organizaciones comunitarias en razón al cuidado y formación de los niños y la protección del medio ambiente.

Metodologías Participativas de Investigación en Hábitat

La ruta metodológica de esta investigación aporta nuevas estrategias para otros estudios de recuperación de la memoria colectiva en procesos de ocupación y poblamiento. Metodología que privilegia la participación activa y la vinculación con los territorios, en la medida que se reconocen las distintas situaciones problemáticas, pero también de potencialidades. La toma de conciencia frente a la activación de redes, estrategias que aporten a las motivaciones de los pobladores frente a sus dificultades colectivas y la decisión por la acción, evoca los postulados de investigadores como Fals Borda o Alfredo Molano, necesarios en los estudios de los territorios.

El presente ejercicio investigativo, partió de buscar comprender a través de la memoria colectiva el proceso de producción del hábitat en el corregimiento de San Pedro de la Sierra, y termina por convertirse en un ejercicio articulado entre la Fundación Mujeres Rurales y la Junta de Acción Comunal de San Pedro de la Sierra, que le apuestan a los ejercicios de construcción de memoria del corregimiento y la proyección comunitaria. Con esta articulación se enriquece la

producción de conocimiento desde abajo, generando insumos que quedarán al territorio para sus proyecciones comunitarias y territoriales.

Las actividades metodológicas para el desarrollo de la investigación terminan reactivando los propios vínculos familiares y comunitarios rotos por la distancia y separación que generó el desplazamiento 20 años atrás. Ese autorreconocimiento como parte del territorio reorienta la investigación en la búsqueda de acciones que potencian el vínculo establecido en función del fortalecimiento comunitario. En ese sentido la investigación se va transformando en una IAP que parte de reflexionar la comunidad como integrante de la misma buscando el mayor aporte a las necesidades actuales del corregimiento. La IAP está presente en todos los momentos metodológicos de la investigación; desde pensarse el territorio como miembro de la comunidad; pasando por el proyectar un ejercicio investigativo y finalmente al generar reflexividad sobre el proceso territorial.

En este sentido, durante la investigación se siguió un conjunto de procedimientos y técnicas interactivas para conocer a mayor profundidad un aspecto de la realidad de la comunidad, implicando un rol participativo activo sobre el conocimiento de la propia realidad. Es así como la entrevista, la observación participante, el grupo focal y la cartografía fueron las principales técnicas para la generación de información.

La acción está determinada en la misma actividad de investigación, en la actuación de personas involucradas buscando un conocimiento más profundo de una situación de la realidad, en la identificación de recursos y posibilidades para transformarla. Es acción porque permite recuperar la memoria generando conciencia histórica de la experiencia de conformación del poblado, persiguiendo historias, huellas de las raíces y de identidades colectivas que a la postre dinamiza y transforma la apropiación del territorio.

Al ser participación implica un rol activo de los involucrados, una relación de cooperación durante todas las fases del proceso investigativo la jornada San Pedro Reverdece: La Naturaleza como maestra, es una muestra del potencial comunitario a través de las juntanzas, que se materializó en un evento que recopila las nociones de apropiación territorial a través de diferentes

murales, evidenciando pensamientos, relaciones y acciones sobre su propio hábitat. lo cual aporta a la sistematización de experiencias comunitarias y a una lectura más crítica de la realidad desde la democratización del saber, al adquirir dominio y comprensión de los propios procesos.

Desde la Maestría en Hábitat, enfatizar en los estudios del territorio y territorialidad permitirá la retroalimentación de los avances teórico - metodológicos de la escuela en relación con los actuales problemas territoriales y realidades particulares de las regiones, un ejercicio indispensable para la reconstrucción social que demanda el país. En los estudios del hábitat, este ejercicio permitió evidenciar que el hábitat tiene capas de relacionamientos, de interacciones, intencionalidades que condicionan los procesos de producción del espacio. La investigación representa un lente de lectura según la pregunta y objetivos de investigación; escudriñando no solo en una capa específica sino en las relaciones entre sí. Las capas de lecturas en este estudio particular están asociados a la memoria sobre la configuración espacial, los procesos comunitarios y su incidencia en la construcción actual del territorio, así como sobre las perspectivas de jóvenes y la comunidad en cuanto proyección territorial.

Recomendaciones

Para el caso particular de la Sierra Nevada, que viene pasando por un acelerado proceso de colonización, gran parte de la ocupación se ha dado de manera espontánea y sin ningún tipo de planeación. Se está incrementando la población que la habita, aumentando también las tensiones con la población indígena que cada vez está reclamando más tierras con las nuevas políticas para garantizarles sus derechos. Los resultados de esta colonización improvisada y sin apoyo estatal son evidentes, desplazamiento de las comunidades indígenas, un rápido deterioro de los recursos naturales, tala indiscriminada de los bosques, erosión de los suelos, contaminación de los ríos, extinción de la fauna y disminución de la biodiversidad. Estos procesos demandan acciones educativas y sensibilizadoras entre los habitantes que les brinden herramientas para disminuir el impacto social y medioambiental sobre el territorio.

La ocupación del espacio en San Pedro de la Sierra sigue expandiéndose en población y territorio, se está en el punto cumbre para accionar iniciativas territoriales y medioambientales que

incidan en un relacionamiento equitativo de los moradores con el territorio. Se hace necesario fortalecer las dinámicas comunitarias que cada vez tienen una mayor comprensión sobre las implicaciones de los usos del espacio y los impactos medioambientales. Incentivar y fortalecer iniciativas juveniles que dinamicen la participación y las dinámicas territoriales por un lado y potencien el cuidado y vinculo territorial por el otro. Igualmente, urge potenciar el acceso a formación en educación superior para los jóvenes, quienes están retornando en varios casos y poniendo sus conocimientos al servicio comunitario. Este es uno de los mayores retos que se tienen para romper con la exclusión y generar oportunidades con equidad.

La PSH en contextos de conflicto armado, como el colombiano, presenta desafíos únicos y complejos. Se requiere un enfoque integral y multidimensional que aborde no solo las necesidades físicas, sino también las dimensiones sociales, económicas y políticas involucradas en la producción del hábitat en estas circunstancias.

En cuanto a los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET, se reflexiona que la base cultural de los grupos campesinos puede ser vista como una oportunidad para la construcción de un modelo de desarrollo que tenga en cuenta las particularidades culturales y locales de la región, en lugar de ser vista como una barrera para la aplicación de modelos homogeneizadores y descontextualizados.

Como estudiante de la Maestría en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, se resalta la necesidad de potenciar investigaciones que contribuyan a la comprensión de la producción del hábitat desde la voz del sujeto campesino y la memoria colectiva como enfoque metodológico, tema de interés para la maestría, dado su compromiso ontológico con los territorios. Del mismo modo, aportar al fortalecimiento y activación de acciones comunitarias, que evidencian otros modos y formas de ser y habitar el campo.

Referencias

- Abarca Hernández, O. (2009). La producción de vehículos de memoria colectiva y su recepción como problema metodológico en el contexto de la mundialización. *Diálogos: Revista electrónica de historia*, 10(2), 122-145.
- Agencia Nacional de Tierras. (2019). Resolución 18014 del 4 de noviembre 2019. Por medio de la cual se aprueba el Plan de Ordenamiento Social de la Propiedad Rural del municipio de Ciénaga (Magdalena).
- Ander-Egg, E (1990). *Repensando la Investigación Acción Participativa. Comentarios, Críticas y Sugerencias*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Assmann, J. (2011). Communicative and cultural memory. En Meusburger, P.; Heffernan, M. y Wunder, E. (Eds.). *Cultural memories. The Geographical point of view* (pp. 15-28). Springer.
- Ardila Beltrán, E., Acevedo Merlano, A. & Martínez González, L. (2013). *Memorias de la bonanza marimbera en Santa Marta*. *Oraloteca*, (5), 54-79. <https://cutt.ly/W9AjgPk>
- Arenas, P. (2004). *Perspectiva histórica del desarrollo en el espacio litoral de la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Documento inédito.
- Bartra, A. (2008). Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. *Boletín de Antropología Americana*, 44, 5-24.
- Berdugo Tordecilla, L. Berdugo Roa, J. (2010). *Esta es nuestra Ciénaga*. <https://issuu.com/cienaga/docs/estaesnuestracienaga>
- Briones, G. (1988). *Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales: epistemología y metodología de la investigación social*. Bogotá, Corporación Editorial Universitaria de Colombia.
- Builes, M. (24 de julio de 2018). Memoria Viva. Revista Semana. <https://cutt.ly/r3tqqPh>
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Nueva Visión.
- Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO (2018). Líderes de comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia visitan el Centro del Patrimonio Mundial. *UNESCO* (noviembre 19). <https://whc.unesco.org/es/noticias/1906>
- Centro Regional Caribe. (20 de abril de 2001). Agonía de un gigante mítico. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-547046>

- Cervantes Angulo, J. (1980). *La noche de las Luciérnagas*. Plaza y Janés Colombia S.A.
- Coalición internacional para el hábitat. (s.f). *Habitat International Coalition (HIC)*. <https://hical.org/quienes-somos/hic/>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2013). *¡Basta ya!: Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica. 431 p.
- Cortes. M & Abello. J. (abril de 2008). Historia de San Pedro de la Sierra. *Cafinotas de la Sierra Nevada*. Artículo de periódico.
- Cubides, H. J. (1995). Orlando Fals Borda: el permanente compromiso de un innovador. *Nómadas (Col)*, (2).
- Defensoría del Pueblo, República de Colombia (2003). *Informe de la Comisión de Observación de la Crisis Humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta*. DP (noviembre, 2003).
- Departamento del Magdalena. (1976). Decreto Público No. 440 del 24 de agosto de 1976. *Por el cual se destina una partida para la obra de ampliación de la carretera del corregimiento de San Pedro de la Sierra, Municipio de Ciénaga*. Archivo Departamental de la Gobernación del Magdalena.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda CNPV*. <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Censo-Nacional-de-Poblacion-y-Vivienda-CNPV-2018/qzc6-q9qw>
- Departamento del Magdalena. (2011). *Proyecto de revisión y ajustes del plan de ordenamiento territorial – POT*. <https://onx.la/c9207>
- Departamento del Magdalena. (2013). *Plan de ordenamiento y manejo de la cuenca hidrográfica del río Frío*. [Archivo PDF]. <https://cutt.ly/x3inX9P>
- Di Virgilio, M. M; Rodríguez, M.C. (2013). *Producción social del hábitat*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Duque, J. P., Salazar, Ó., & Castaño, G. E. (2004). Saminashi. Arquitectura y cosmogonía en la construcción Kogi. *Universidad Nacional de Colombia*.
- Echeverría Ramírez, M. C., Rincón Patiño, A., & González Gómez, L.M. (2000). Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín. *Centro de Estudios del Hábitat, Universidad Nacional de Colombia*.
- Echeverría Ramírez, M. C., Mesa Sánchez, N. E., & Múnera López, M. C. (2012). *Construcción social del hábitat: comuna 2 Santa Cruz*. Universidad Nacional de Colombia.

- Echeverri Perico, R., & Ribero, M. P. (2002). *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de cooperación para la agricultura (IICA).
- El Heraldo. (18 de diciembre de 2020). Víctimas piden que Hernán Giraldo cuente la verdad. *El Heraldo*. <https://urlzs.com/HGwwM>
- Enet, M. (2022). ¿Qué es la producción y gestión social del hábitat? [En línea]. *AREA*, sección Debates y Propuestas. Disponible en <https://area.fadu.uba.ar/debates/enet>
- Escamilla Márquez, D. A. (2015). RIEFF, David, Contra la memoria. *Anuario de Historia Regional y de Las Fronteras*, 20(2).
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social*, (41), 25–38.
- Fabri, S. M. (2012). Lugares de memoria y marcación territorial: sobre la recuperación de los centros clandestinos de detención en Argentina y los lugares de memoria en España. *Revista Colombiana De Geografía*, 22(1), 93–108.
- Fals Borda, O. (1981). *Historia doble de la costa 2: el presidente Nieto*. Universidad Nacional. El Ancora Editores, Bogotá, Colombia.
- Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Ley 002: Sobre la tributación. *Centro de Documentación de los movimientos Armados – DeDeMA*. https://cedema.org/digital_items/4349
- González Campillo, L. M. (2001). *Proceso de poblamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta a finales del periodo colonial* [Trabajo de grado - Profesional]. Universidad de Cartagena.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* (Vol. 6). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Huertas Díaz, O., Esmeral Ariza, S. J., & Sánchez Fontalvo, I. M. (2017). Realidades sociales, ambientales y culturales de las comunidades indígenas en La Sierra Nevada de Santa Marta. *Producción + Limpia*, 12(1), 10–23. <https://doi.org/10.22507/pml.v12n1a1>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno Editores.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. *Moscovici, Serge (comp.), Psicología Social II, Barcelona, Paidós*, 469-494.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Centro Editorial, Universidad Nacional de Colombia.

- López Amaya, J. (2014). Misiones protestantes en Colombia 1930-1946. Geografía y política de la expansión evangélico-pentecostal. *ACHSC*, 2 (41), 65-103. <http://dx.doi.org/10.15446/achsc.v41n2.48782>
- Martín Díaz, N. (2015). Arquitectura Tradicional Colombiana como sistema pasivo de aprovechamiento energético. *Temas de Arquitectura*, 9(1), 66-87.
- Martínez, L. (2020). El frente 19 o José Prudencio Padilla de las FARC_EP 1982-2010. In *(Documento Inédito)*.
- Molano Bravo, A. (1987). Entrevista a Abdón – Palmor. In *Diagnostico histórico- social sobre la colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta*. (Documento inédito).
- Molano Bravo, A. (1987). Entrevista a Madre Isabel – Palmor. In *Diagnostico histórico- social sobre la colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta*. (Documento inédito).
- Molano Bravo, A. (2015). *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)*. [Archivo PDF]. <https://urlzs.com/CHEL4>
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales*, 36. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/13371>
- Monnet, J. (2013). El territorio reticular. *RETEC*, 1137–1167. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00533584v2>
- Navarro Carrascal, O., & Restrepo Ochoa, D. A. (2013). Representaciones Sociales: perspectivas teóricas y metodológicas. *CES Psicología*, 6(1).
- Nora, P. (1984). *Pierre Nora en “Les lieux de mémoire.”* Ediciones Trilce.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos Y DIH. (2004). *Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en la Sierra Nevada de Santa Marta* (Gobierno de Colombia., Ed.). <https://urlzs.com/ebTyU>
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2005). *La Sierra Nevada de Santa Marta y su entorno*. Imprenta Nacional.
- Ortiz Sánchez, F. (2009). *Patrimonio, Arqueología y Guaquería, un debate inconcluso: caso específico ciudad de santa marta*. [Tesis profesional]. Universidad del Magdalena.
- Perera Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales. *Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Pérez Mier, T. (8 de febrero de 2001). Combates por la Sierra Nevada. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-638584>.

- Reclus, E. (1947). *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*. Editorial Unimagdalena.
- Reichel Dolmatoff, G. (1960). Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta. *Revista Colombiana de Antropología*, 9, 16–122.
- Reichel Dolmatoff, G. (1991). *Los Ika. Sierra Nevada de Santa Marta Colombia. Notas etnográficas 1946 – 1966*. Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá – Colombia.
- República de Colombia (Gobierno nacional) y Farc-EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. En Acuerdo final 14 noviembre 2016.
- Reyes Posada, A. (1991). Paramilitares en Colombia: Contexto, aliados y consecuencias. *Análisis político* (12), 35-42.
- Salinas Abdala, Y., Hoyos, M. P., & Cristancho, A. M. (2018). Tierra carbón gran magdalena. Los casos de las parcelaciones de El Toco, El Platanal y Santa Fe. *Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)*.
- Sánchez Gómez, G., Hernández Sabogal, M., Riveros Gómez, C., Rueda, M. J., Salinas Abdala, Y., & Zarama Santacruz, J. M. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Sánchez Steiner, L. M. (2015). *La ciudad-refugio. Migración Forzada y reconfiguración territorial en Colombia. El caso de Mocoa*. Biblioteca Digital Universidad del Norte.
- Silva Prada, D. F. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Análisis Político*, 81(19), 19–31.
- Sistema Informativo del Gobierno. (18 de julio de 2017). Preguntas y respuestas sobre el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). *Presidencia de La República*.
- Tamayo Jaramillo, C. (2012). El movimiento gnóstico cristiano universal de Colombia: un movimiento esotérico internacional nacido en Colombia. *Cuestiones Teológicas*, 39(92), 373-393.
- Ther Rios, F. (2012). Antropología del territorio. *POLIS*, 11(32), 493–510.
- Todorov, T. (1995). *Los abusos de la memoria*. Editorial Paidós, Ed.
- Torres Tovar, F. (2020, marzo 8). Así está el panorama de los paramilitares en la Sierra Nevada de Santa Marta. *El Universal*. <https://urlzs.com/55BJA>

- Trejos Rosero, L., & Turian Sarmiento, Á. (2018). Contexto de violencia armada en tres municipios del Caribe Colombiano. Ciénaga, Manaure Balcón del Cesar, y Santa Rosa del Sur. *Jurídicas Cuc*, 15(1).
- Uprimny S, C. (2012). La memoria en la Ley de víctimas en Colombia: derecho y deber. *Anuario de Derechos Humanos*, 8, 135–143.
- Vélez, A. (2001). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. *Desarrollo y sociedad* (47). <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dys/article/view/6487/6669>
- Verdad Abierta. (2014). Crímenes de odio del Bloque Resistencia Tayrona. *Verdadabierta.Com*. <https://verdadabierta.com/crimenes-de-odio-del-bloque-resistencia-tayrona/>
- Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434–454.
- Viloria de la Hoz, J. (1997). La economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta. *Café Caribe: Documentos de Trabajo Sobre La Economía Regional*.
- Viloria de La Hoz, J. (2005). Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales. *Café Caribe: Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, 61. www.banrep.gov.co
- Viloria de la Hoz, J. (2014). *Empresarios del caribe colombiano: Historia económica y empresarial del Magdalena grande y del bajo Magdalena. 1870-1930*.